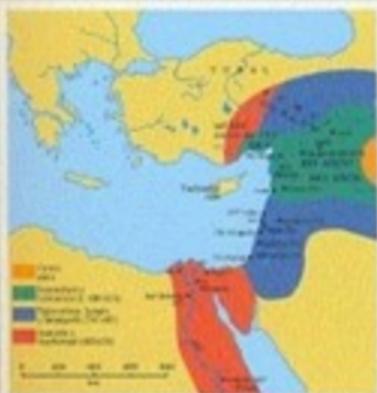


ATLAS BÍBLICO



Atlas bíblico

John Strange



Sociedades Bíblicas Unidas

Atlas bíblico

Primera edición en español

Original en danés © John Strange y la Sociedad Bíblica de Dinamarca 1998

Edición en español © Sociedades Bíblicas Unidas 1999

Todos los derechos reservados

Sociedades Bíblicas Unidas es una fraternidad mundial de Sociedades Bíblicas nacionales que sirven en más de 200 países. Su propósito es poner al alcance de cada persona la Biblia completa o parte de ella, en el idioma que pueda leer y entender, y a un precio que pueda pagar. Sociedades Bíblicas Unidas distribuye más de 500 millones de Escrituras cada año.

Le invitamos a participar en este ministerio con sus oraciones y ofrendas. La Sociedad Bíblica de su país, con mucho gusto, le proporcionará más información acerca de sus actividades.

Mapas

Mapas 1, 2, 6, 24, 47-48, 50, 57-64

© 1963 y 1978 Sociedad Bíblica de Alemania, Stuttgart

Mapas 3-5, 7-23, 25-26, 49, 51-56, 65-77

© 1998 Sociedad Bíblica de Dinamarca

Fotografías

© Richard Cleave, con excepción de las siguientes:

Maurice Harvey, p. 9 centro derecha, p. 12 derecha, p. 15 centro derecha, p. 57 centro

Helle Poulsen, p. 52 inferior izquierda

John Strange, p. 12 inferior derecha, p. 15 superior derecha y centro izquierda, p. 25 centro inferior, p. 54 inferior, p. 57 inferior, p. 57 inferior

Introducción

La Biblia es una colección de textos originados en un ambiente geográfico específico y en un período de más de mil años. Hoy día, sin embargo, el ambiente histórico y cultural de la Biblia parece muy distante, lo que hace que al lector moderno le cueste entender a primera instancia muchos de estos pasajes. El *Atlas* de las Sociedades Bíblicas fue concebido como una ayuda a las personas que leen y trabajan con la Biblia y desean familiarizarse con el ambiente en el que se desarrollaron y registraron los acontecimientos bíblicos.

El *Atlas bíblico* se ha dividido en tres partes, cada una de ellas con su propia temática: geografía, historia e historias bíblicas. Una cuarta parte se ha dedicado a la topografía e historia de Jerusalén. Los mapas geográficos de la primera parte muestran la variedad del paisaje y los climas, y también las rutas de viaje más importantes de la región que, según la denominación geográfica establecida hace muchos años, se llama Palestina.

La segunda parte contiene una serie de mapas que muestran una Palestina dependiente política y culturalmente de Mesopotamia, Egipto y, más tarde, también de los mundos persa, helenístico y romano.

La tercera parte está dedicada a mapas que ilustran el texto bíblico y que están directamente relacionados con el mismo. Muestran lugares bíblicos y paisajes que es posible identificar con un grado razonable de certeza. Algunas identificaciones propuestas incluyen un signo de interrogación para indicar duda. En ciertos casos se ofrece una identificación alternativa. De forma ocasional se mencionan algunas fuentes escritas no bíblicas, si bien la fuente primordial para estos mapas es la Biblia, y cada mapa se relaciona con partes determinadas del texto bíblico. Los mapas están acompañados de referencias al texto bíblico correspondiente. La tercera parte contiene varios mapas que tienen que ver con el período helenístico (mapas 49, y 51 al 56), los cuales parcial o totalmente se derivan de fuentes no bíblicas. Estos se han colocado junto a un mapa elaborado a partir de los libros apócrifos (mapa 50), debido a su relación directa con el sentido de la narrativa bíblica.

La última parte está dedicada a mapas que ilustran la historia de Jerusalén desde sus primeros días hasta hoy.

Al final del *Atlas* el lector podrá encontrar dos índices. El primero contiene todas las referencias bíblicas ilustradas en los mapas. Así se podrá encontrar fácilmente un mapa relacionado con un texto bíblico en particular. El segundo índice incluye en orden alfabético todos los nombres de los lugares que aparecen en los mapas. Esto significa que el índice no incluye todos los nombres de los lugares bíblicos, sino sólo aquellos que pueden identificarse y localizarse.

En esta tercera edición se han incluido algunos mapas nuevos y fotos que ilustran diferentes aspectos del mundo bíblico. Al mismo tiempo, a los mapas se le ha añadido más texto, y un prefacio a cada parte.

Quisiera expresar mi gratitud a Bo Alkjær, de la Sociedad Bíblica Danesa, cuyo pensamiento fecundo y trabajo incansable han hecho posible que esta versión mejorada del *Atlas* viera la luz. También deseo dar sinceramente las gracias al editor de la edición alemana, el doctor Joachim Lange, quien ha sido de una ayuda inapreciable con sus sugerencias y correcciones. De cualquier error que pudo haberse deslizado en esta edición, el único responsable soy yo. También merece mi profunda gratitud el secretario general de la Sociedad Bíblica Danesa, Morten Aagaard.

John Strange
Febrero de 1998

Contenido

MAPAS GEOGRÁFICOS

Palestina. Geografía física
Palestina. Rutas locales
Palestina
Lluvia
Vegetación natural
Oriente Medio. Geografía física y red de caminos

MAPAS HISTÓRICOS

La Media luna fértil y las primeras aldeas agrícolas
Plantas y animales importantes del Oriente Medio
Ciudades antiguas y alfabetismo
Los grandes reinos del tercer milenio a.C. en Mesopotamia y a lo largo del Nilo
Hamurabi de Babilonia. El Reino Medio en Egipto
El imperio egipcio en Asia
El equilibrio internacional del poder, c. 1400 a.C.
Nombres de los archivos de Amarna
Ramsés II y III. Fin de la edad del bronce
El Oriente Medio c. 1000 a.C.
El imperio asirio
El imperio neobabilónico
El imperio persa
Alejandro Magno
Egipto y Siria en la era helenística
El imperio romano desde Augusto hasta Adriano
La diáspora judía

MAPAS DE HISTORIA BÍBLICA

Regiones bíblicas
Tabla bíblica de naciones
Cosmología bíblica en la era helenística
Abraham e Isaac
Jacob
Historia de José y la esclavitud en Egipto
El éxodo y la travesía por el desierto
Conquista de Canaán por Israel
Las conquistas de Josué
Asentamientos de las tribus israelitas
Ciudades levitas
Período de los jueces
Saúl
David
Salomón
Israel y Judá después de Salomón
La edad de oro del siglo IX a.C.
La edad de oro del siglo VIII a.C.

Destrucción de Israel
Judá bajo el rey Ezequías
Distritos de Judá bajo el rey Josías
La edad de oro bajo el rey Josías
Destrucción de Judá
Exilio en Asiria, Babilonia y Egipto
Palestina y Judá en el período posterior al exilio
Palestina en el período helenístico
Los macabeos
Alejandro Janeo
Reorganización de Palestina por Pompeyo
Decápolis
Herodes
Los sucesores de Herodes
Palestina en tiempos de Jesús
Nacimiento, niñez y bautismo de Jesús
Ministerio de Jesús en Galilea y su viaje a Jerusalén
Ministerio de Jesús según Juan
Primeras misiones cristianas
Viajes de Pablo
La iglesia cristiana c. 100 d.C.
La iglesia cristiana en el siglo IV d.C.

JERUSALÉN

Topografía
Jerusalén en los milenios III y II a.C.
Jerusalén c. 950 a.C.
Jerusalén en el período de los reyes, c. 950-587 a.C.
Jerusalén en tiempos de Nehemías
La Jerusalén de los asmoneos del siglo II a.C.
El Templo de Salomón
El Templo de Herodes
Jerusalén en tiempos de Jesús
Jerusalén en tiempos del imperio bizantino
La antigua ciudad de Jerusalén en la actualidad

Foto de satélite



Palestina vista a gran altura desde el nordeste. Se trata de una reconstrucción fotográfica hecha sobre la base de información obtenida de satélites y no de una foto genuina. Al lado derecho se puede ver el mar Mediterráneo. Paralelo a la línea de la costa corren las montañas de la cordillera central, desde el Líbano hasta el Neguev. El nacimiento del río Jordán está entre el Líbano y el Monte Hermón, que aparece nevado; el río discurre a través del Mar de Galilea y desemboca en el Mar Muerto. Al sur de este último se extiende el Valle de Arabá hasta el Golfo de Akaba. Al lado izquierdo de la foto se pueden ver las montañas de Transjordania atravesadas por los ríos Yarmuk, Jaboc, Arnón y Zered.

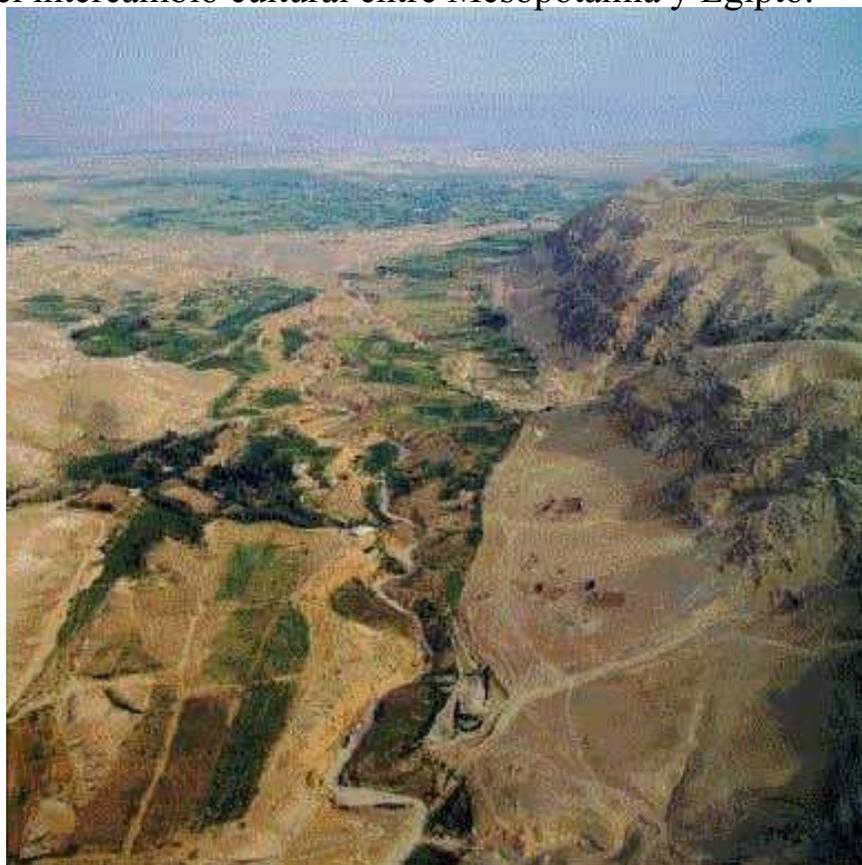
Mapas geográficos

Los mapas, dibujos y fotos de esta sección ilustran el horizonte geográfico de la Biblia. La Biblia la escribieron personas que vivieron en un determinado ambiente y cuya cultura e ideas fueron perfiladas por ese medio ambiente.

El paisaje mismo, así como el clima, influenció en la flora y la fauna, formando la base de las posibilidades materiales para la gente que allí vivía. El paisaje y la cantidad de lluvia que cae fijan las condiciones para la industria y la interconexión entre las poblaciones, y también inciden en la creación y desarrollo de las naciones y sus relaciones internacionales, ya que los caminos tienen que seguir las posibilidades dadas por las características del terreno.

Las naciones bíblicas pertenecen a la región cultural donde primero se desarrolló la agricultura. Palestina está situada en el extremo sudoccidental de la llamada Medialuna fértil, que forma una curva desde el Golfo Pérsico hasta el Mediterráneo, siguiendo las bajas estribaciones que circundan el desierto sirio-arábigo.

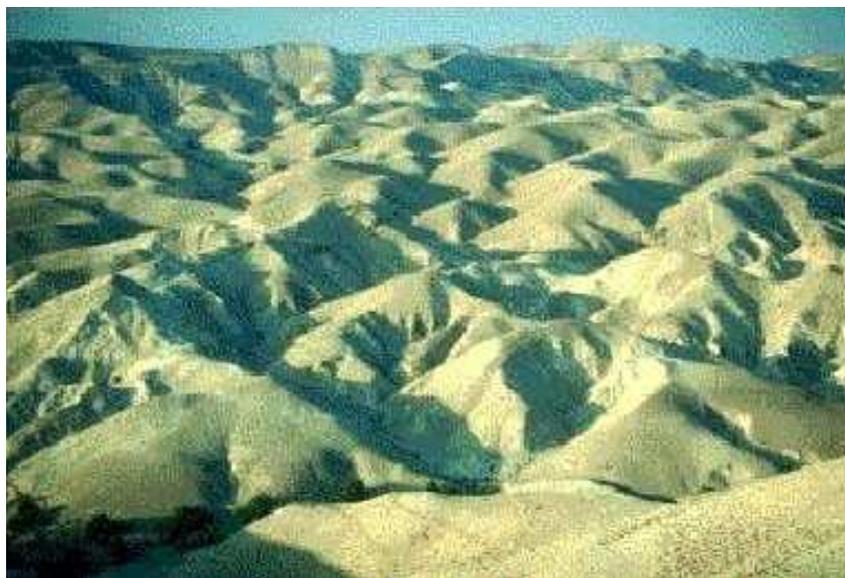
Geológicamente, Palestina es parte de la región sirio-palestina, la cual casi corresponde en extensión a las naciones actuales de Siria, Líbano, Israel y Jordán. Palestina está situada al nordeste del lugar donde se unen Asia y África, y donde el Mediterráneo y el Océano Índico están separados únicamente por el estrecho de Suez. La región está delimitada al norte por un macizo de difícil tránsito y al este y al sur por desiertos interminables. Sin embargo, todo el tráfico terrestre entre Asia y África tiene que ir a través de Palestina, y hasta donde la historia nos puede llevar en el pasado, este hecho ha dado a Palestina un tremendo valor estratégico y la ha hecho el centro del intercambio cultural entre Mesopotamia y Egipto.



La parte sur del valle del Jordán vista desde el noroeste hacia el Mar Muerto, con el Monte Nebo y las montañas de Moab al fondo.



La planicie de Sarón, con las ruinas de Cesarea en primer plano. Al fondo hacia el norte es posible ver el Monte Carmelo.



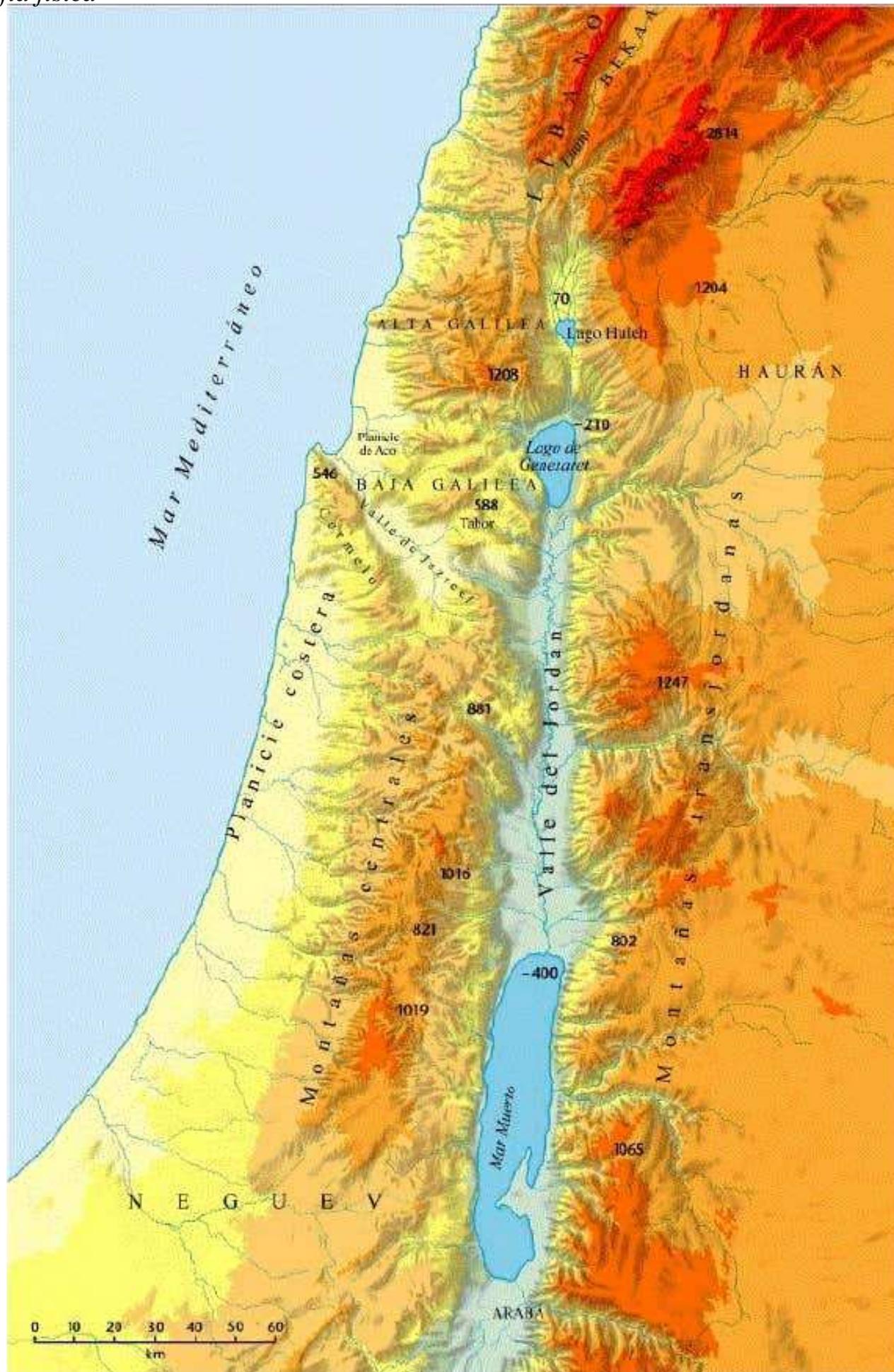
El desierto de Judá se encuentra entre la cordillera central y el Mar Muerto, donde casi no hay lluvia. En primer plano, un uadi, un valle que durante el invierno acumula el agua que baja de las montañas.



Vista desde la Alta Galilea hacia la Baja Galilea y el Mar de Galilea.

1. Palestina

Geografía física

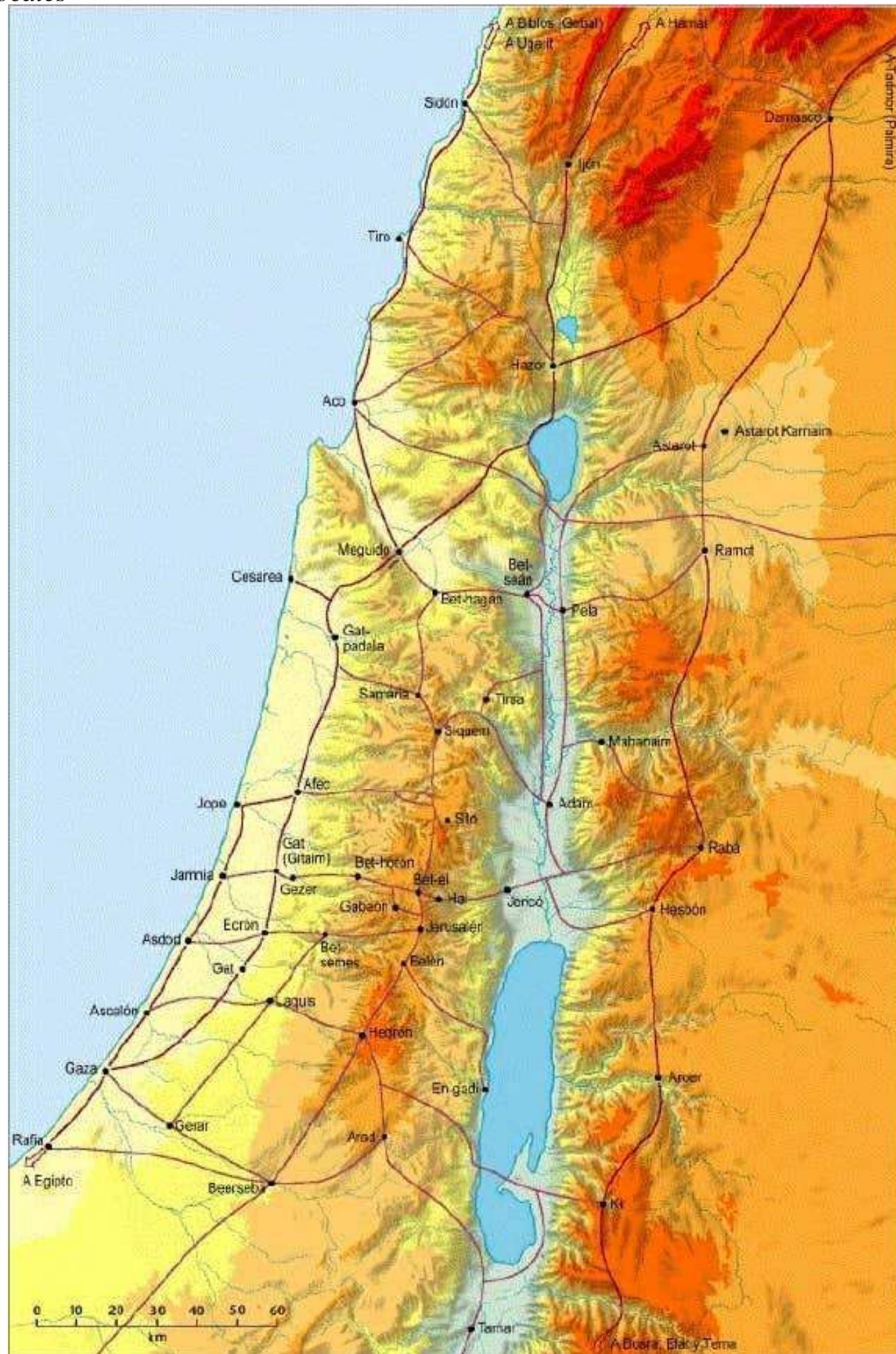


Desde el oeste hacia el este, Palestina puede dividirse en cuatro zonas:

1. *La planicie costera*, que es angosta en el norte pero que a medida que avanza hacia el sur, hacia la planicie de Aco, se va ensanchando, hasta que al sur de la cordillera Carmelo se va transformando definitivamente en la planicie.
2. *Las montañas centrales*, como una continuación del sur del Líbano y Galilea, son cortadas por la planicie de Esdraelón y siguen hacia el sur con valles más bien abiertos y amplios. Continúan por las más inhóspitas montañas de Judea con valles estrechos, hasta que finalmente son reemplazadas por la estepa del Neguev.
3. *El valle del Jordán*, que es parte del valle Rift, que va desde Turquía hasta el África central. La parte norte está dominada por el río Jordán, que pasa por el lago Huleh y el Mar de Galilea y se vacía en el Mar Muerto; a la parte sur del Mar Muerto se la conoce con el nombre de valle del Arabá, extendiéndose desde el Mar Muerto hasta el Golfo de Akaba.
4. *Las montañas transjordanas*. En el norte se encuentran el Antilíbano con el monte Hermón, del cual la nieve perpetua es una fuente constante del Jordán. Al este del Jordán y del Mar Muerto, las montañas se yerguen abruptamente a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar. La meseta está cortada por varios valles transversales de ríos. Detrás de las montañas, el altiplano se funde con el desierto de Siria.

2. Palestina

Rutas locales

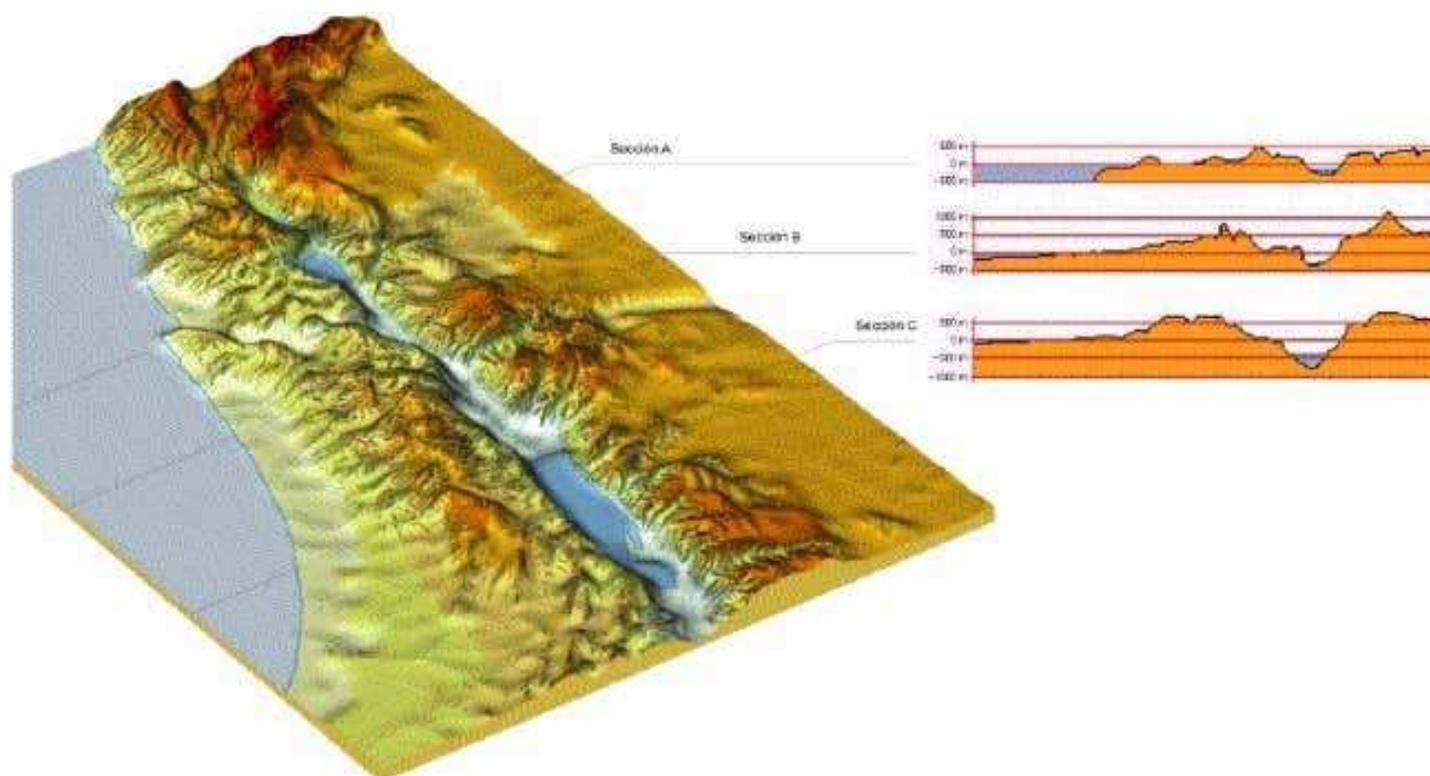


Los caminos en Palestina se extienden de acuerdo con las posibilidades que les ofrecen el terreno

y las condiciones climáticas.

Aparte de los dos caminos internacionales, el «camino del mar» (Isaías 9.1) y el «camino real» (Números 20.17; 21.22) (*cf.* mapa 6), se podrían mencionar otros caminos que se extienden hacia el norte: el que sigue la corriente de las aguas por la cordillera central, y el que va a lo largo del valle del Jordán. Pero también hay varios caminos en dirección oeste que tienen importancia; entre ellos están el de la costa norte de la cordillera del Carmelo vía Meguido y Bet-seán hasta Pela; el que va desde Cesarea vía Siquem hasta el Jordán y Mahanaim; y el que va desde el camino costero vía Bet-el hasta Amón. Este sistema de caminos troncales puede rastrearse en el pasado hasta comienzos de la edad del bronce, a principios del tercer milenio a.C.

3. Palestina



El mapa en relieve muestra a Palestina vista desde el sudoeste. Se distinguen claramente las cuatro zonas geográficas mencionadas: La planicie costera, la cordillera central, el valle del Jordán y la cordillera transjordana (*cf.* mapa 1).

Junto con los mapas 4 y 5, en las tres zonas se muestra la relación entre la topografía, la lluvia y la flora. Como los vientos que soplan del oeste o del noroeste predominan durante la estación pluviosa, las lluvias caen en mayor cantidad sobre la planicie costera y sobre el lado occidental de las montañas. En dirección de norte a sur, las lluvias disminuyen en intensidad.



Cada vez que se mencionan palmas en la Biblia, los árboles en cuestión son palmas de dátiles, cuyos frutos son muy nutritivos.



Una fuente con adelfas y juncos.

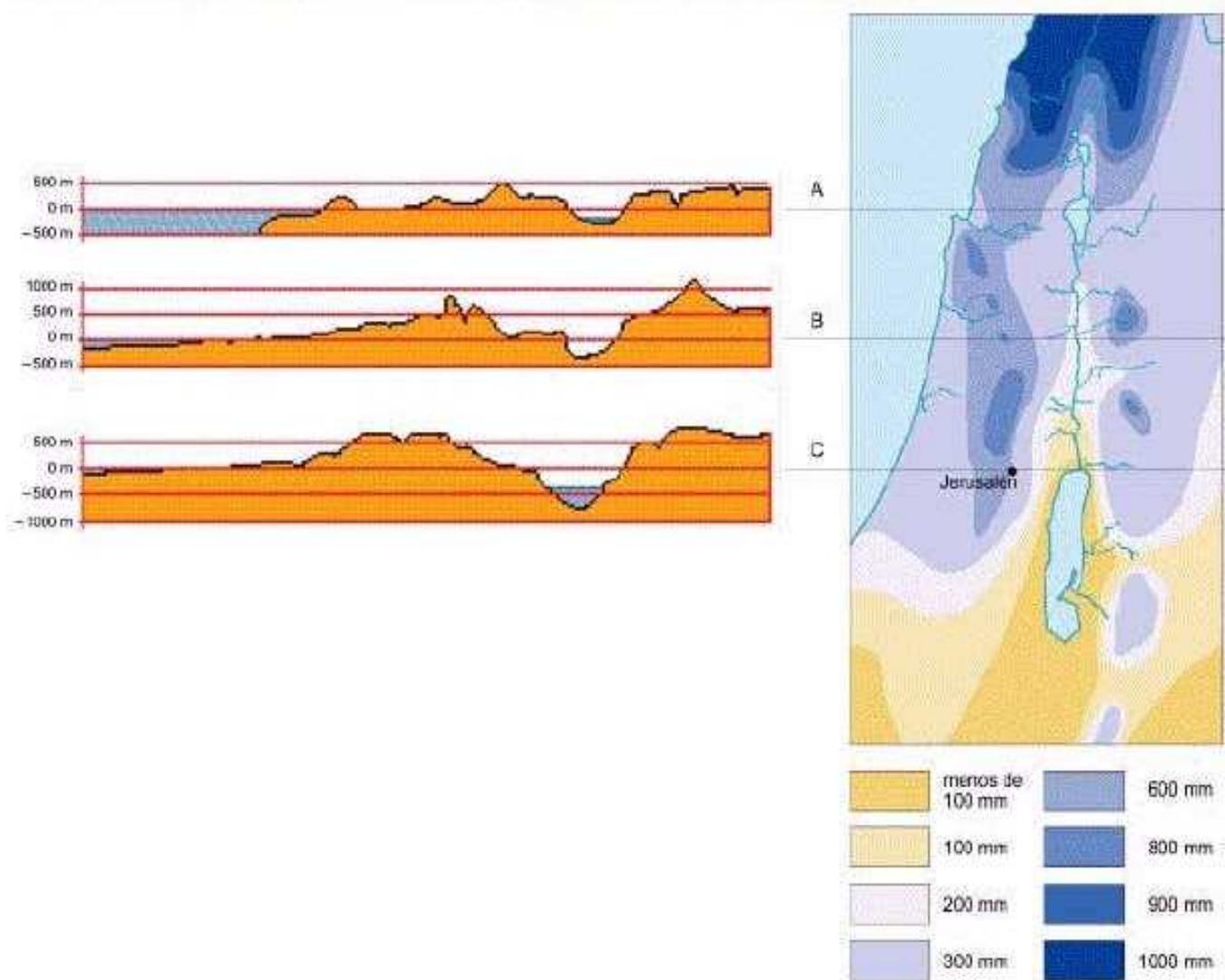


A veces es posible encontrar en el desierto árboles solitarios como este tamarisco en el lado oeste del Mar Rojo.



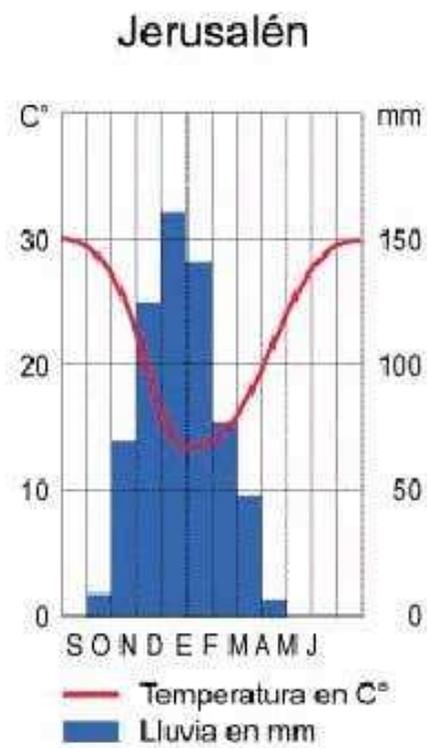
Encinas en Galilea. Las encinas solitarias eran consideradas árboles santos y juegan un papel importante en la Biblia; p.e., la encina de Siquem (Gn 35.2–5) y la de Mamre (Gn 18.1).

4. Lluvia



El mapa muestra el promedio de lluvia anual en Palestina. La lluvia cae principalmente en las montañas, especialmente en la parte norte del país. Doscientos milímetros anuales es una cifra importante ya que marca los límites de la agricultura sin irrigación, también conocida como

agricultura seca. En el período calcolítico, c. 4500 a.C., el clima era más lluvioso que ahora; en la temprana edad del bronce y culminando antes del 2000 a.C., hubo un aumento de la sequía y, posteriormente, al final de la edad del bronce, entre 1600 y 1000 a.C., hubo otra sequía. Desde entonces, el clima no ha cambiado considerablemente.



El diagrama muestra la correlación entre la temperatura y la lluvia en Jerusalén. La estación de lluvias coincide con el frío del invierno; en el verano no llueve en absoluto.

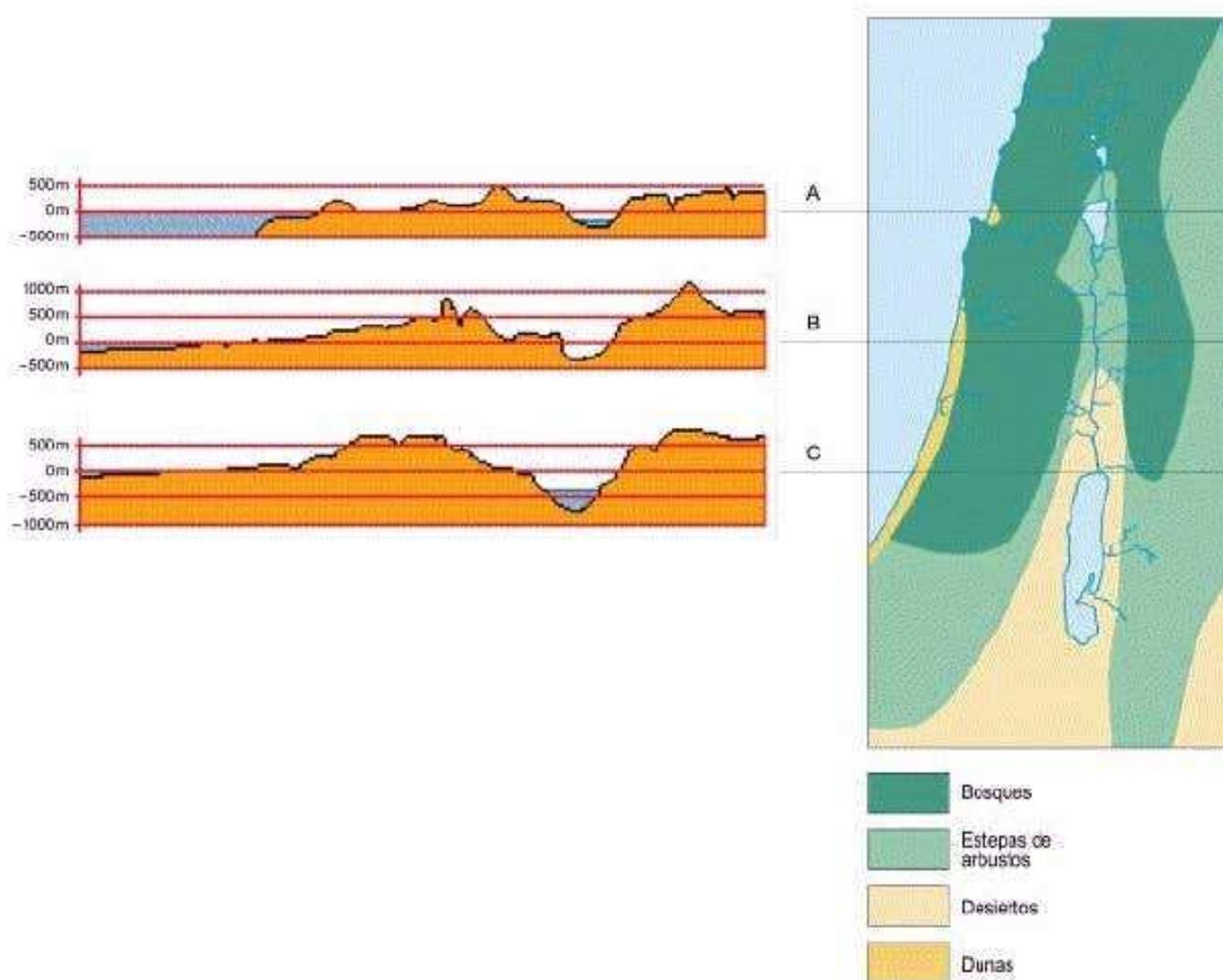


El Jordán, entre el lago Huleh y el Mar de Galilea. Las montañas del Hermón suministran agua al río durante todo el año.



Olivos en Baja Galilea durante la primavera. La producción de aceitunas era de importancia crucial en la economía.

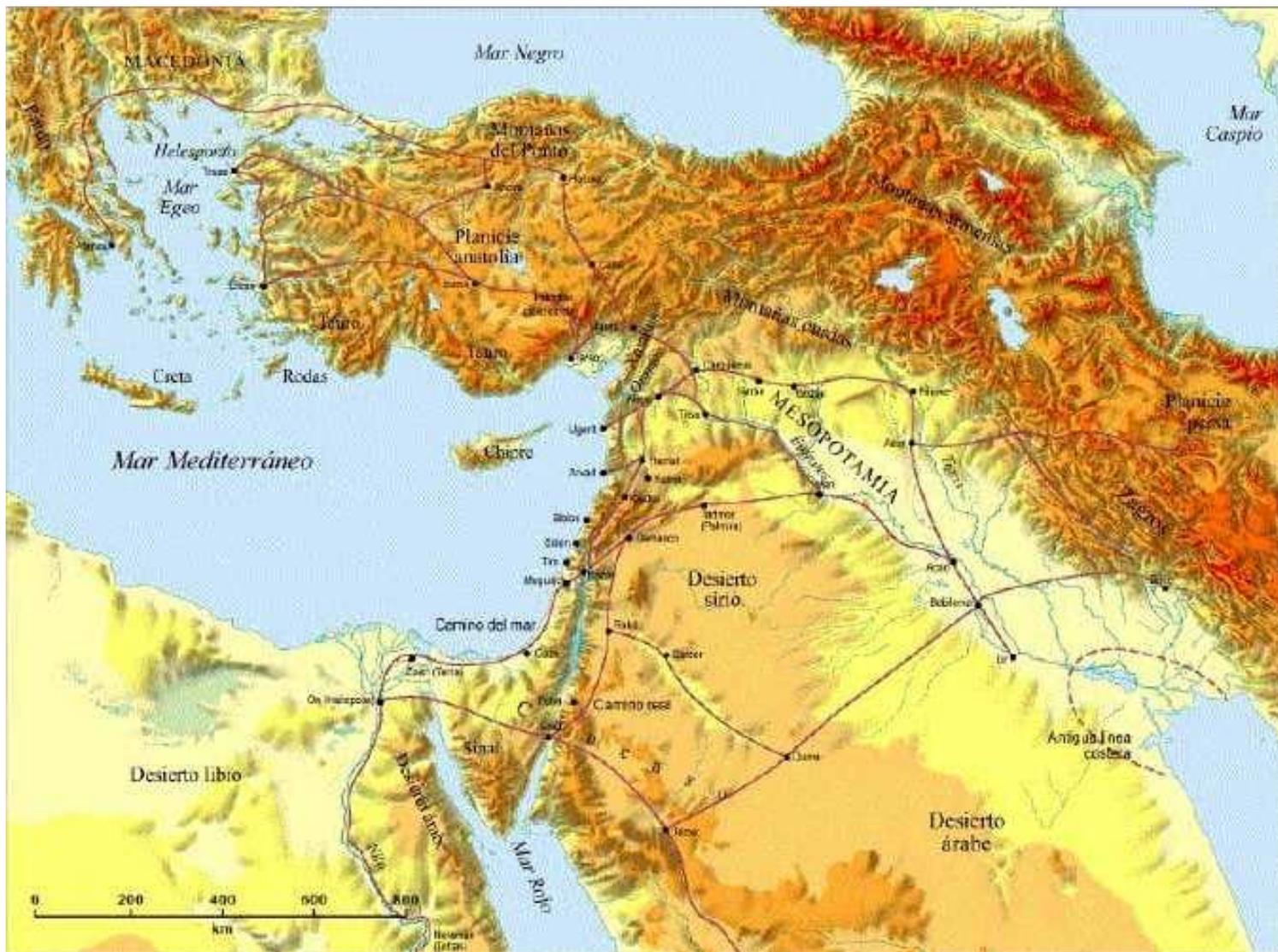
5. Vegetación natural



El mapa muestra, junto con el anterior, la relación entre la lluvia y la vegetación. Como Palestina está situada en el límite entre el desierto y el terreno productivo, el país es una zona marginal para la vegetación. Incluso sequías breves de dos o tres años producen pérdidas en las cosechas y hambrunas, como se han visto a menudo en la historia del país y que la Biblia menciona en diversos lugares como en Génesis 12 y 1 Reyes 17-18.

6. Oriente Medio

Geografía física y red de caminos



Los países importantes del Oriente Medio colindan al oeste y al sur con el desierto, y por el norte y el este con las montañas. De norte a sur corre una cadena de montañas a lo largo de la costa del Mediterráneo. Las montañas a lo largo del desierto sirio-arábigo tienen colinas con vegetación, en su mayoría encinas y alhóncigos. Los grandes ríos como el Nilo, el Éufrates y el Tigris corren a través del desierto y hacen posible la irrigación. Es importante para la historia del Levante que la región sea una especie de puente entre dos continentes: África y Asia.

Los caminos en el Oriente Medio se acomodan a las posibilidades que les ofrece la topografía y el clima. Hay que mencionar dos caminos importantes. Uno es el que une a Egipto con Asiria y Babilonia, conocido en la Biblia como «el camino del mar» (Isaías 9.1) (*cf.* mapa 2). Su punto de partida era Tanis, y desde allí se extendía a lo largo de la costa hasta Gaza, a través de Palestina, donde cruzaba las montañas del Carmelo cerca de Meguido; desde allí cruzaba la planicie de Esdraelón hasta Hazor, donde se dividía en dos ramales: uno que continuaba al norte a través del valle Bekaa entre el Líbano y el Antilíbano, junto al río Orontes, hasta Alepo; desde allí, a través de las tierras fértiles, hasta Tifsa, en el Éufrates, y desde allí al sudeste, hacia Mari, Babilonia y Ur; de forma alternativa podía continuar desde Alepo a Carquemis, y desde allí al este hacia

Harán, Gozán y Nínive. El otro ramal iba desde Hazor a Damasco y a través del desierto, vía Palmira a Mari. Otro camino importante es «el camino real» (Números 20.17, 21 y 22), que iba desde Damasco hacia el sur hasta Elat, y desde allí hasta el sur de Arabia, pasando por el oasis Tema.

Mapas históricos

La historia del Oriente Medio puede rastrearse en el pasado hasta las comunidades de la edad de la piedra. Los mapas históricos ilustran las conexiones políticas y culturales que Palestina tuvo con otros países a través de la historia y las influencias culturales que la afectaron.

A principios del período neolítico, Palestina fue precursora en el desarrollo de la cultura material, y probablemente también en la cultura religiosa. Más tarde el liderazgo pasó a manos de Mesopotamia, y allí se produjeron importantes progresos culturales en cuanto al desarrollo de ciudades y de la escritura. Para entonces Mesopotamia había logrado una unidad cultural. Desde comienzos del tercer milenio antes de Cristo, Palestina había llegado a ser una región de conexión entre los centros culturales de Mesopotamia y Egipto. Ya había en la época varios estados importantes a lo largo del Éufrates y el Tigris, y a lo largo del Nilo egipcio otros estados se habían unificado en uno solo, con gran influencia política y cultural en el sur de Palestina.

Al final de la edad del bronce, Palestina llegó a ser parte del imperio egipcio, permaneciendo bajo la subordinación política de Egipto por cerca de 500 años. Coincidiendo con el final de la edad del bronce tuvo lugar una inmigración indoeuropea por medio de incursiones de pueblos de los mares adedanos y es posible que también por un flujo de inmigrantes hititas, después de la destrucción del imperio hitita y las migraciones en Asia Menor.

En el primer milenio antes de Cristo, Palestina fue conquistada y llegó a ser parte de Asiria, de los neobabilonios y, más tarde, del reino persa y de los reinos helenísticos en Egipto y Siria. Finalmente, en tiempos de Jesús, se transformó en una provincia del imperio romano. Todos estos estados y culturas influyeron en Palestina y sus habitantes y cada uno de ellos dejó sus marcas en el texto bíblico. El último mapa de esta sección muestra la diáspora judía en los tiempos del imperio romano. En la sección de mapas de historia bíblica se ha incluido una serie que ilustra el período helenístico y el tiempo del imperio romano (mapas 49 y 51-56).

Períodos arqueológicos e históricos:

Paleolítico
1.4 mill. - 8/7000 a.C.

Neolítico
8/7000–5000 a.C.

Calcolítico
5000–3500 a.C.

Edad del bronce temprana
3500–2300 a.C.

Período intermedio
2300–2000 a.C.

Edad del bronce media

2000–1550 a.C.

Edad del bronce tardía
1550–1200 a.C.

Edad del hierro temprana
1200–1000 a.C.

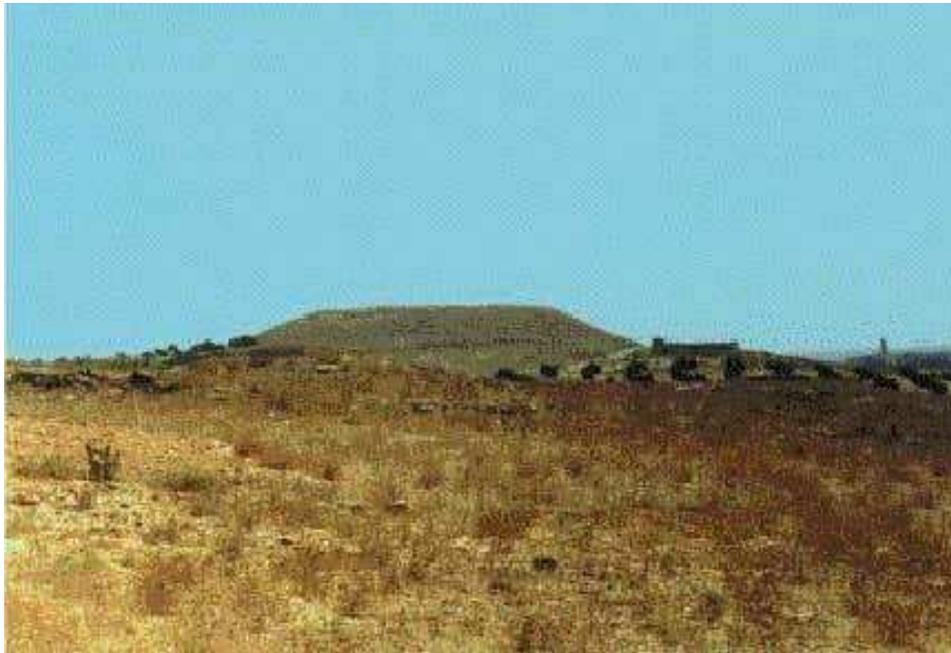
Edad del hierro tardía
1000–600 a.C.

Era persa
600–300 a.C.

Era helenística
300–60 a.C.

Era romana
60 a.C. - 325 d.C.

Era bizantina
325–638 d.C.



Cerro con ruinas o, como dicen en árabe, tell. Ruinas de antiguas viviendas, construidas unas sobre otras durante un largo espacio de tiempo. Muchos tells pueden ser identificados con ciudades conocidas mediante fuentes escritas, algo de gran importancia para la topografía bíblica.



Una vasija del Tell el-Fujar en Jordán (c. 2000 a.C.). La alfarería es muy importante cuando se trata de fijar fechas a partir del material encontrado por los arqueólogos en cerros con ruinas.

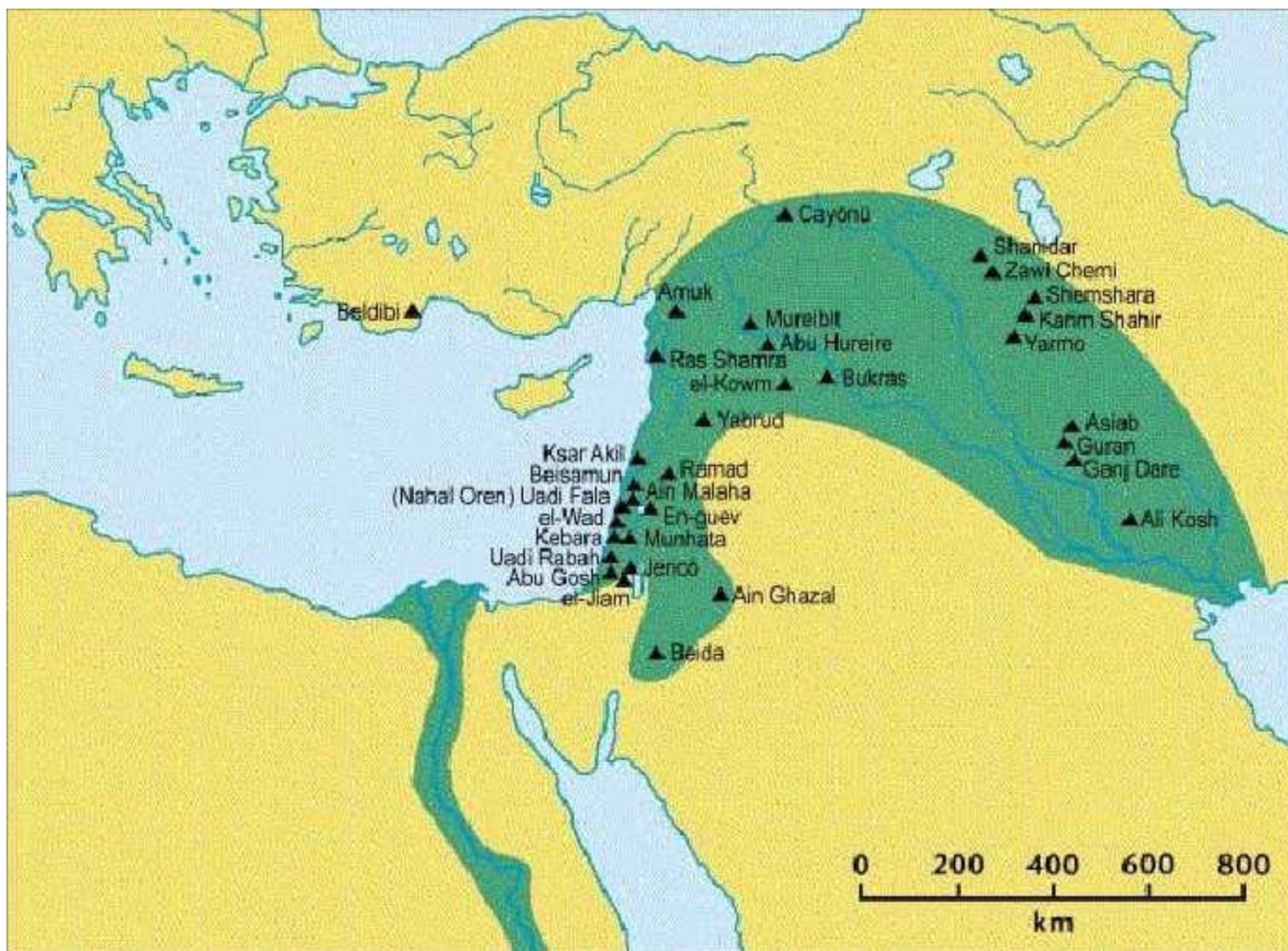


Cavernas en el desierto, en Qumrán, donde se encontraron los Rollos del Mar Muerto. Entre ellos se hallaron algunos de los más antiguos manuscritos de la Biblia.



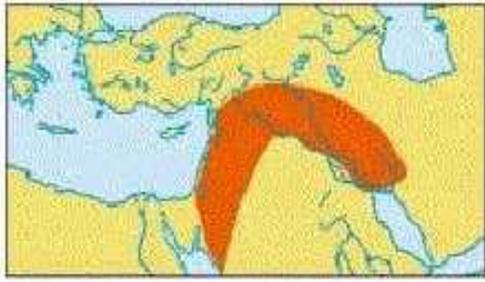
Fragmento de una inscripción latina de Cesarea. Aún es posible leer: ... a Tiberio ... (Pon)cio Pilatos ... (pro)curador de Jude(a). Tiberio fue emperador de Roma desde 14

7. La Medialuna fértil y las primeras aldeas agrícolas

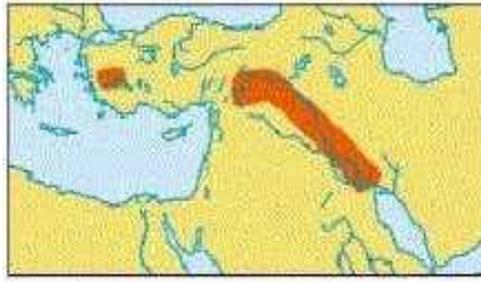


La llamada Medialuna fértil, formada básicamente por las bajas colinas alrededor del desierto de Siria, es el medio natural para la cebada salvaje, trigo, arvejas, lentejas, pistachos y bellotas. Entre los animales había ovejas, cabras, cerdos y vacas. Las primeras comunidades agrícolas aparecieron en esta zona aproximadamente entre los años 16000 y 7000 a.C. Esa actividad constituyó la revolución neolítica o la transición del período paleolítico al neolítico. El mapa muestra las aldeas más importantes de ese período; grandes áreas, sin embargo, siguen sin ser investigadas a fondo.

8. Plantas y animales importantes del Oriente Medio



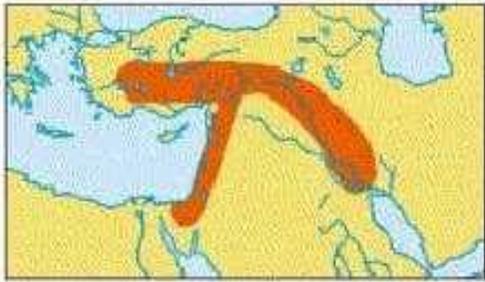
Cebada (*Hordeum spontaneum*)



Trigo («Einkorn» – *Triticum boeoticum*)



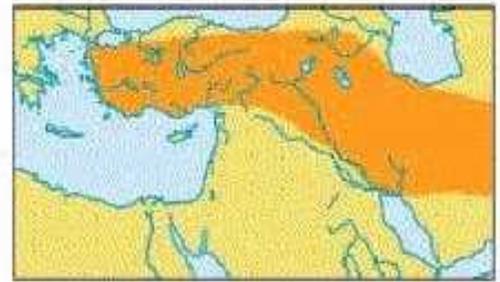
Trigo («Emmer» – *Triticum dicoccoides*)



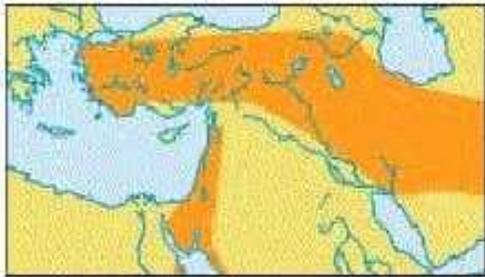
Arvejas (*Pisum humile* y *Pisum elatius*)



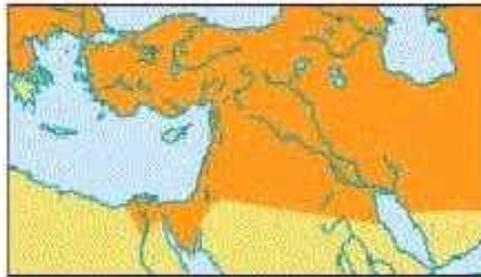
Lentejas (*Lens orientalis*)



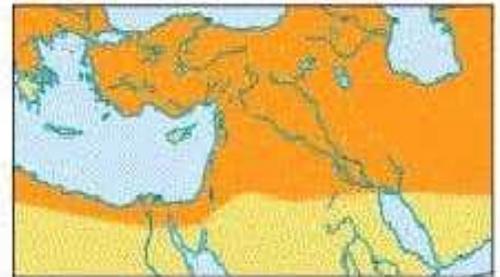
Ovejas (*Ovis ammon*)



Cabras (*Capra aegagrus*)



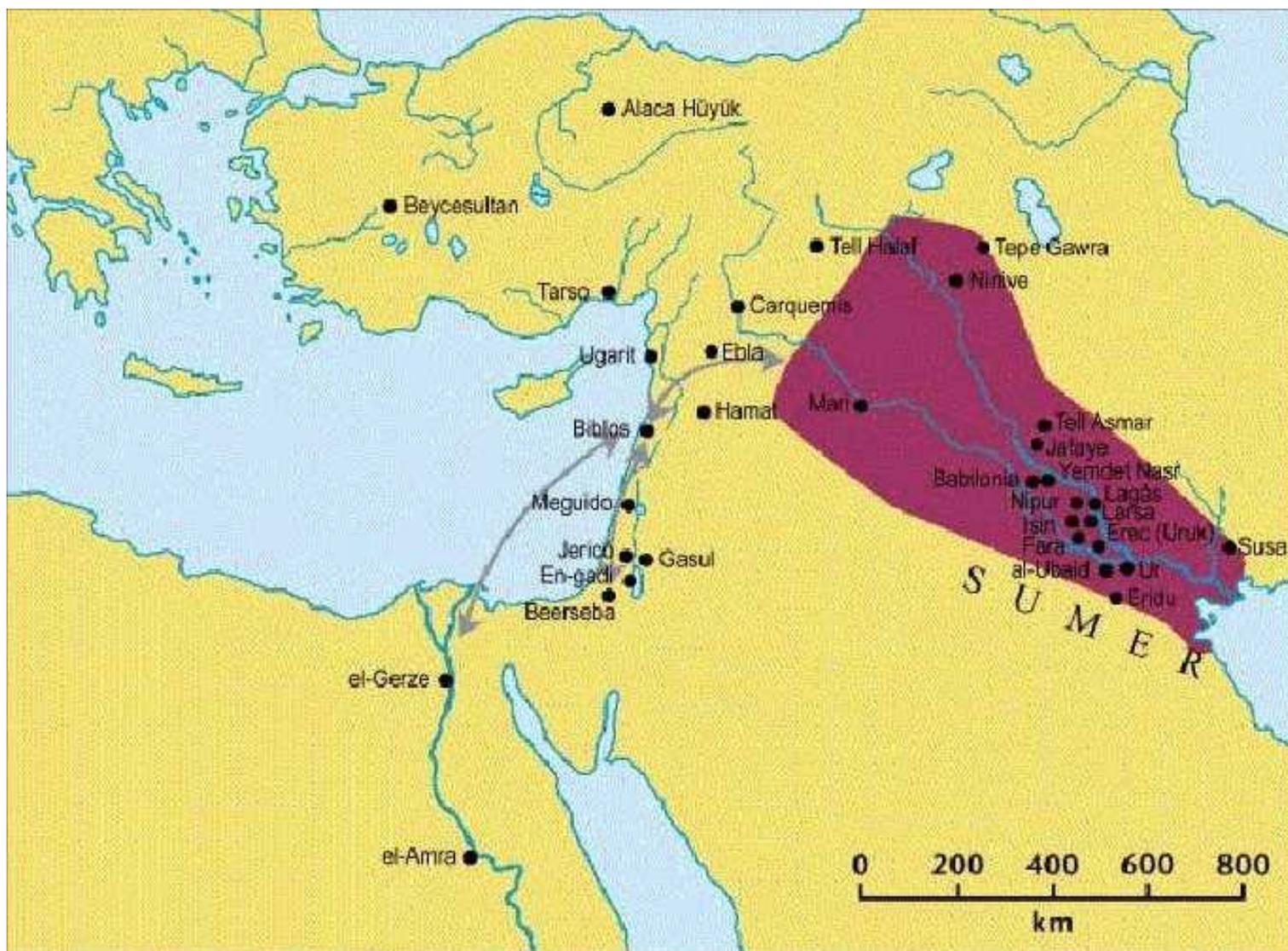
Cerdos (*Sus scrofa*)



Bueyes (*Bos primigenius*)

Los nueve mapas muestran la distribución de las plantas y los animales más importantes, cuya domesticación y cultivo hizo posible la revolución neolítica (cf. texto mapa 7).

9. Ciudades antiguas y alfabetismo

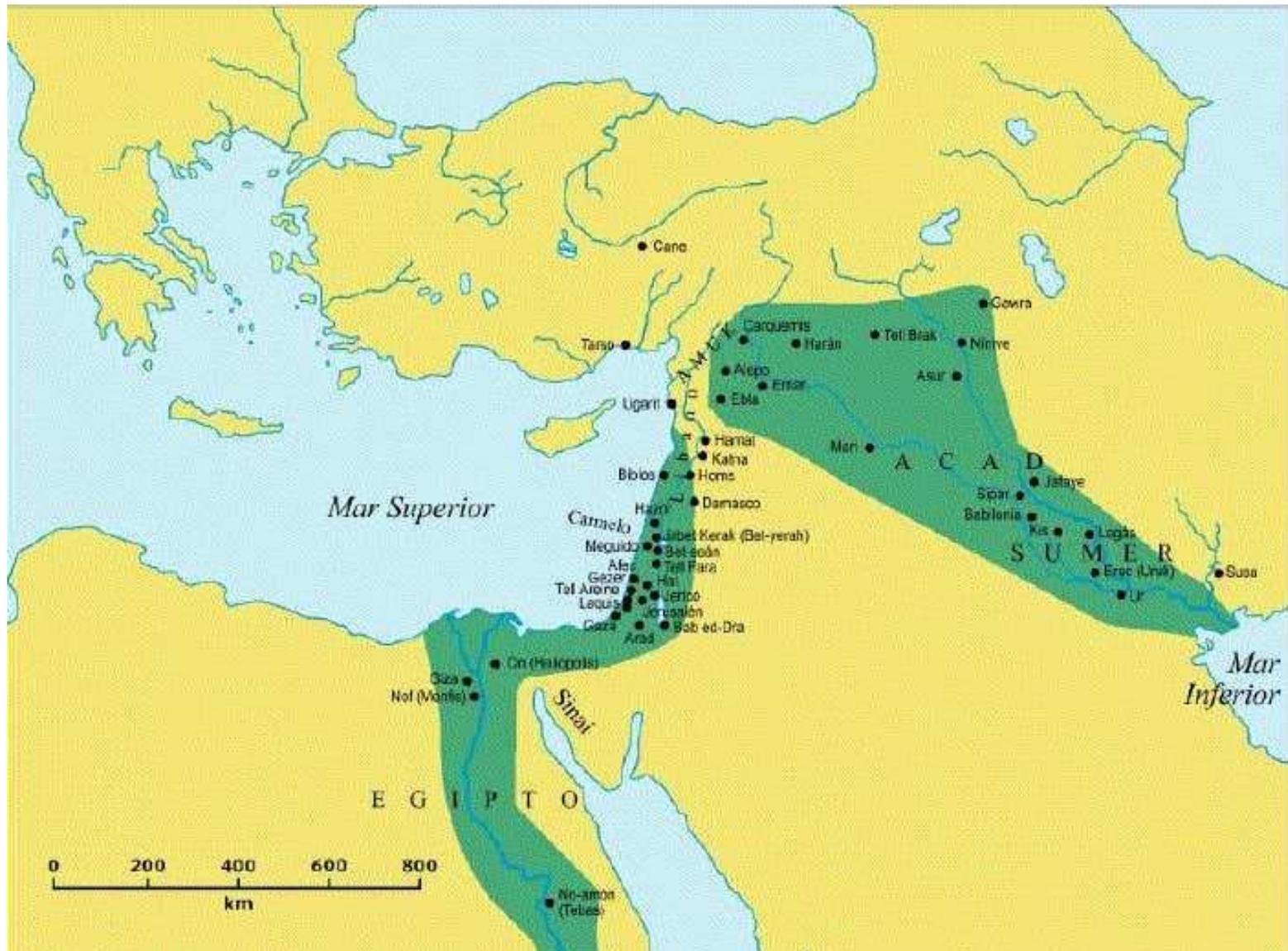


En la segunda mitad del cuarto milenio a.C. aparecieron las ciudades en Sumer, en la Baja Mesopotamia. Aquí se inventó la escritura para uso en templos y palacios; originalmente era una escritura dibujada, pero evolucionó hasta llegar a ser una escritura cuneiforme silábica y alfabética.

Desde aquí se desarrollaron las interconexiones culturales entre Siria-Palestina y Egipto. En el mapa sólo aparecen los centros más importantes.

En la arqueología de Palestina, el período recibe el nombre de edad calcolítica.

10. Los grandes reinos del tercer milenio a.C. en Mesopotamia y a lo largo del Nilo

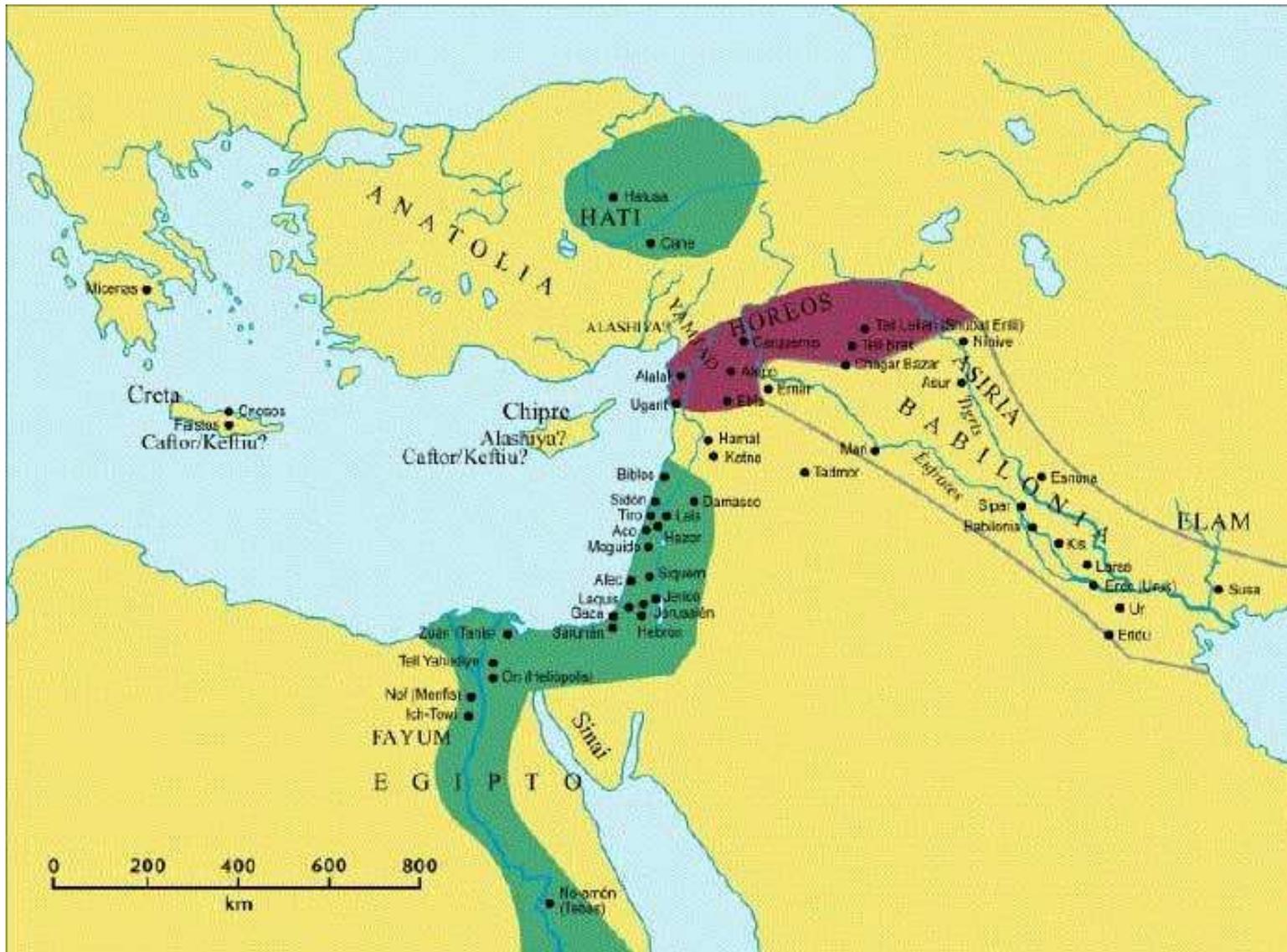


Poco después de 2400 a.C. Sargón de Acad logró poner a toda Mesopotamia bajo su control, y uno de sus sucesores, Naram-sin (2291-2255 a.C.), conquistó Ebla y se extendió hasta el Mediterráneo, gobernando desde el «Mar Superior» (Mediterráneo) hasta el «Mar Inferior» (Golfo Pérsico).

En Egipto, unidos en un reino alrededor del 3000 a.C., gobernaron los reyes de las dinastías IV y V, que fueron los constructores de las pirámides. Su esfera de influencia se extendía por el norte hasta Palestina-Siria.

En la arqueología de Palestina este período es parte de la edad del bronce temprana.

11. Hamurabi de Babilonia. El Reino Medio en Egipto

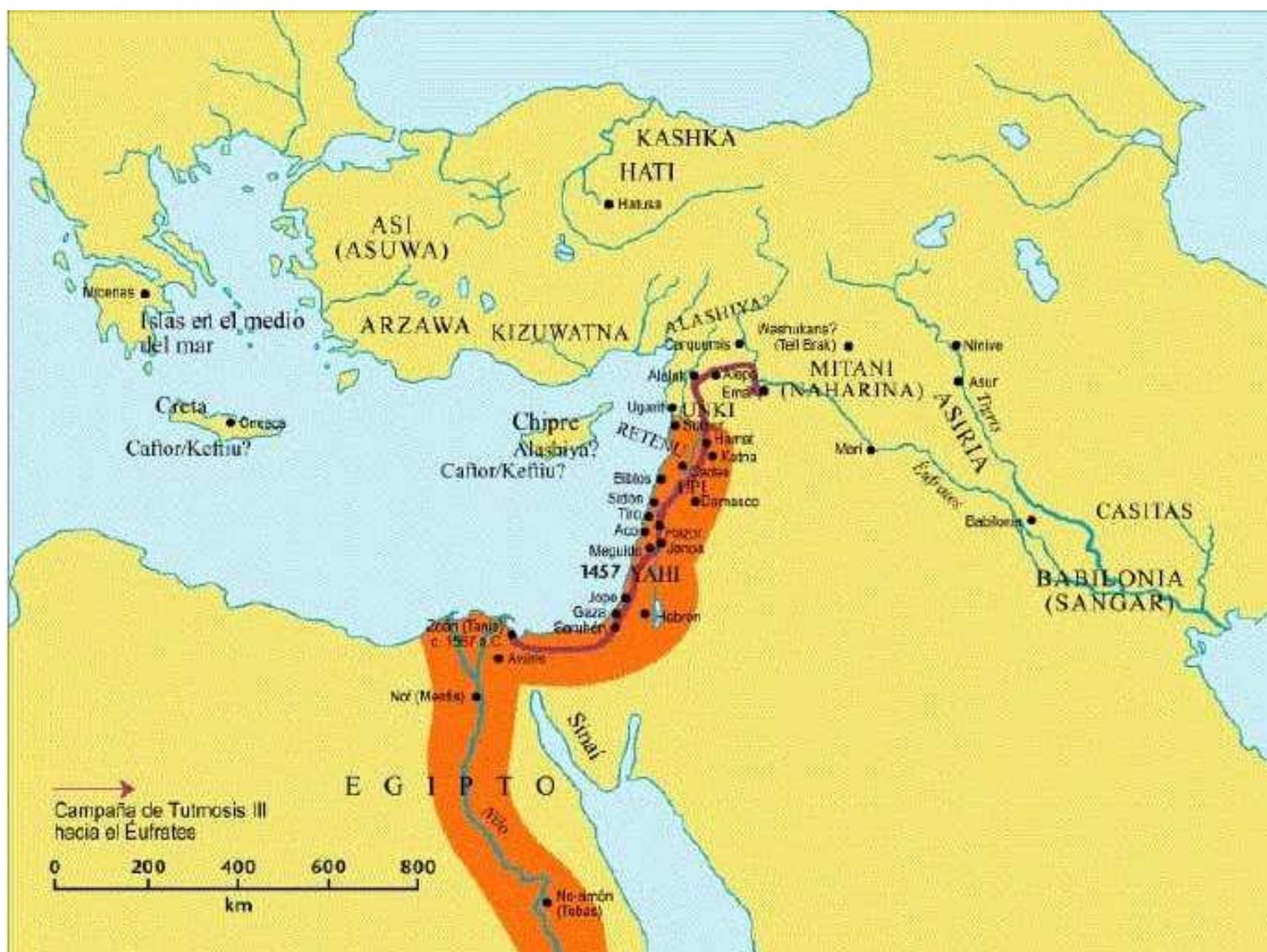


La edad del bronce temprana fue seguida por un «período intermedio» en el que los imperios cayeron, las ciudades fueron destruidas y una gran extensión de la región volvió al estilo de vida nómada. Entre los años 1772-1750 a.C., bajo Hamurabi de Babilonia, se produjo un resurgimiento que unió de nuevo a Mesopotamia.

En Egipto gobernaron los reyes de las dinastías XI y XII, extendiendo su influencia por el norte hasta Biblos.

En la arqueología de Palestina este período es parte de la edad del bronce media.

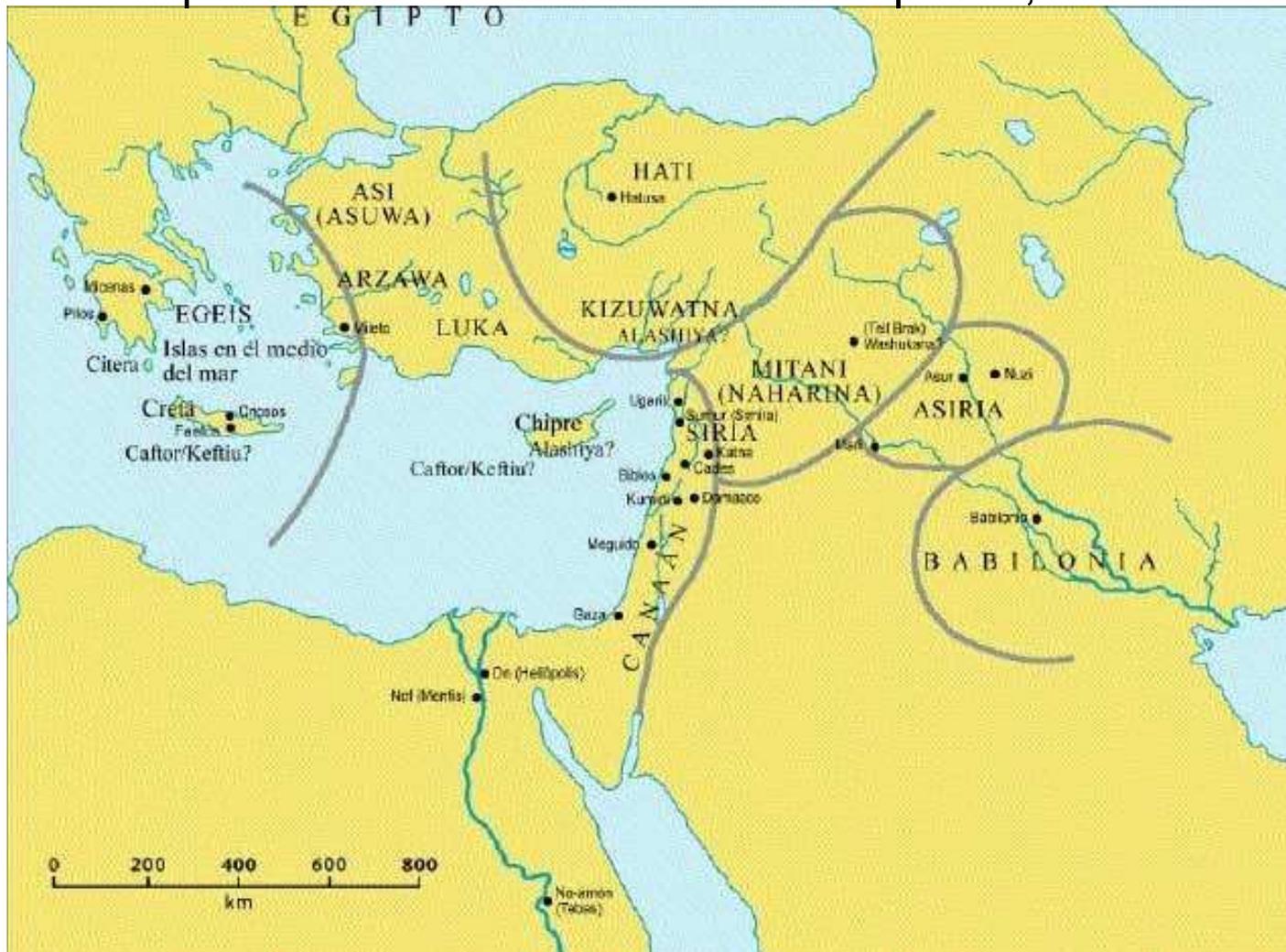
12. El imperio egipcio en Asia



Después de un segundo «período intermedio», en que Egipto fue gobernado parcialmente por extranjeros, los llamados hicsos, con su capital en Avaris, en el Delta, hacia 1550 a.C. los primeros reyes de la dinastía XVIII reunificaron Egipto y expulsaron a los extranjeros. Los reyes siguientes, especialmente Tutmosis III (1479-1425 a.C.) conquistaron Palestina y Siria, haciendo de Egipto un gran poder que dominó el Mediterráneo Oriental y el Levante.

En la arqueología de Palestina es el comienzo de la edad del bronce tardía.

13. El equilibrio internacional del poder, c. 1400



a.C.

Por el año 1400 a.C. el Oriente Medio estaba dividido en una gran cantidad de regiones, cada una controlada por un rey. Las relaciones entre las regiones se regulaban mediante tratados, matrimonios dinásticos, intercambio de especialistas como médicos y arquitectos, y regalos. Además, el período se caracterizó por un comercio intenso entre los países. Dentro de las regiones, toda la vida comercial era primeramente un privilegio real. En este tiempo de apogeo, Palestina era una provincia del imperio egipcio bajo Amenofis (Amenhotep) III (1390-1352 a.C.).

En la arqueología de Palestina este período se llama la edad del bronce tardía IIA.

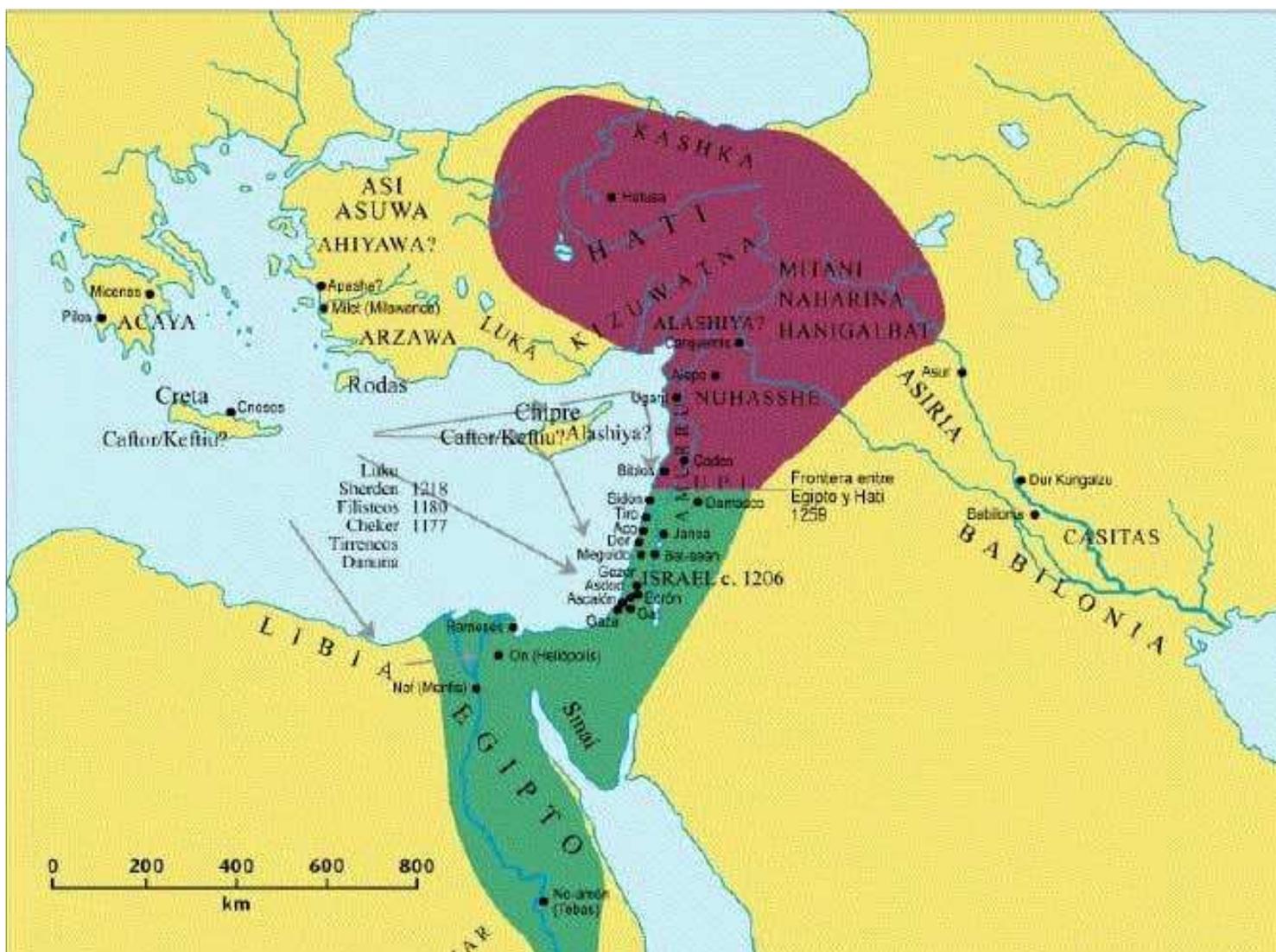
14. Nombres de los archivos de Amarna



Durante el reinado de Amenofis (Amenhotep) IV (1352-1336 a.C.), también conocido como Akenatén, el asiento del reino fue trasladado de Tebas a Aketatón, hoy Tell el-Amarna. De este lugar procede un archivo con más de cuatrocientas cartas escritas en tablas de barro en escritura cuneiforme. Las cartas estaban dirigidas al faraón de parte de reyes de otros grandes dominios como Babilonia, Mitani y Hati, y principalmente de vasallos de Palestina y Siria. Las cartas dan una perspectiva de las condiciones políticas en la edad del bronce tardía, en especial de los veinte años que cubre el archivo: la era amarna.

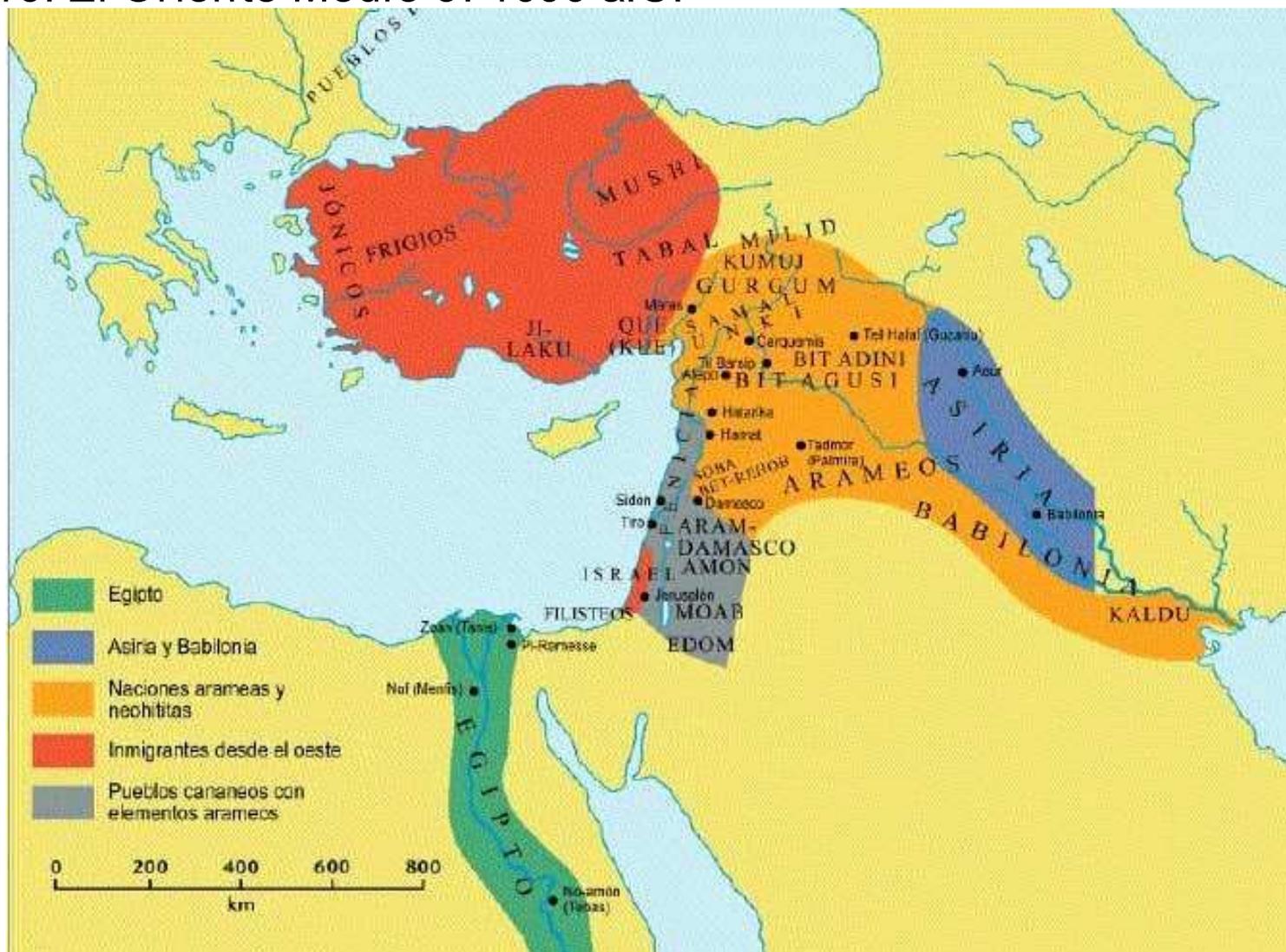
Hasta donde es posible establecerlo, los nombres en el mapa aparecen en su forma bíblica posterior. No se dan todos los nombres del archivo debido a que aún no se han identificado.

15. Ramsés II y III. Fin de la edad del bronce



Hacia el final de la edad del bronce, los reyes egipcios de las dinastías XIX y XX trataron de defender su imperio en Asia. Al mismo tiempo, los reyes hititas extendieron su poder tanto al oeste como al sur, provocando varias guerras. En 1273 a.C., después de una batalla en Cades y mediante un tratado, las relaciones se normalizaron. Pero una crisis de crecimiento demográfico con problemas sociales y económicos, hizo posible que grupos de fuera invadieran el Oriente Medio. Esto provocó la caída de los estados en la edad del bronce y la llegada de un nuevo período intermedio.

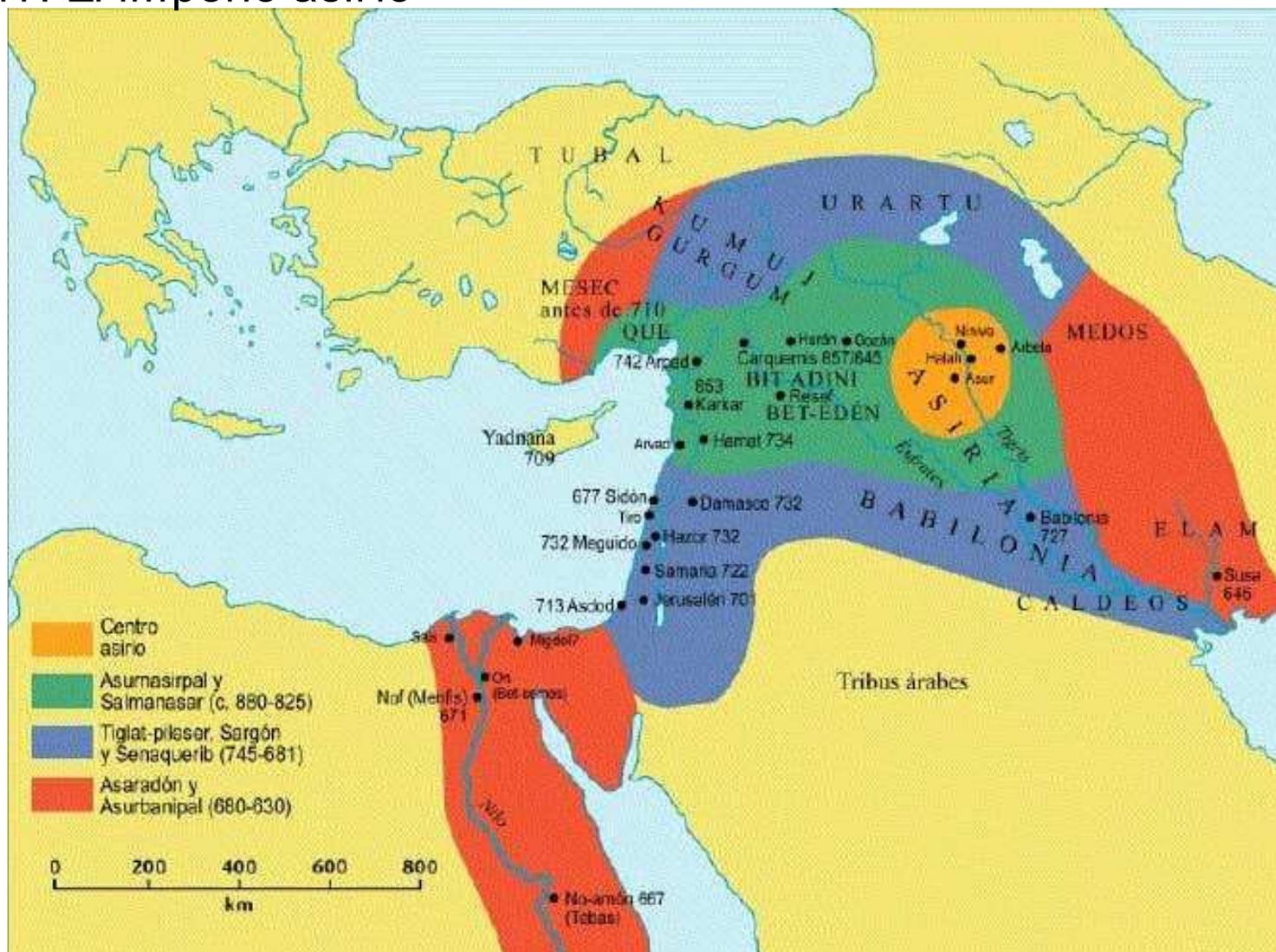
16. El Oriente Medio c. 1000 a.C.



Alrededor del año 1000 a.C., Asiria y Babilonia entraron en una etapa de decadencia. Los hititas y los mitanitas habían desaparecido. En este vacío de poder se desarrolló una gran cantidad de pequeños estados, unos con príncipes hititas y población aramea, otros como Israel, Aram-Damasco y Moab, y algunas ciudades-estados como la Pentápolis filistea. Los arameos eran el elemento dominante, los cuales desde el noreste de Siria se habían extendido a grandes zonas.

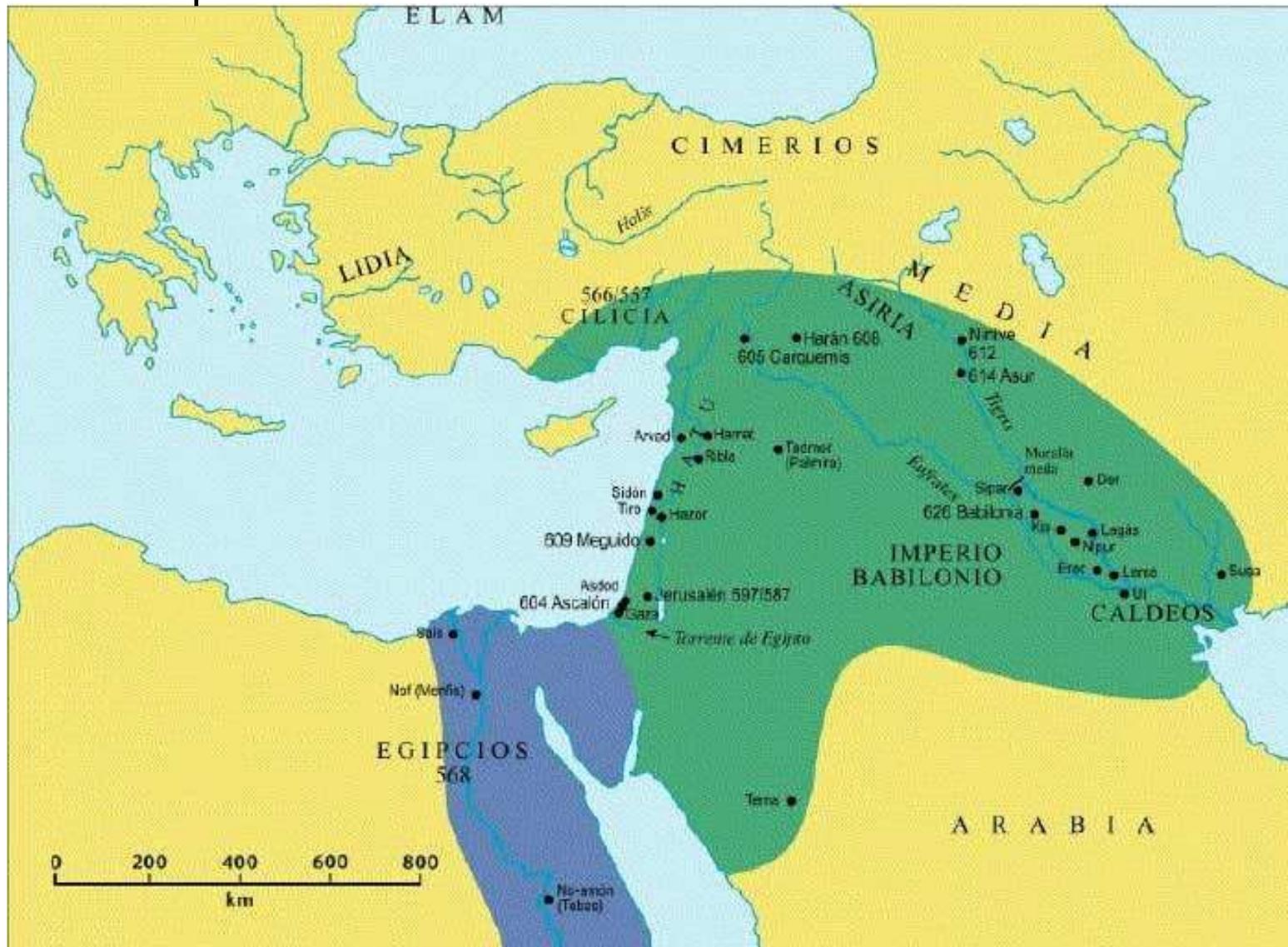
En la arqueología de Palestina el período después de 1200 a.C. corresponde a la edad del hierro.

17. El imperio asirio



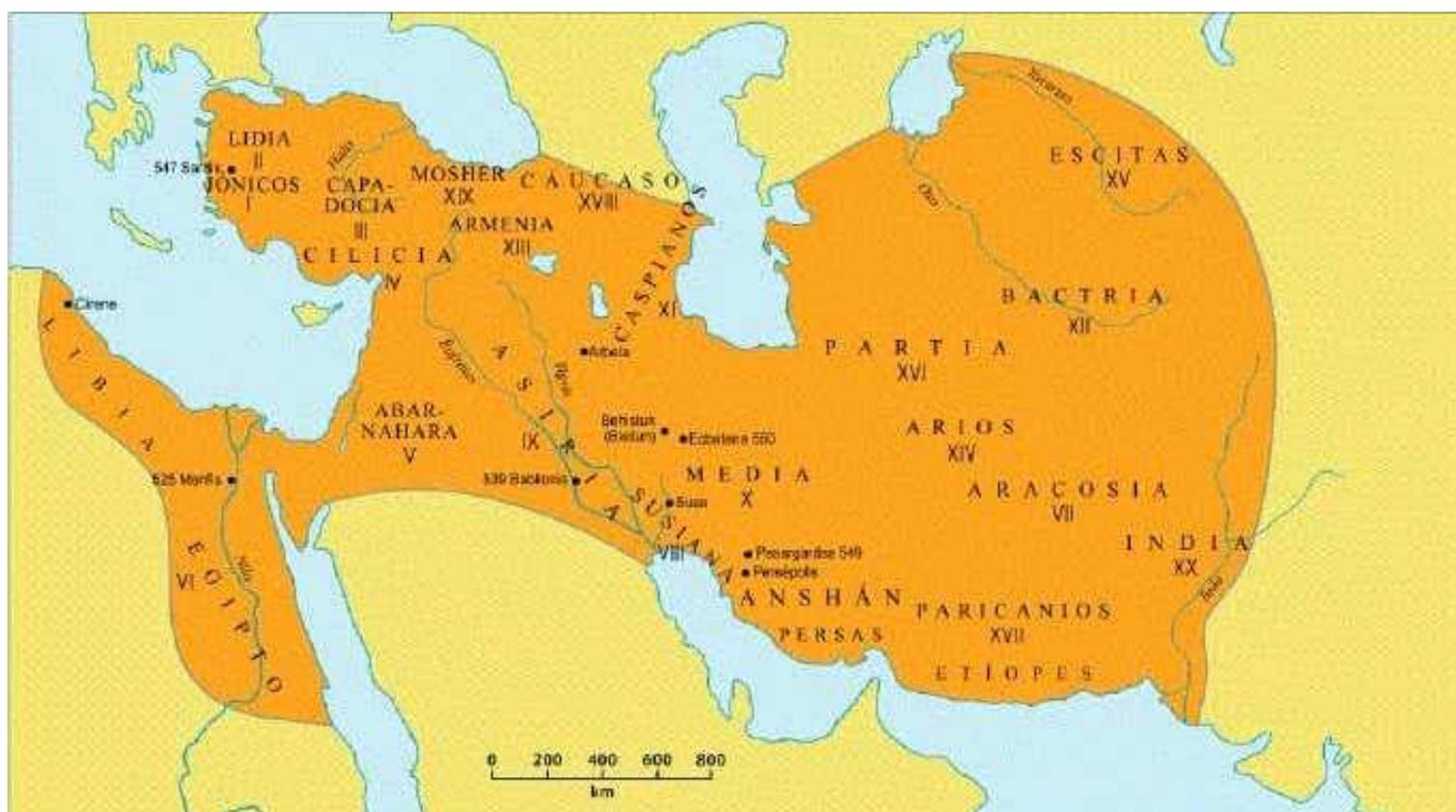
Por el año 900 a.C. y después de un período de decadencia, Asiria comenzó a expandirse. A lo largo de unos 250 años llegó a ser el primer gran imperio de la historia. Los reyes fortalecieron el imperio mediante la construcción de caminos y, astutamente, mediante la deportación de personas a gran escala, evitando así que se desarrollara un sentimiento de nacionalidad en los pueblos conquistados. El imperio tuvo su apogeo bajo Asurbanipal (660-c. 630 a.C.). Después el imperio se disolvió. En 664 a.C., bajo la dinastía XXVI saíta, Egipto consiguió su independencia de Asiria.

18. El imperio neobabilónico



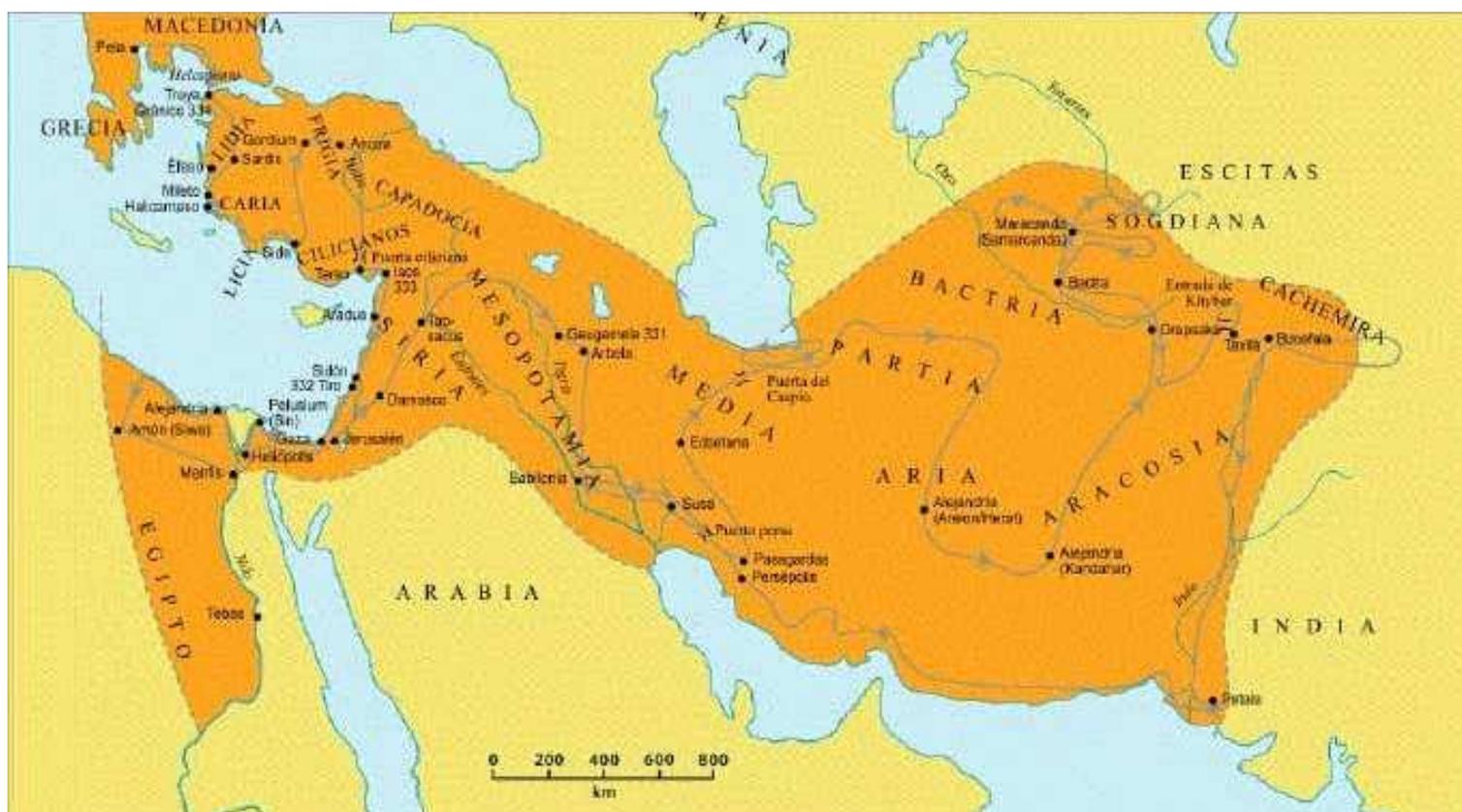
En 626 a.C. Nabopolasar fue proclamado rey en Babilonia. En los años siguientes Asiria tuvo que pelear contra una coalición formada por Babilonia, Media y Elam. En 612 a.C. fue destruida Nínive y en 609 el rey Josías trató de detener una fuerza expedicionaria egipcia en Meguido, pero murió. Asiria y sus aliados fueron derrotados en el 605 a.C., en la batalla final de Carquemis, y Babilonia llegó a ostentar el poder en el Oriente Medio. El rey babilónico Nabucodonosor II (605-562) tuvo que sofocar rebeliones en 598 y 587 a.C., entre otros lugares también en Judá, donde Jerusalén fue sitiada y destruida. En 568 a.C. Egipto fue conquistado por Babilonia.

19. El imperio persa



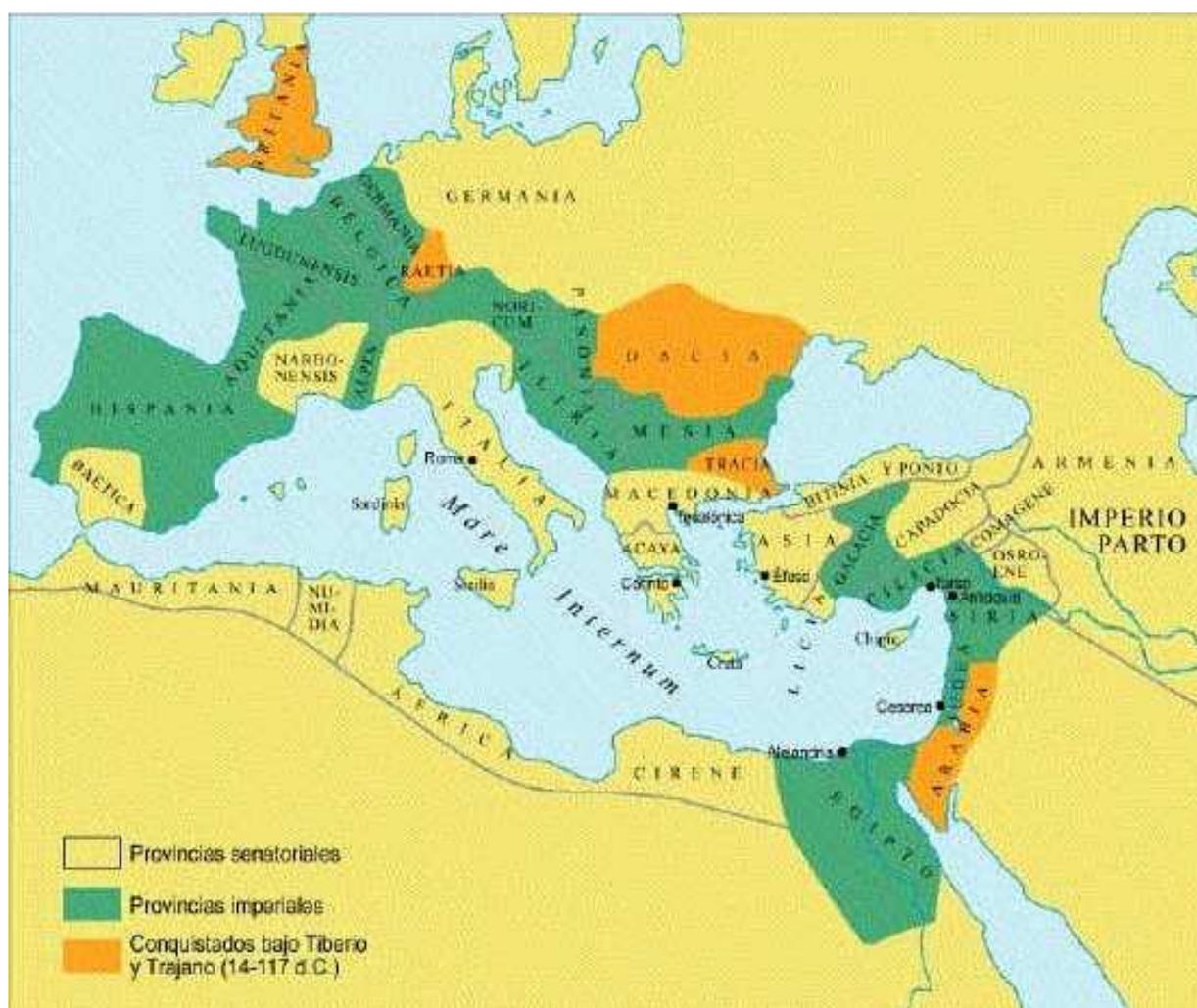
Alrededor del 550 a.C. el persa Ciro ascendió al trono en el pequeño reino de Anshán. Luego, conquistó Media, Lidia y Babilonia, y su sucesor Cambises (529-522 a.C.) conquistó Egipto. Bajo Darío I (521-486) el imperio se dividió en satrapías, cada una con su correspondiente gobernador; la quinta satrapía, de nombre Abar-nahara («La tierra más allá del río»), incluía la provincia de Jehúd (Judá). El imperio persa se fue debilitando gradualmente debido a continuas rebeliones de las satrapías.

20. Alejandro Magno



En el curso de los siglos V y IV a.C., el imperio persa estuvo repetidamente en guerra contra los estados griegos. Estos, sin embargo, al mismo tiempo comenzaron la colonización de las costas de Siria y Palestina y del Delta del Nilo. Grecia fue unida bajo Felipe de Macedonia, y después su hijo Alejandro, que llegó a ser rey en Macedonia en 336 a.C., emprendió la guerra en Asia, aniquilando al ejército persa en tres batallas: Gránico, en 334 a.C.; Isos, en 333; y Gaugamela, en el año 331. Alejandro murió en Babilonia en el 323 a.C., y el imperio quedó en manos de sus generales.

22. El imperio romano desde Augusto hasta Adriano



En el año 64 a.C., cuando Pompeyo capturó Jerusalén, Judea se convirtió en una provincia romana. En el período siguiente, y especialmente bajo los primeros emperadores desde Augusto a Adriano (31 a.C.-138 d.C.), el imperio romano alcanzó su mayor extensión y abarcó todo el mundo civilizado alrededor del Mediterráneo. El Levante quedó dividido entre las provincias de Siria (con Judea) y Arabia al este y al sur.

23. La diáspora judía

1 Macabeos 15, 16.22s; Hechos 2.9-11



La diáspora judía tuvo su origen en las deportaciones y huidas durante 722 y 598-582 a.C. (cf. mapa 47). Más tarde la emigración aumentó, tanto al este (Babilonia) como al sur (Egipto) y al oeste (Siria, Asia Menor, Grecia y Roma). En el tiempo de Jesús, la diáspora comprendía entre cuatro y cinco millones de judíos, mientras que sólo un millón vivía en Palestina. Muchos en la diáspora eran, sin embargo, prosélitos.

En el mapa los nombres que aparecen en Hechos están subrayados.

Mapas de historias bíblicas

En esta sección los mapas toman en cuenta el texto bíblico e ilustran las partes del texto bíblico mencionadas en cada mapa; p.e., el mapa 29, sobre Jacob, ilustra el texto de Génesis 27-35 y trata de mostrar todos los nombres mencionados en el texto, mientras que otros nombres geográficos no se mencionan.

Hay algunos casos en los que es posible recurrir a otros textos además del bíblico y esto se toma en cuenta en este atlas. Por ejemplo, el mapa 39, Israel y Judá después de Salomón, que ilustra 1 Reyes 12-15 y 2 Crónicas 10-15, el cual también muestra la incursión punitiva del faraón Sisac según se puede reconstruir de la inscripción en el templo de Karnak en Egipto; y el mapa 44, la destrucción de Israel, que usa textos asirios para mostrar la organización de los territorios perdidos ante los asirios en el 732 a.C. El mapa 25 muestra el cosmos bíblico sobre la base de la tabla genealógica de Génesis, acompañada por información de la tabla genealógica del libro de Jubileos (mapa 26).

Finalmente debemos decir que esta sección también trae una cantidad de mapas de la historia general (49 y 51–56), tomados en algunos casos de textos de tiempos antiguos; p.e., Josefo, quien en el primer siglo d.C. escribió varios libros en griego sobre la historia de los judíos.



Monte Tabor, el lugar tradicional de la Transfiguración (Mc 9.1-13). En el Antiguo Testamento, la montaña está relacionada con Débora y la guerra contra los reyes cananeos (Jue 4).



El valle de Ela en las tierras bajas, el distrito fronterizo entre los filisteos y los israelitas, donde David, según la tradición, combatió a Goliat (1 S 17). Al fondo los montes de Judea se yerguen como fortaleza.

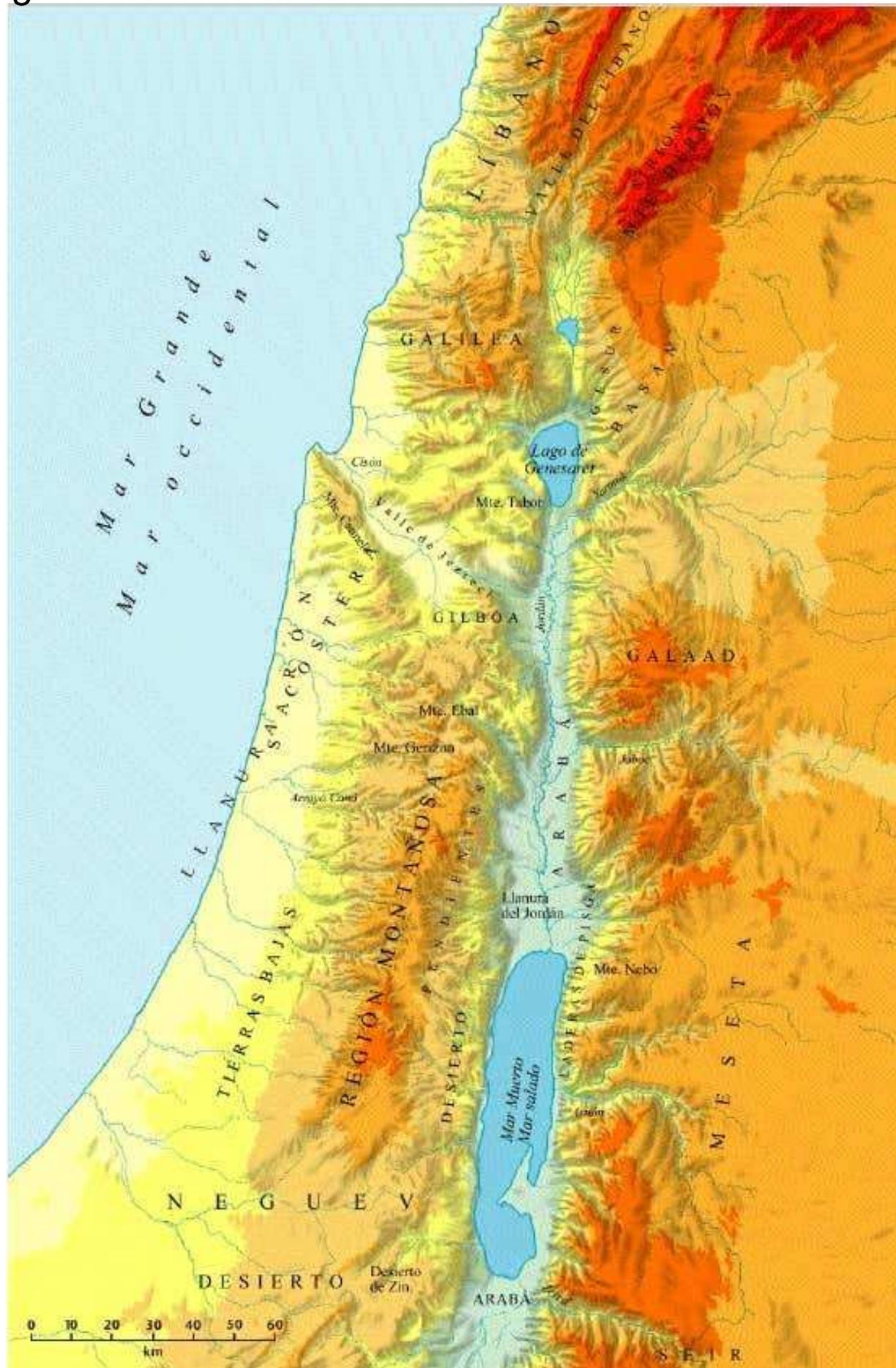


El valle del Jordán visto desde Pela hacia el noreste. Se puede ver al fondo el paso y la planicie de Jezreel. A la izquierda de la foto se puede ver el monte Gilboa y abajo Bet-sán; el monte Gilboa fue el escenario de la derrota de Saúl y sus hijos en la batalla con los filisteos (1 S 30).



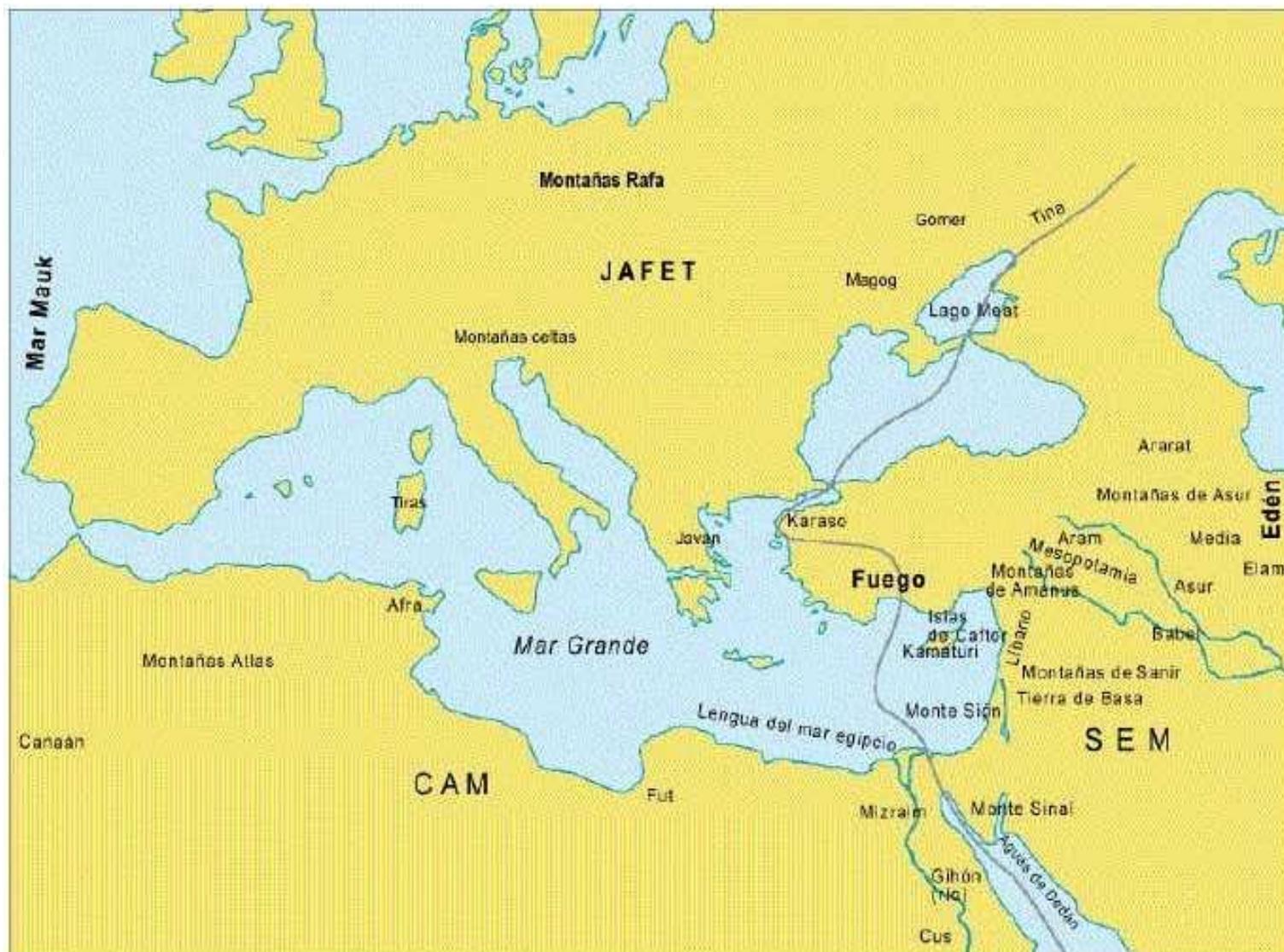
El Mar de Galilea visto desde el noroeste. Al fondo, las montañas de la Baja Galilea. Tabga (Heptapegon) está situada a la orilla del mar donde Jesús alimentó a cinco mil hombres (p.e., Mc 6.30-44).

24. Regiones bíblicas



26. Cosmología bíblica en la era helenística

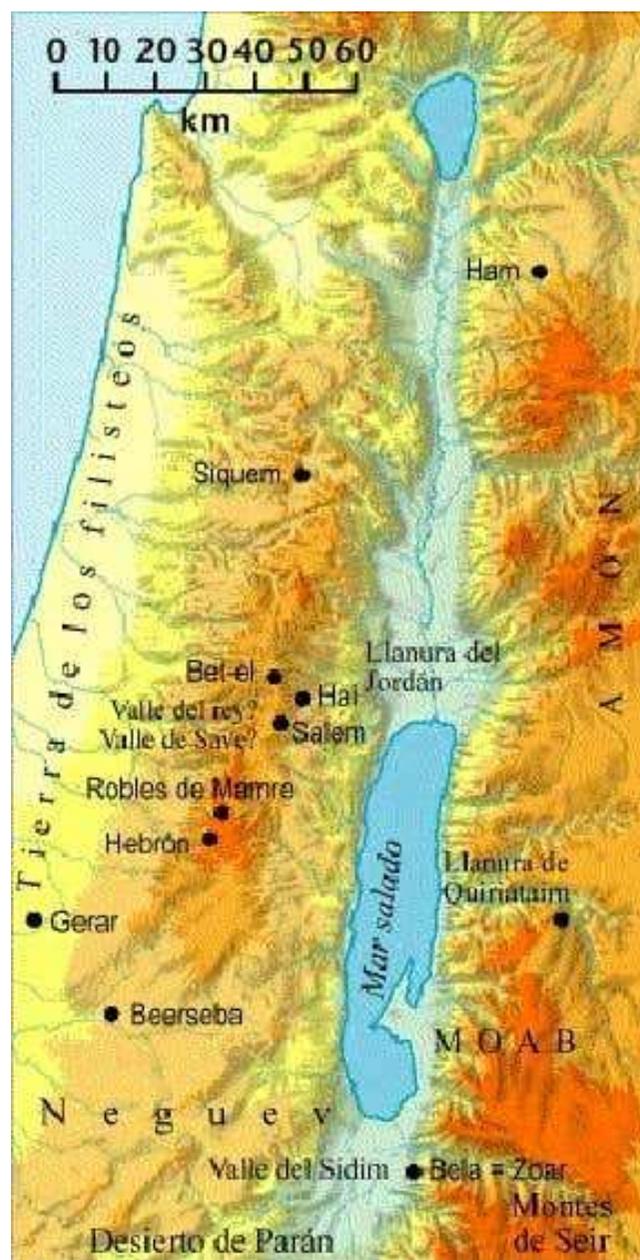
Libro de Jubileos 8–9

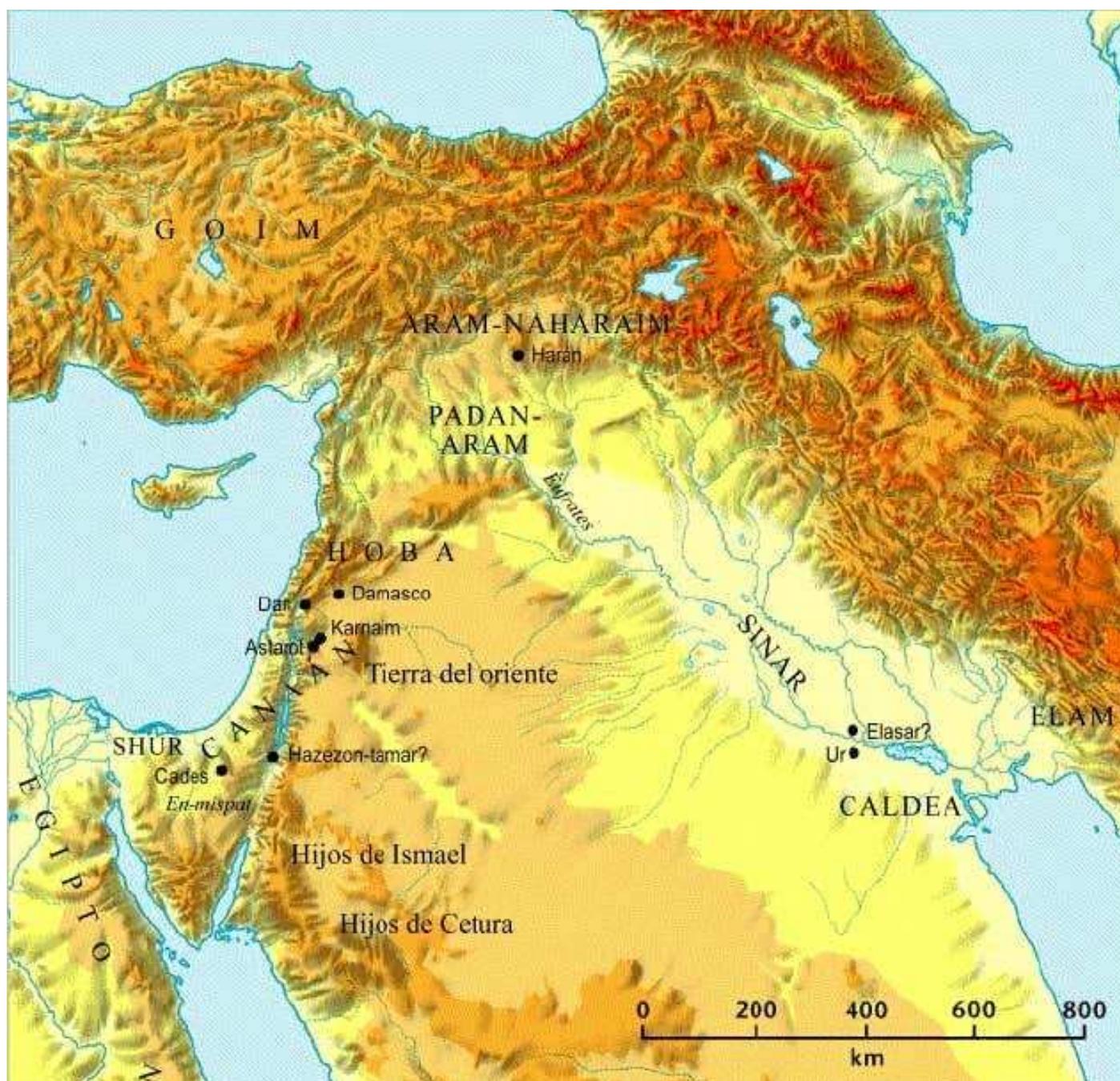


Aquí los nombres están en un mapa moderno del Oriente Medio. Esta lista fue más tarde actualizada en el libro de Jubileos, una reescritura de la historia primitiva, incorporando los nuevos conocimientos del período helenístico. Los conceptos de este mapa se basan en los textos del Nuevo Testamento. Se ha dicho que la tierra estaba dividida entre los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet. Sem recibió «el medio de la tierra», desde Karaso (Helesponto), el Lago Meat (el Mar de Azov) y Tina (Don), hasta las aguas de Dedán (el Mar Rojo). Jafet recibió todo lo que estaba al norte de dicho centro, y Cam todo lo que estaba al sur. El cosmos del Nuevo Testamento está limitado por el Mar Mauk (al oeste), las Montañas Rafa (al norte), el Huerto del Edén (al este) y las Montañas de Fuego (al sur).

27. Abraham e Isaac

Génesis 11.27–25.18.



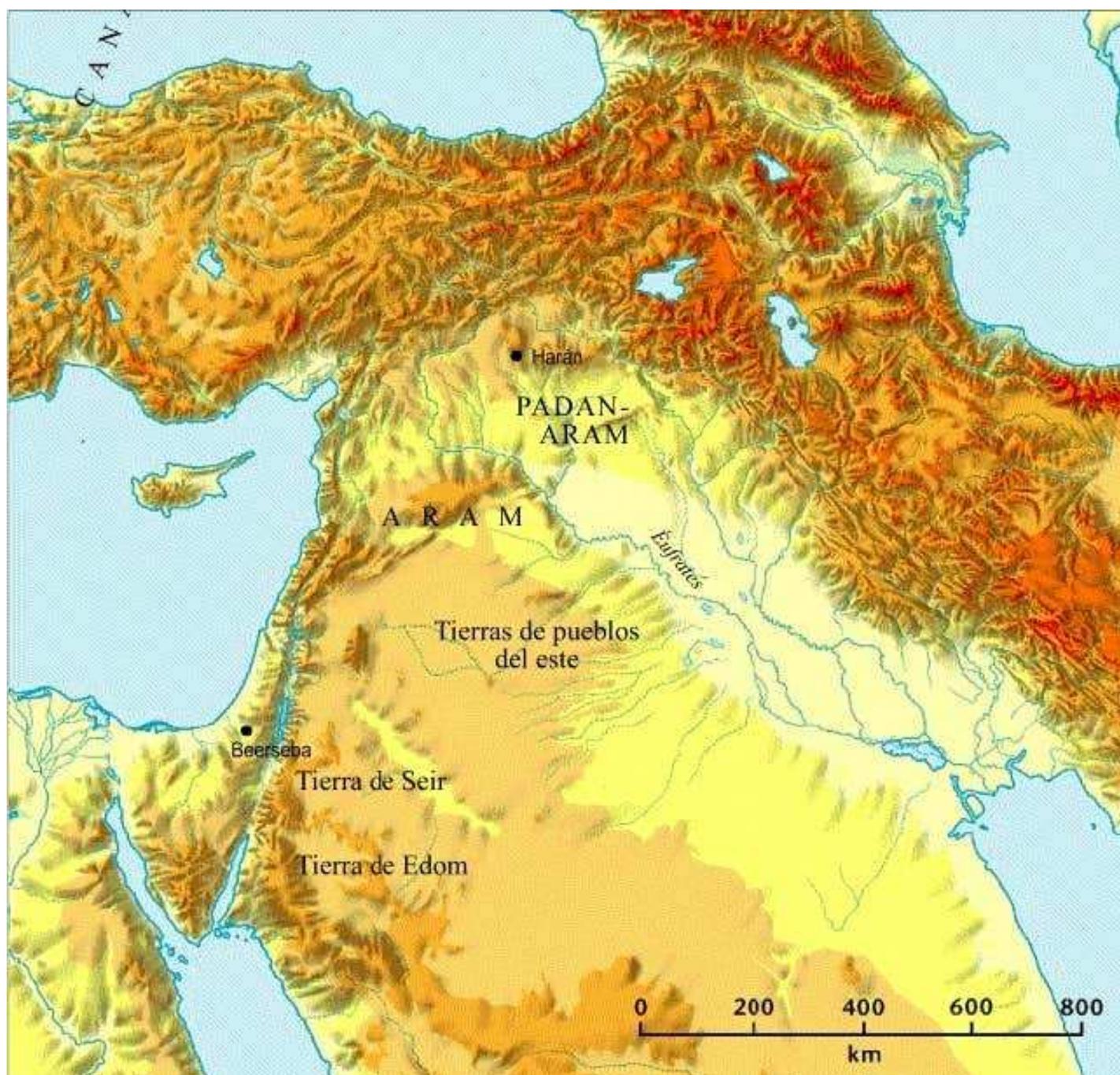


Abraham vino de Ur de los casitas o «Ur de los caldeos». De ahí fue a la Alta Mesopotamia y continuó a Canaán, donde se estableció cerca de Hebrón. A través de Isaac, el hijo que Sara le dio, Abraham es, en primer lugar, el antepasado de los israelitas. A través de Ismael, el hijo de Agar, y otros hijos de otras concubinas, entre ellas Cetura, es el antepasado de varios otros pueblos.

28. Jacob

Génesis 27–35

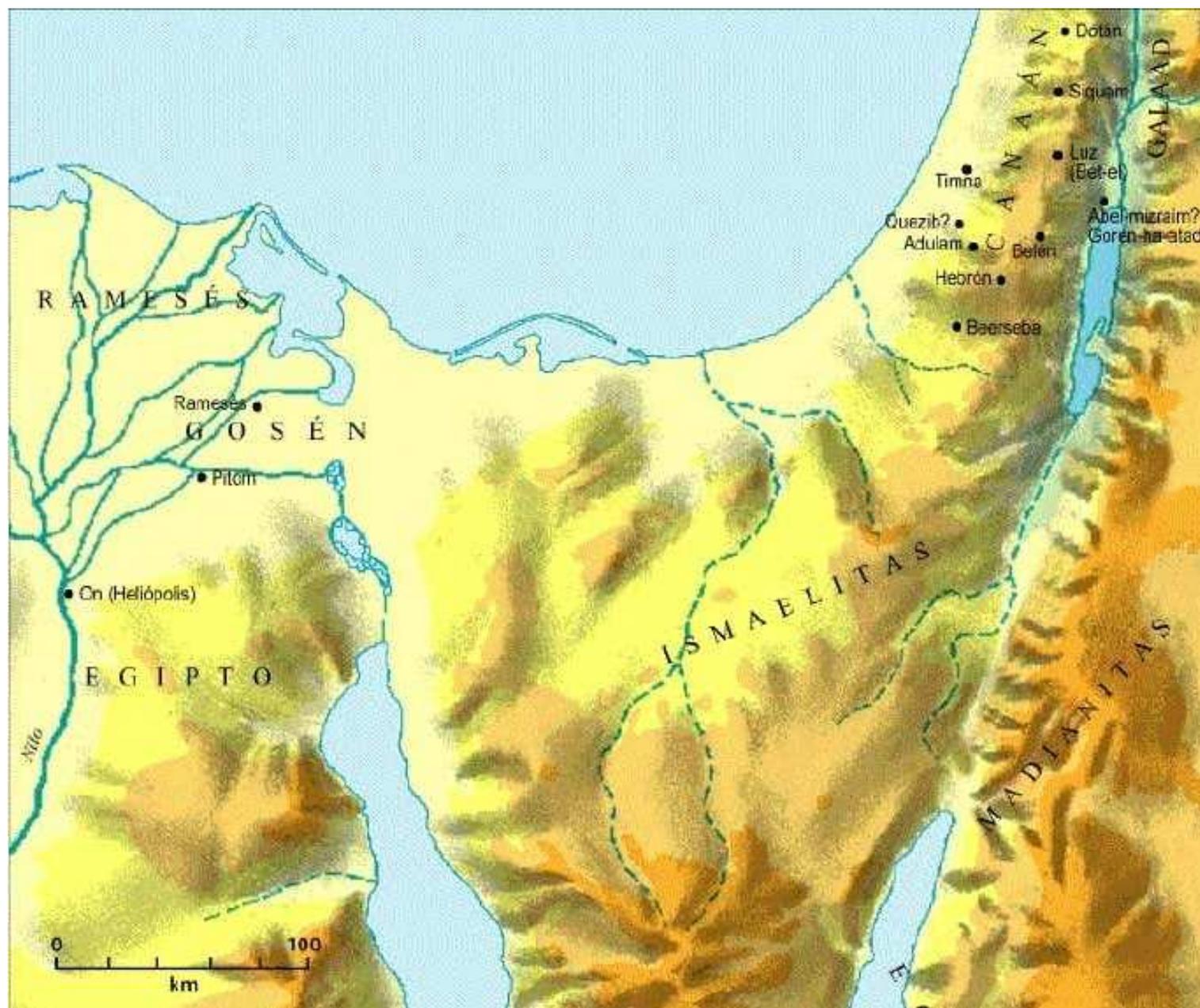




Las tradiciones asociadas con Jacob (en Génesis 32.28 y 35.10 identificado con Israel, el reino del norte) reflejan un conjunto de tradiciones de las tribus del norte, las cuales posiblemente aludan a una conexión temprana con los arameos (cf. mapa 16) o una conexión con exiliados en la Alta Mesopotamia (cf. mapa 47).

29. Historia de José y la esclavitud en Egipto

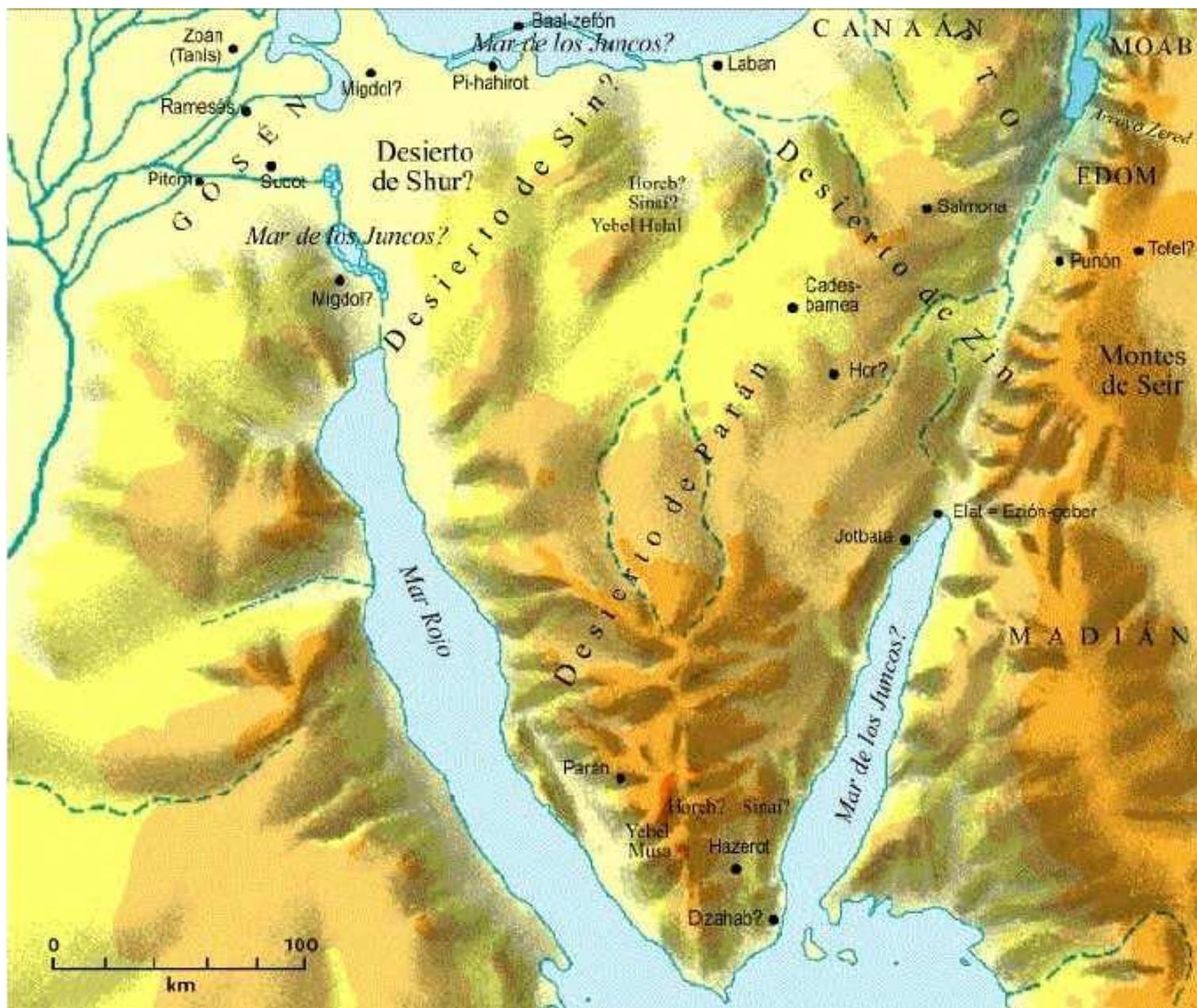
Génesis 37 - Éxodo 1



La historia de José en su forma del período tardío de los reyes o aun después, une la tradición sobre los patriarcas, reflejando la inmigración y el asentamiento en Canaán, con las tradiciones sobre el éxodo, el peregrinaje por el desierto y la conquista de Canaán por Josué.

30. El éxodo y la travesía por el desierto

Éxodo 12.37–19.2; Números 10.11s; 12.16; 14; 20; 33; Deuteronomio 1–2



Las tradiciones referentes al éxodo y al peregrinaje por el desierto contienen muchos nombres que hoy no se pueden identificar. En el mapa se muestran sólo los nombres identificables con una certeza razonable.

Véase también el mapa 31, donde las tradiciones referentes al peregrinaje en el desierto se entremezclan con las historias del asentamiento en Transjordania.

31. Conquista de Canaán por Israel

Números 13–14; 21–32; Deuteronomio 2–3; Josué 12



El mapa muestra tres distintas tradiciones que llegaron a combinarse más tarde en una sola historia. En la historia de los espías en la Tierra prometida (Nm 13) puede verse reflejada una inmigración a Canaán procedente del sur; Números 21-32 relata la conquista de Transjordania; y finalmente en Josué 12, en la forma de una breve lista de tierras y ciudades, se resume la conquista de Canaán. Juntos, los tres textos cubren toda Palestina y la parte sur de Transjordania, territorios que el Israel posterior reclamaba como su herencia.

32. Las conquistas de Josué

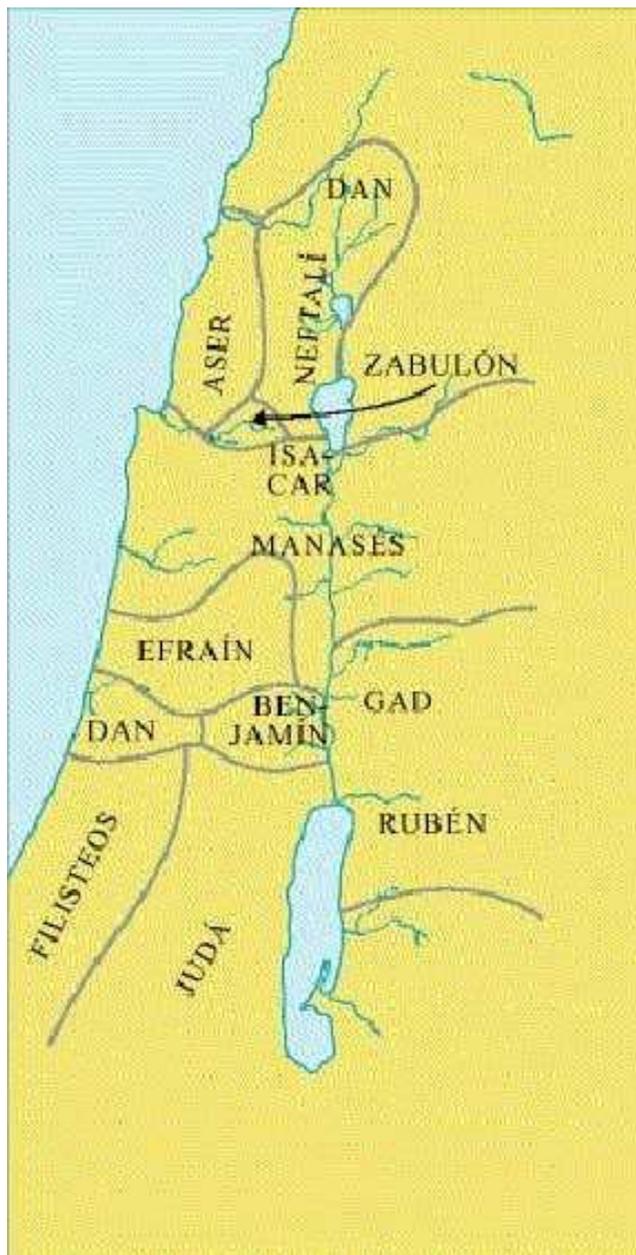
Josué 2.1–11.15



La historia de las conquistas de Josué en realidad cubre sólo dos partes de la Tierra prometida: En primer lugar se trata de la parte sur, es decir, lo que posteriormente fue el territorio de la tribu de Benjamín. Aquí los israelitas también tenían su base en Gilgal cerca del río Jordán (Jos 2-10). En segundo lugar se relata la conquista de Galilea, en relación con una batalla cerca de las aguas de Merom y la captura de Hazor (Jos 11.1-15). No se dice nada de la conquista de las montañas centrales (cf. las listas de Josué 13-19 y el mapa 33).

33. Asentamientos de las tribus israelitas

Josué 13–19. Para 15.20–62; 18.21–28; 19.40–46 véase mapa 44



Después de la conquista de Josué, la Tierra prometida se repartió entre las tribus de Israel. La lista en Josué 13-19 contiene diversos elementos: descripción de fronteras y listas de ciudades. Es difícil establecerles fecha a estos elementos que obviamente vienen de períodos diferentes de la historia israelita. Sin embargo, se puede establecer en el tiempo una sola lista: la de las ciudades de Judá, que corresponde al reinado del rey Josías (cf. mapa 44). La clasificación final fue hecha con probabilidad en la era asmonea y refleja las demandas territoriales de los asmoneos (cf. mapa 51).

34. Ciudades levíticas

Josué 21; 1 Crónicas 6.39–66



Cuando se repartió la Tierra prometida entre las tribus israelitas, se nos dice que la tribu de Leví no recibió territorio alguno; en cambio, obtuvo una cantidad de ciudades por parte de las otras tribus. Algunas de estas ciudades fueron declaradas lugares de seguridad, donde podían pedir asilo los homicidas.

35. Período de los jueces

Jueces 1-21; 1 Samuel 1-7



Al período entre la conquista de la tierra y el reinado del rey Saúl se le conoce como el período de los jueces. Jueces 1 hasta 1 Samuel 7 contiene las tradiciones de varias tribus y clanes correspondientes a este período, las que posteriormente fueron editadas para que adquirieran la forma de una narración continua. Es casi imposible determinar la relación histórica y cronológica de estas tradiciones entre sí y asignarles fecha. En la arqueología de Palestina esta es la edad del hierro temprana, es decir el período alrededor de 1200 a 1000 a.C.

El mapa muestra la extensión del reino de los israelitas en Canaán y enumera los territorios que no fueron conquistados (Jue 1.27-36).

36. Saúl

1 Samuel 9–31; 2 Samuel 2.8s; 1 Crónicas 9.35–10.14



En respuesta a presiones externas, especialmente de los filisteos, Saúl tuvo éxito en unificar las tribus y clanes israelitas en una nación, o al menos bajo un solo gobierno, aunque su éxito no llegó al punto de poder crear un territorio permanente. Su reinado se caracterizó por guerras externas, e internamente por las disputas entre él y David. Murió, junto con sus hijos, en la batalla del monte Gilboa, peleando contra los filisteos, en un intento por unificar las tribus centrales con las del norte.

37. David

2 Samuel 2 — 1 Reyes 2; 1 Crónicas 11–29

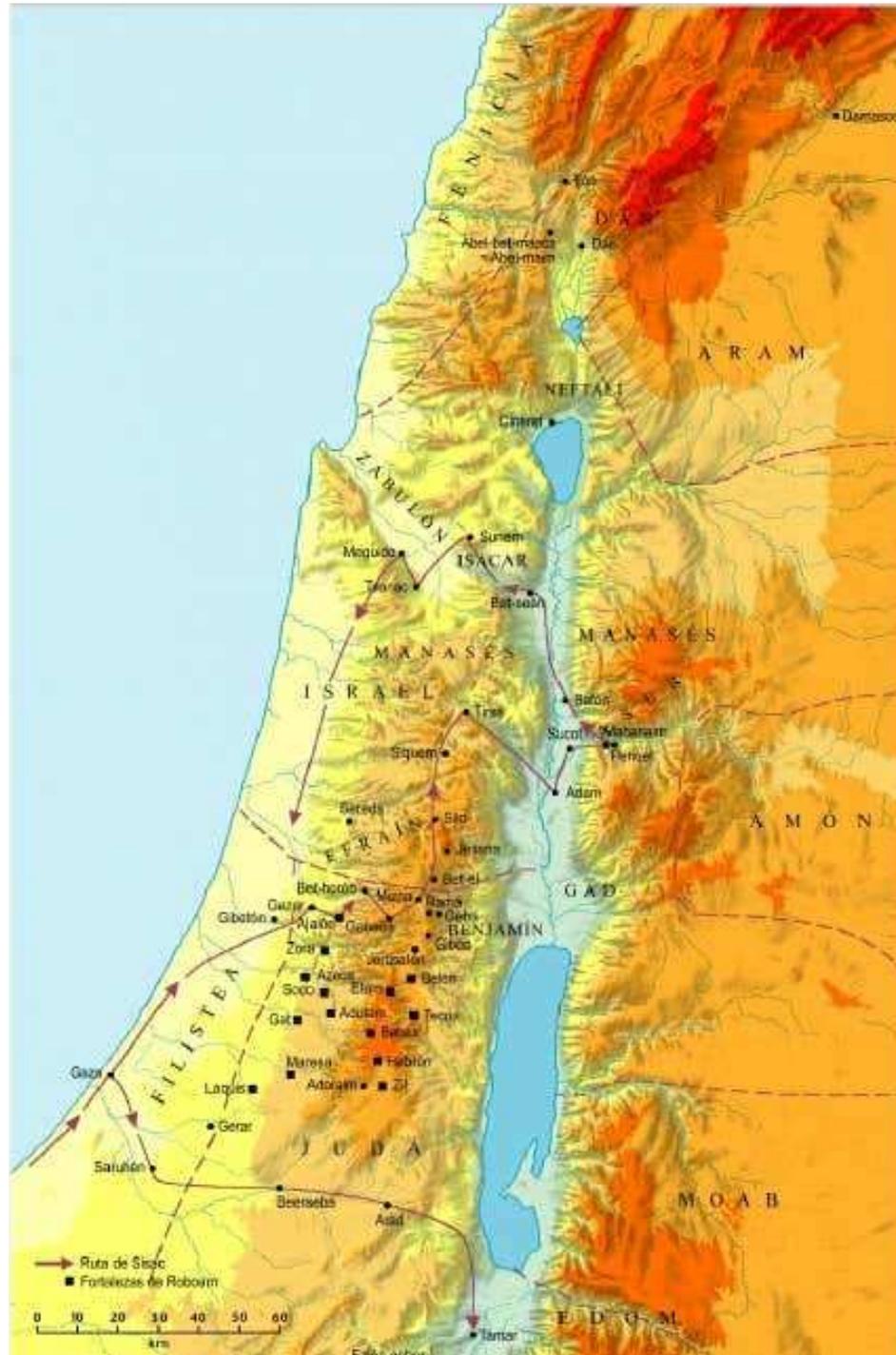


Después que fue electo rey de Judá y con posterioridad a la muerte de Is-boset, rey de Israel en Hebrón, David conquistó Jerusalén y la hizo su capital. Luego conquistó un grupo de ciudades cananeas en el norte (Meguido, Taanac, Bet-seán), y en los años siguientes subyugó Edom, Moab y Amón. Los filisteos y Aram-Damasco fueron con probabilidad sus vasallos. El mapa muestra el territorio que fue gobernado directamente por David.

Se dice que Joab levantó un censo por orden de David (2 S 24). En el mapa se puede ver el recorrido de Joab, que refleja la extensión ideal de Israel.

39. Israel y Judá después de Salomón

1 Reyes 12–15; 2 Crónicas 10–15



Después de la muerte de Salomón, Israel se dividió en dos reinos: Judá en el sur, con Jerusalén como su capital, e Israel en el norte, con su capital en Siquem, luego en Mahanaim y finalmente en Tirsá. En ese mismo tiempo, el rey Jeroboam de Israel construyó los templos en Bet-el y Dan. Después de un período de lucha se definieron las fronteras, con Benjamín como parte de Judá. Poco después de la división, el faraón Sisac realizó una invasión de castigo a Israel y Judá. El rey Roboam respondió fortificando varias ciudades de Judá (2 Cr 11.5-12).

El mapa muestra las fronteras de los dos reinos, el recorrido de Sisac (según se puede trazar de una lista de nombres de ciudades conquistadas, grabada en el templo de Karnak en Egipto), y las ciudades fortificadas de Roboam.

40. La edad de oro del siglo IX a.C.

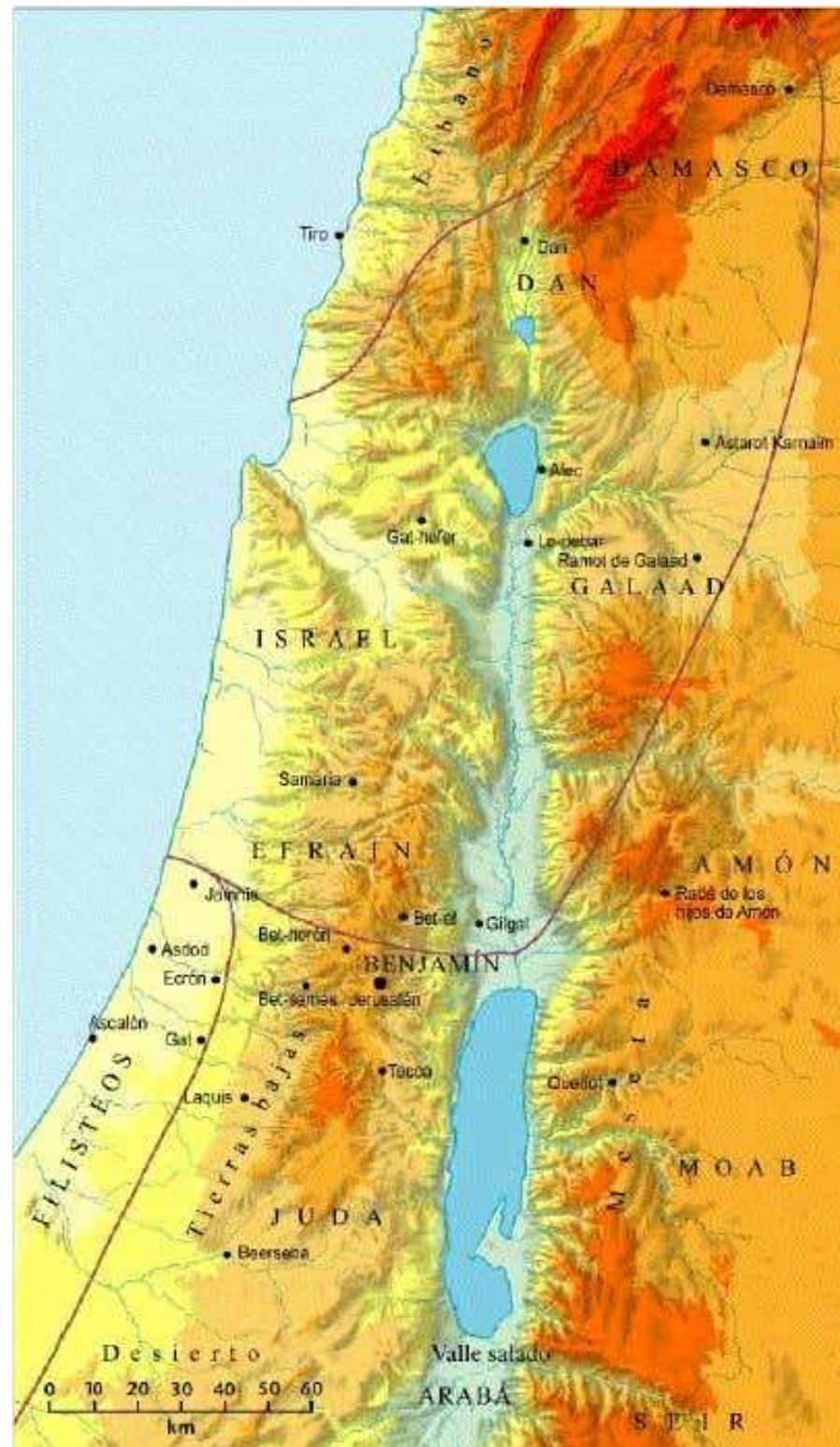
1 Reyes 16.23-2 Reyes 13; 2 Crónicas 17-4



A mediados del siglo IX a.C., el rey Omri de Israel y su sucesor Acab, con la ayuda del rey Josafat de Judá, crearon un imperio comparable al de David y Salomón. Mientras tanto, el rey Mesa de Moab estaba tratando de extender su poder hacia el oeste, más allá del Jordán. Después del 841 a.C. los conflictos internos, en los que Jehú se rebeló y dio muerte a la familia real, provocaron la declinación de Israel y Judá. Durante este período, Elías y Eliseo profetizaron en el reino del norte.

41. La edad de oro del siglo VIII a.C.

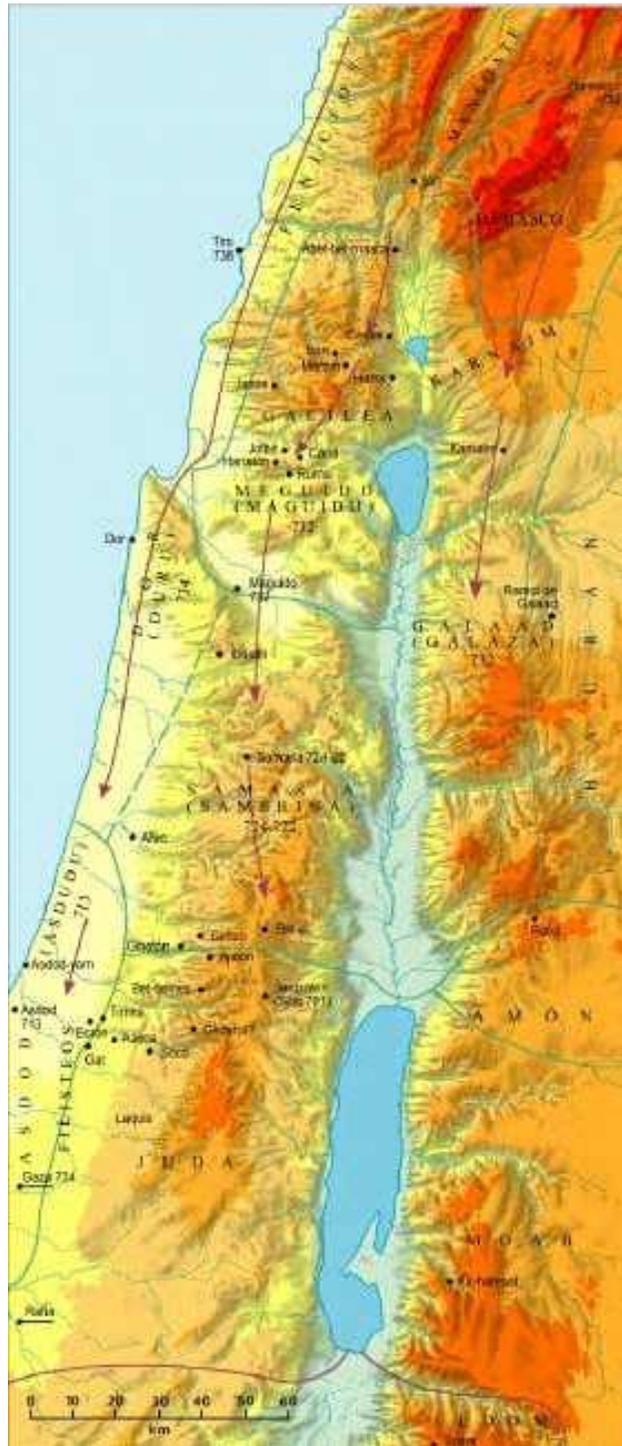
2 Reyes 13.10–5.7; 2 Crónicas 25–26; Amós



Durante el período 790-750 a.C. los reinos de Israel y Judá gozaron de otra edad de oro, bajo Jeroboam II de Israel y Azarías/Uzías de Judá. Estos reyes libraron guerras exitosas contra Aram en el norte y contra Amón, Moab, Edom y los filisteos en el sur. De esta manera, los israelitas lograron controlar un extenso territorio y las más importantes rutas de las caravanas. Esto fue posible debido a que Asiria estaba experimentando un período de debilitamiento. Durante esta etapa, Amós de Tecoa y Oseas profetizaron en el reino del norte.

42. Destrucción de Israel

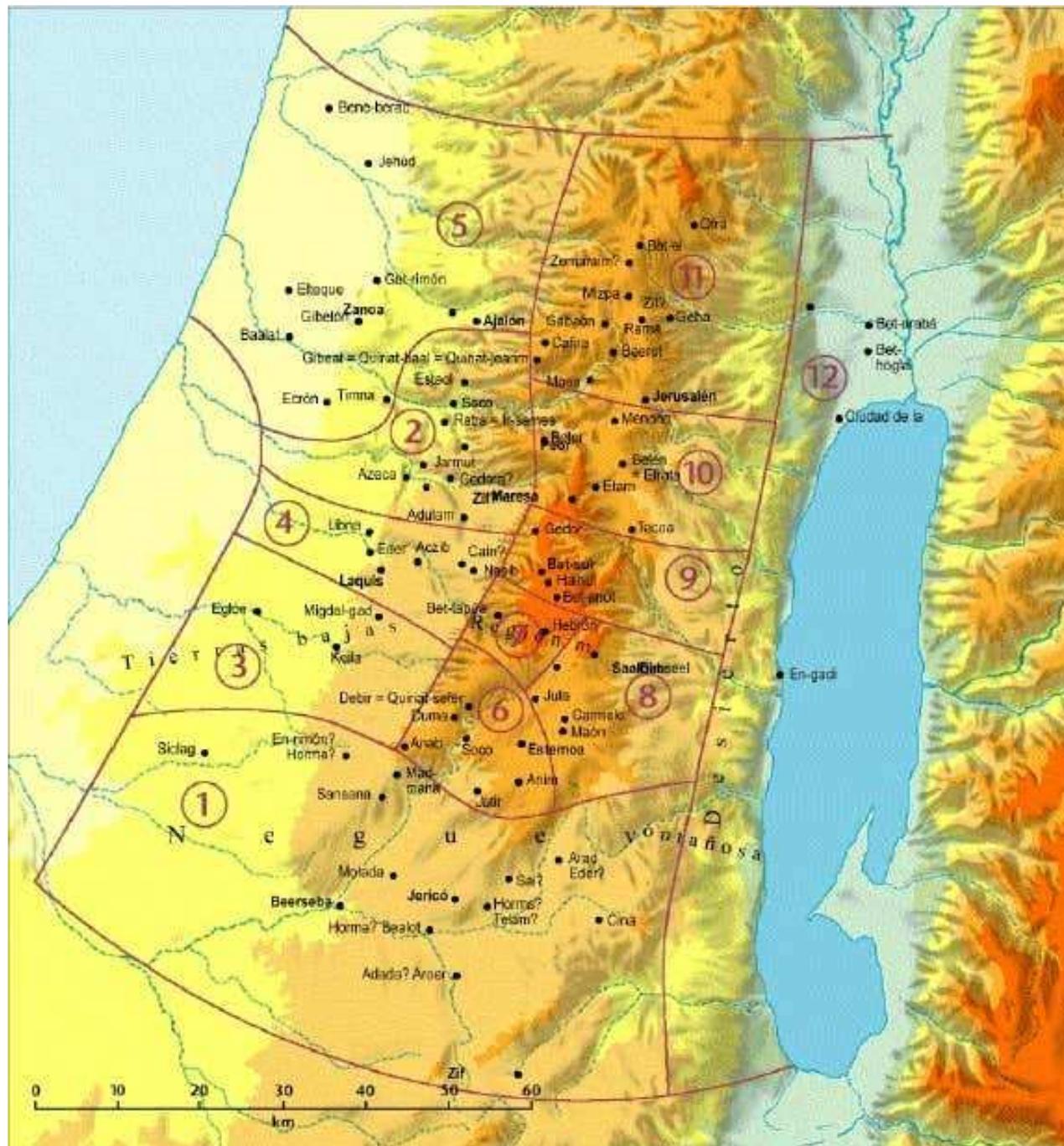
2 Reyes 15–17; 2 Crónicas 28.16–21; Isaías 7–9; 10.28–32; 20



Las conquistas asirias después del 750 a.C. bajo Tiglat-pileser III (744-727 a.C.) y Salmanasar V (727-22 a.C.), condujeron en 732 a.C. a la caída de Israel y a la división del país en las provincias de Maguidu, Galaza y Duru, bajo el gobierno directo asirio en 732 a.C. Al mismo tiempo, lo que quedaba de Israel y el reino de Judá pasaron a ser vasallos de Asiria. En el 722 Israel se rebeló, pero fue conquistado por Sargón II (722-705 a.C.), quien lo transformó en la provincia de Samerina, y parte de la población fue deportada a Asiria. Más tarde, en 713, Sargón conquistó los reinos filisteos y los transformó en la provincia de Asdudu. Judá fue incluida en las provincias asirias (cf. mapa 17).

44. Distritos de Judá bajo el rey Josías

Josué 15.20–62; 18.21–28; 19.40–46



Este mapa ilustra los distritos y muestra su relativa densidad de población. Al mismo tiempo, fuera del mapa se relacionan los nombres en la lista que aún no se han identificado, mostrando así el estado de la investigación.

1. Jagur
Dimona
Cedes
Hazor
Itnán
Hazor-hadata
Amam
Queriot-hezrón
Hazar-gada
Hesbón
Sema
Bet-pelet
Hazar-sual
Baala
Iim
Esem
Eltolad
Betul
Lebaot
Silhim

2. Asena
En-ganim
Tapúa
Enán
Saaraim
Aditaim
Gederotaim

3. Senan
Hadasá
Dileán
Mizpa
Jocteel
Boscat
Cabón
Lahmam
Quitlis
Gederot
Bet-dagón
Naama
Maceda

4. Asán
Jifta
Asena
5. Jetla
Elón
Mejarcón
Racón

6. Samir
Dana
Gosén
Holón
Gilo

7. Arab
Esán
Janum
Afeca
Humta
Sior

8. Jezreel
Jocdeam
Zanoa
Gibea

Timna

9. Maarat
Eltecón

10. Culón
Tatam
Saores
Harem
Galim

11. Avim
Para
Quefar-haamoni
Ofni
Requem
Irpeel
Tarala
Sela
Elef

12. Émec-quesís
Midín
Secaca
Nibsán

45. La edad de oro bajo el rey Josías

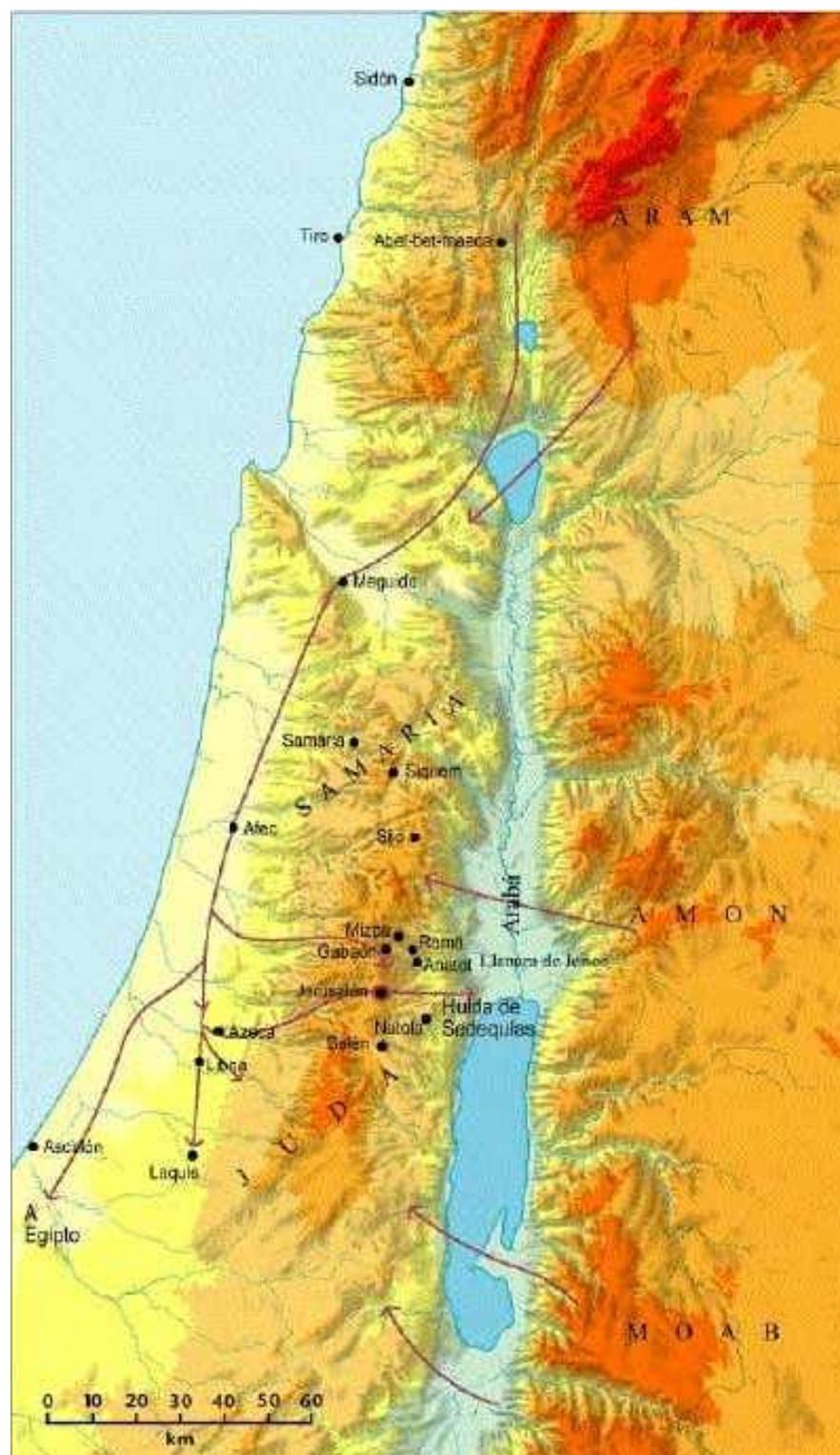
2 Reyes 21–23; 2 Crónicas 33–35



Cuando el imperio asirio declinó (mapa 17), el rey Josías (640-609 a.C.) recuperó las partes de Israel que se habían perdido en los años 732 y 722. Es, sin embargo, dudoso cuán fuerte realmente fue su control de la parte norte, la ex Israel. En un intento por detener al ejército egipcio en camino para ayudar a Asiria en su guerra contra los vecinos (cf. mapa 18), Josías fue muerto en Meguido. El profeta Jeremías empezó a profetizar durante su reinado.

46. Destrucción de Judá

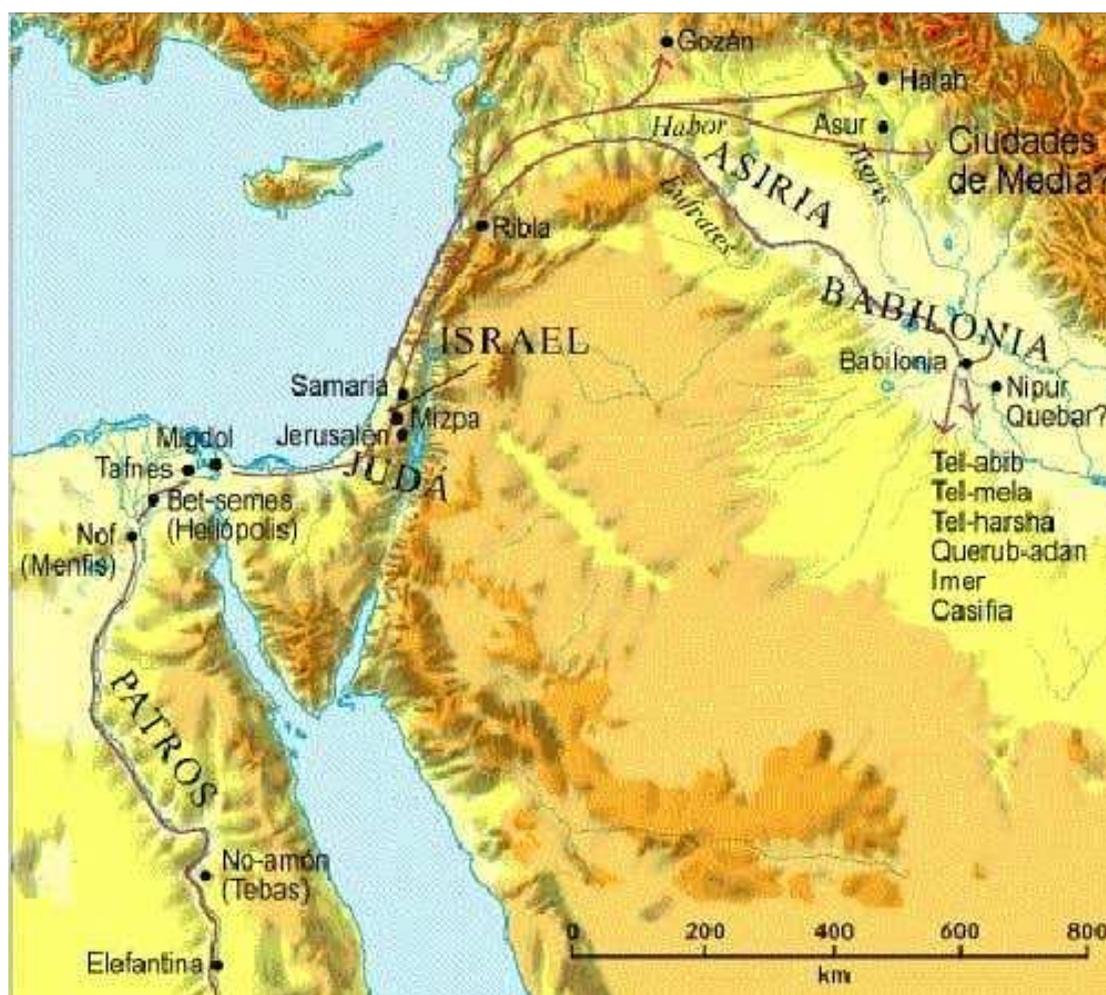
2 Reyes 24–25; 2 Crónicas 36; Jeremías 27.3; 32; 37–39; 52



Tres veces el rey neobabilónico Nabucodonosor (605-562 a.C.) respondió con ataques y deportaciones a revueltas en Judá, en 598, 587 y 582 a.C. En 587 Jerusalén fue destruida y el rey huyó al este, cerca del torrente Cedrón, pero fue capturado, llevado a Ribla y de allí a Babilonia, y Judá se convirtió en una provincia con Mizpa como su centro administrativo. En la campaña, los babilonios usaron contingentes de Aram, Amón, Moab y Edom. Después de la campaña, a estos últimos se les permitió establecerse en la parte sur de Judá.

47. Exilio en Asiria, Babilonia y Egipto

2 Reyes 17.6; 18.11; 24.11–16; 25; Esdras 2.59; 8.17; Nehemías 7.61; Jeremías 29; 42–46; Ezequiel 1.1–3; 3.15



El exilio, comienzo de la diáspora, fue el resultado de las deportaciones de Israel a Asiria en el 722 a.C. (véase mapa 42), y de Judá a Babilonia en el 598, 587 y 582, fechas del comienzo del exilio babilónico. En el 582 algunos judíos se rebelaron contra el gobernador de Babilonia en Mizpa y varios grupos escaparon a Egipto. Este fue el comienzo de la diáspora en Egipto.

48. Palestina y Judá en el período posterior al exilio

Esdras 2.21–35; Nehemías 3.1–32; 7.6–38



Cuando el rey Ciro (alrededor de 550-529 a.C.) conquistó Babilonia en el 539 sin pelear, Judá o Jehúd llegó a ser una provincia de la quinta satrapía (cf. mapa 19).

La satrapía estaba dividida en provincias, entre las cuales estaban Samaria y Judá. En Samaria, la capital era Siquem con Gerizim, su monte santo. En tiempos de Nehemías, el gobernador era un hombre llamado Sanbalat en la misma época en que el gobernador de Amón era Tobías. Ambos, junto con hombres de Asdod y árabes, se oponían activamente a que Nehemías reconstruyera los muros de Jerusalén.

En Nehemías 11.25-35 se puede ver una lista de ciudades judías. La lista, sin embargo, data de otro período y con probabilidad se trata de nombres de ciudades que evitaron la deportación en el 587 a.C. En la lista se mencionan los nombres de Lod, Hadid y Ono (Esd 2.33; Neh 7.37), pero aparentemente estas ciudades estaban situadas fuera de la provincia de Jehúd.

49. Palestina en el período helenístico

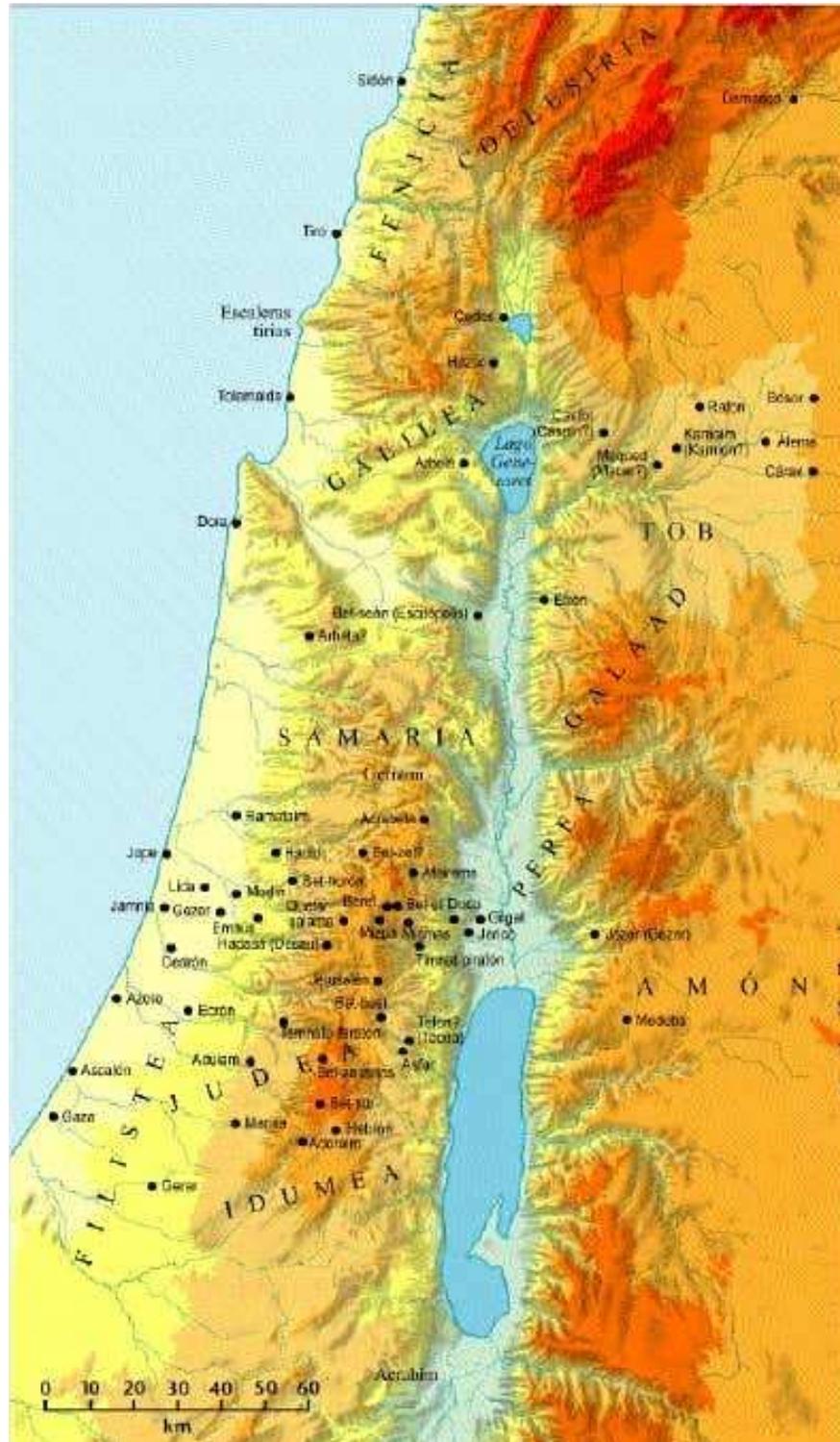


Después de la muerte de Alejandro Magno en el 323 a.C., los reyes ptolemaicos en Egipto tomaron el control de Palestina (cf. mapa 21). Mantuvieron las provincias persas pero las dividieron en unidades más pequeñas. También confirieron a una cantidad de ciudades la categoría de ciudades griegas con ciertos privilegios, entre los cuales estaba el de acuñar sus propias monedas.

Después de una serie de guerras, llamadas las Guerras de Siria, que duraron aproximadamente cien años, el rey Antíoco III de Siria (222-187 a.C.) ganó la batalla de Paneas en el 198 a.C. Así, Palestina y Siria, con el nombre de Coelesiria, quedaron bajo el control de Siria.

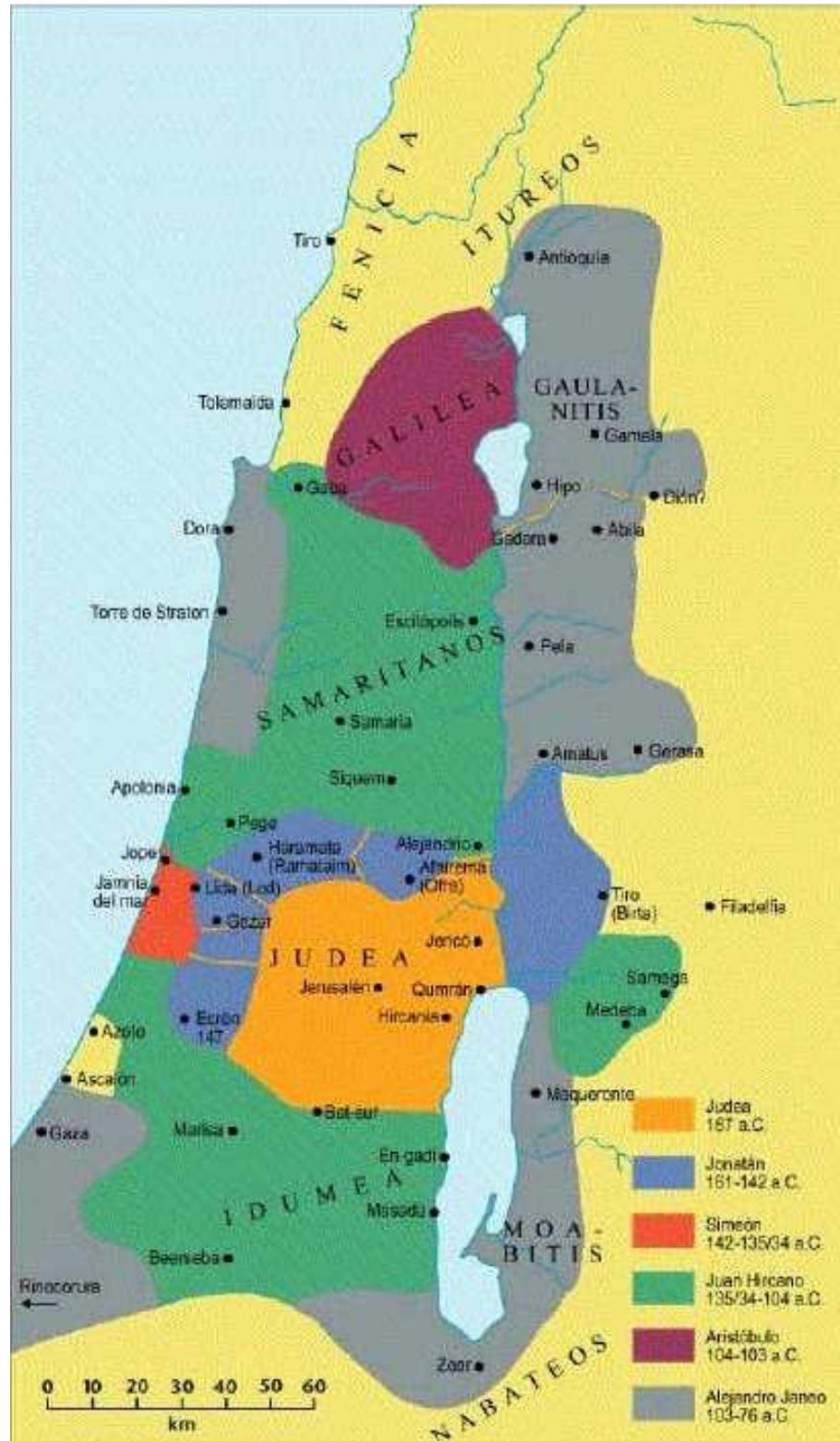
50. Los macabeos

1-2 Macabeos



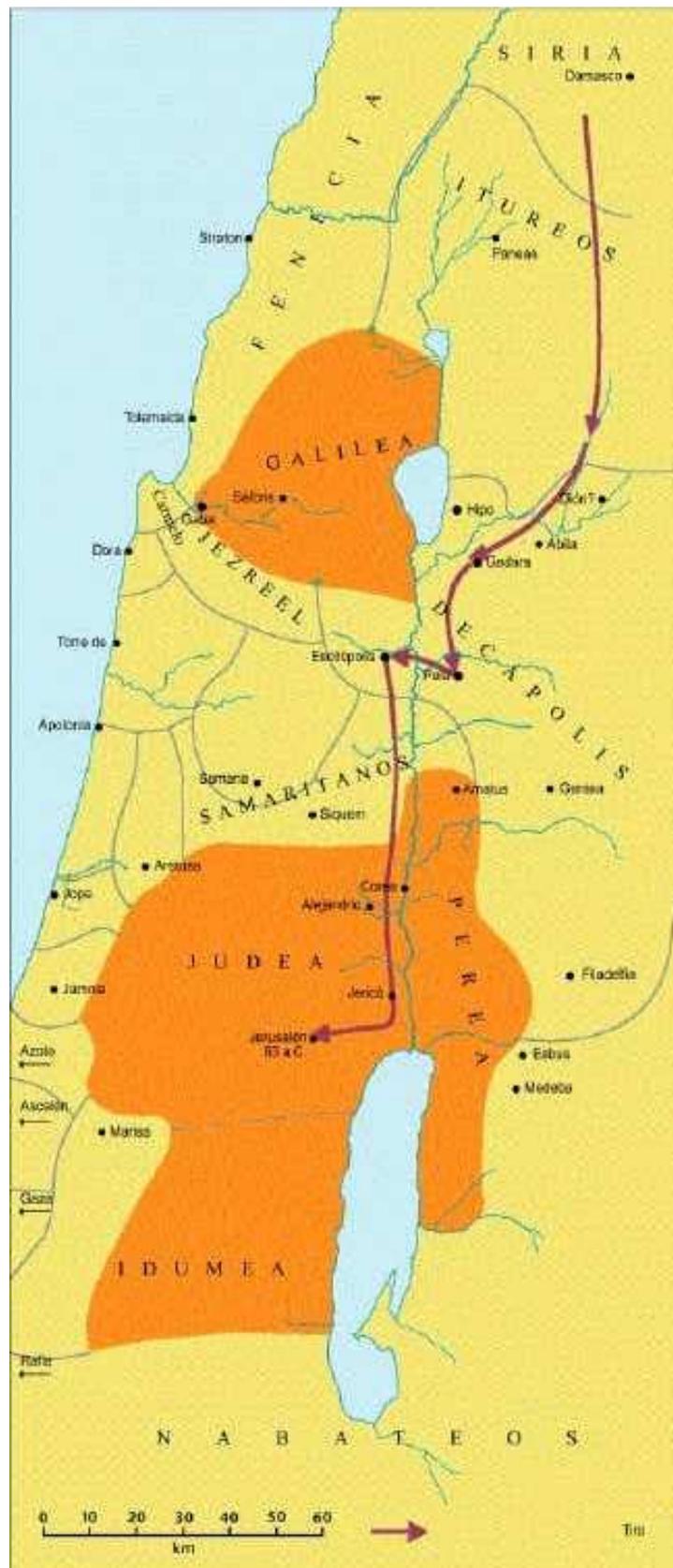
En 167 a.C., Antíoco IV Epífanes (175-164) instaló en el Templo de Jerusalén un altar a Zeus. Esto condujo a una rebelión bajo el liderazgo del sacerdote Matatías de Modín y sus cinco hijos, destacándose Judas Macabeo, de quien el movimiento tomó el nombre. Después de más de 20 años de lucha, Judá llegó a ser un reino bajo la supremacía de Siria. En honor de Asmón, abuelo de Matatías, la familia real se llamó los asmoneos.

51. Alejandro Janeo



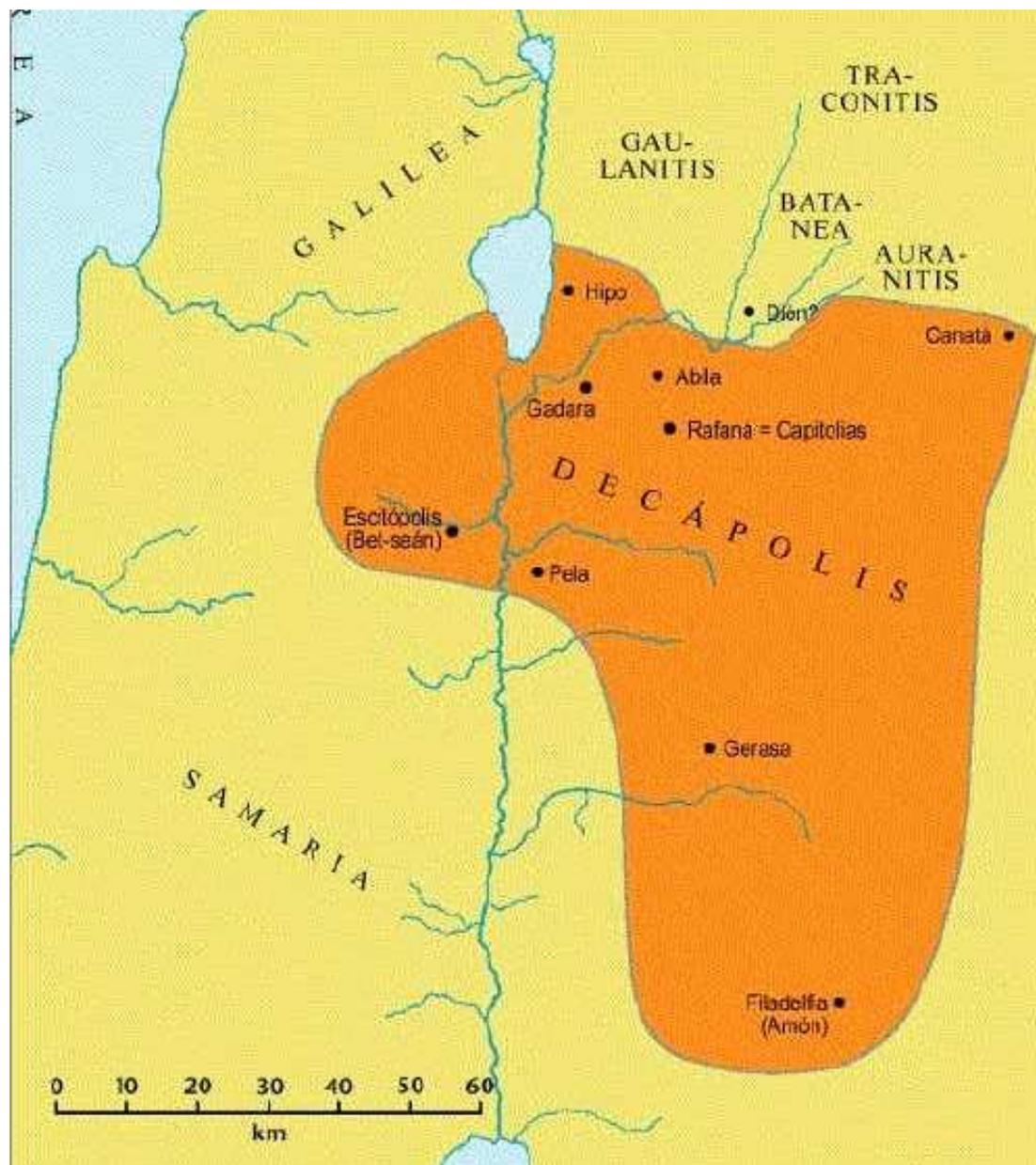
Con Siria debilitada por guerras civiles y finalmente sometida por Roma, los judíos lograron expandir su territorio a expensas de los pueblos vecinos, suprimiendo las ciudades griegas libres. Bajo Alejandro Janeo (103-76 a.C.) el país se comparaba en extensión al Israel del período de los reyes.

52. Reorganización de Palestina por Pompeyo



Cuando en el 64 a.C. Pompeyo estaba en Siria, intervino en una guerra civil entre los hermanos Hircano II y Aristóbulo II. Ocupó Palestina y restauró la libertad de las ciudades griegas. Confirmó a Hircano como sumo sacerdote (no como rey) de Judea, Galilea, Perea y el oriente de Idumea, pero el verdadero poder siguió en manos del gobernador idumeo Antípater.

53. Decápolis



Después de la conquista de Pompeyo, diez ciudades griegas se organizaron en una liga: Decápolis (es decir, diez ciudades). De vez en cuando el número de ciudades en la liga variaba algo. En algún momento hasta Damasco fue una ciudad miembro. Después del 106 d.C. las dos ciudades más meridionales, Gerasa y Filadelfia, pasaron a la provincia de Arabia, y la liga se disolvió. Quedan bastantes ruinas de todas las ciudades del período helenístico-romano.

54. Herodes



Después del asesinato de César en 44 a.C., la guerra civil irrumpió también en Palestina. En el año 40 a.C. Herodes, el hijo de Antípater, llegó a ser rey de los judíos. Pero no fue sino hasta el 37 a.C. que tomó a Jerusalén. Más tarde expandió su gobierno, dándole al país su mayor extensión desde los días de Salomón; también puede comparárselo con Salomón en su habilidad como constructor. En Jerusalén transformó el Templo en un grandioso complejo helenístico-romano, dejando el viejo Templo como su elemento central (véase mapa 74).

55. Los sucesores de Herodes



Cuando en el año 4 a.C. murió Herodes, Augusto dividió el reino entre los tres hijos sobrevivientes. Arquelao llegó a ser etnarca de Judea, Idumea y Samaria. Herodes Antipas llegó a ser tetrarca de Galilea y Perea, y Felipe llegó a ser tetrarca de Auranitis, Batanea, Gaulanitis, Traconitis y Ulata. Salomé, la hermana de Herodes, tenía Jamnia y Azoto en la costa, y Fasaelis en el valle del Jordán. En el año 6 d.C. Arquelao fue desterrado y su territorio lo administró un procurador romano.

56. Palestina en tiempos de Jesús



Idumea, Judea y Samaria eran administradas por un procurador romano cuya residencia estaba en Cesarea, mientras que Herodes Antipas era tetrarca de Galilea y Perea, y Felipe era tetrarca del territorio al noreste del Mar de Galilea, Gaulanitis y Batanea. Las ciudades de Decápolis (véase mapa 53) eran administradas por el procurador en Siria.

57. Nacimiento, niñez y bautismo de Jesús

Mateo 1.1–4.11; Marcos 1.1–13; Lucas 1.1–4, 13



Relatos del nacimiento, niñez y bautismo de Jesús se encuentran en los primeros capítulos de los evangelios según Mateo, Marcos y Lucas.

58. Ministerio de Jesús en Galilea y el viaje a Jerusalén

Mateo 4.12–21.1; Marcos 1.14–11.1; Lucas 4.14–19.27



Jesús llevó a cabo su ministerio principalmente en Galilea, donde había crecido. Anduvo sobre todo por la zona cercana al Mar de Galilea. Residió en Capernaúm. Al final viajó a Jerusalén, quizás a través de Transjordania para no pasar por Samaria.

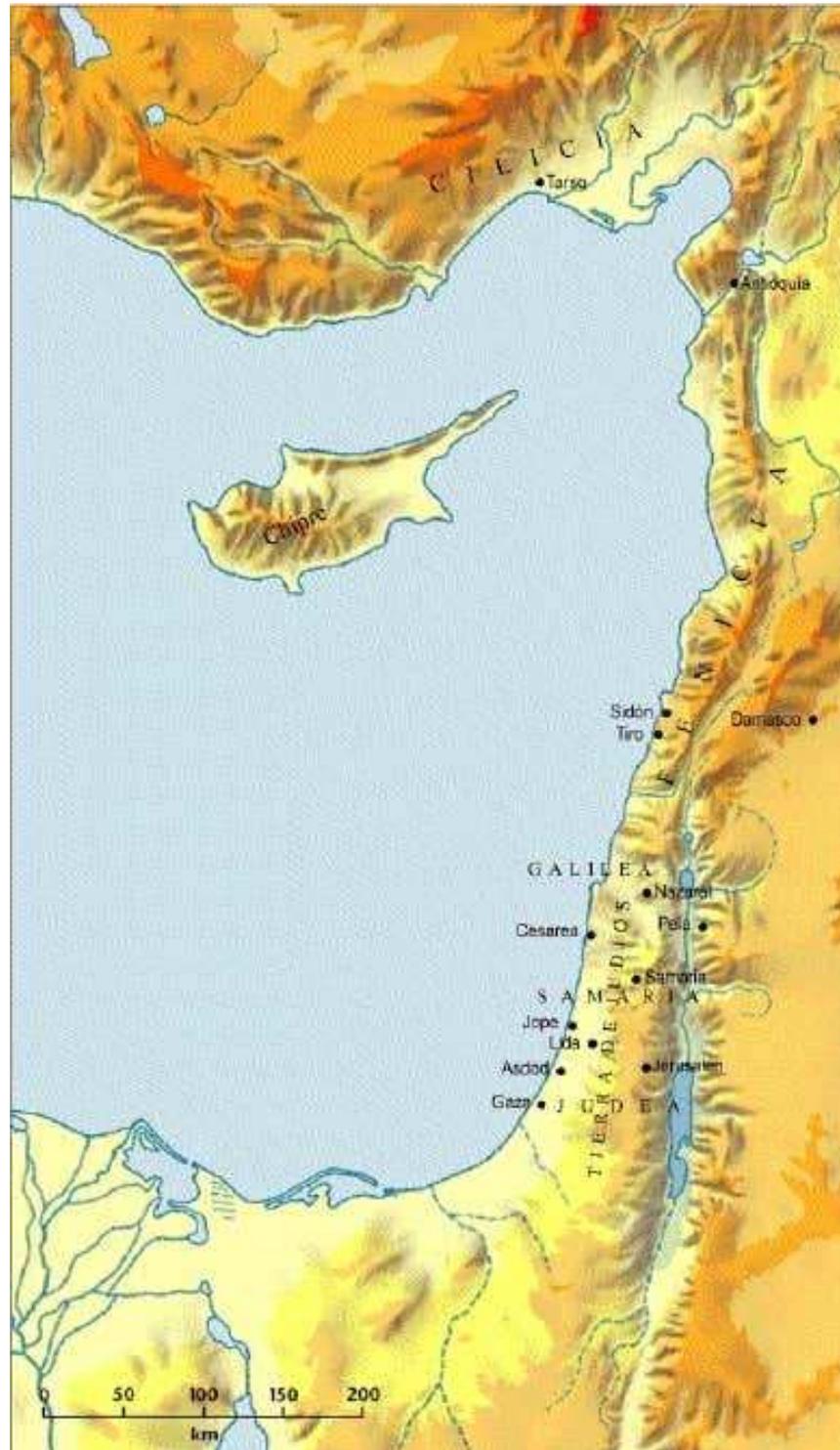
59. Ministerio de Jesús según Juan



El relato de Juan difiere en muchos aspectos del de los otros tres evangelios. Juan tiene un énfasis diferente al de los tres primeros evangelios.

60. Primeras misiones cristianas

Hechos 2-12



Las misiones cristianas tuvieron su comienzo en Pentecostés, cuando fueron bautizados judíos de una gran parte del imperio romano (véase mapa 23). Pronto los apóstoles predicaron más allá de Jerusalén, en Judea y Samaria, en las ciudades de la planicie costera y en la costa misma, y en Damasco y en Antioquía. Con la conversión de Pablo se inauguró una nueva fase en las misiones.

Poco después del estallido de la guerra judía de 66-73 d.C., la iglesia primitiva huyó de Jerusalén y se estableció en Pella, en Transjordania.

61-64. Viajes de Pablo

Hechos 9; 11.25–30; 12.25; 13–4; 15.36–21.17; 27.1–28.16; Gálatas 1–2









Mientras viajaba a Damasco para apresar a los cristianos, Pablo se convirtió y fue bautizado en Damasco. Pasó algún tiempo en Arabia. Después de otro tiempo pasado en Damasco, visitó Jerusalén y continuó sus actividades en Siria, teniendo Antioquía como su base. De Antioquía salió en su primer viaje misionero. Después de otra visita a Jerusalén, emprendió su segundo y su tercer viaje misionero, que lo llevaron hasta Asia Menor, Macedonia y Grecia, con largas estancias en Corinto y Éfeso.

Durante su tercera y última visita a Jerusalén, fue arrestado y llevado primero a Cesarea, y de allí a Roma.

Los mapas ilustran la vida y viajes de Pablo tal como son narrados en Hechos.

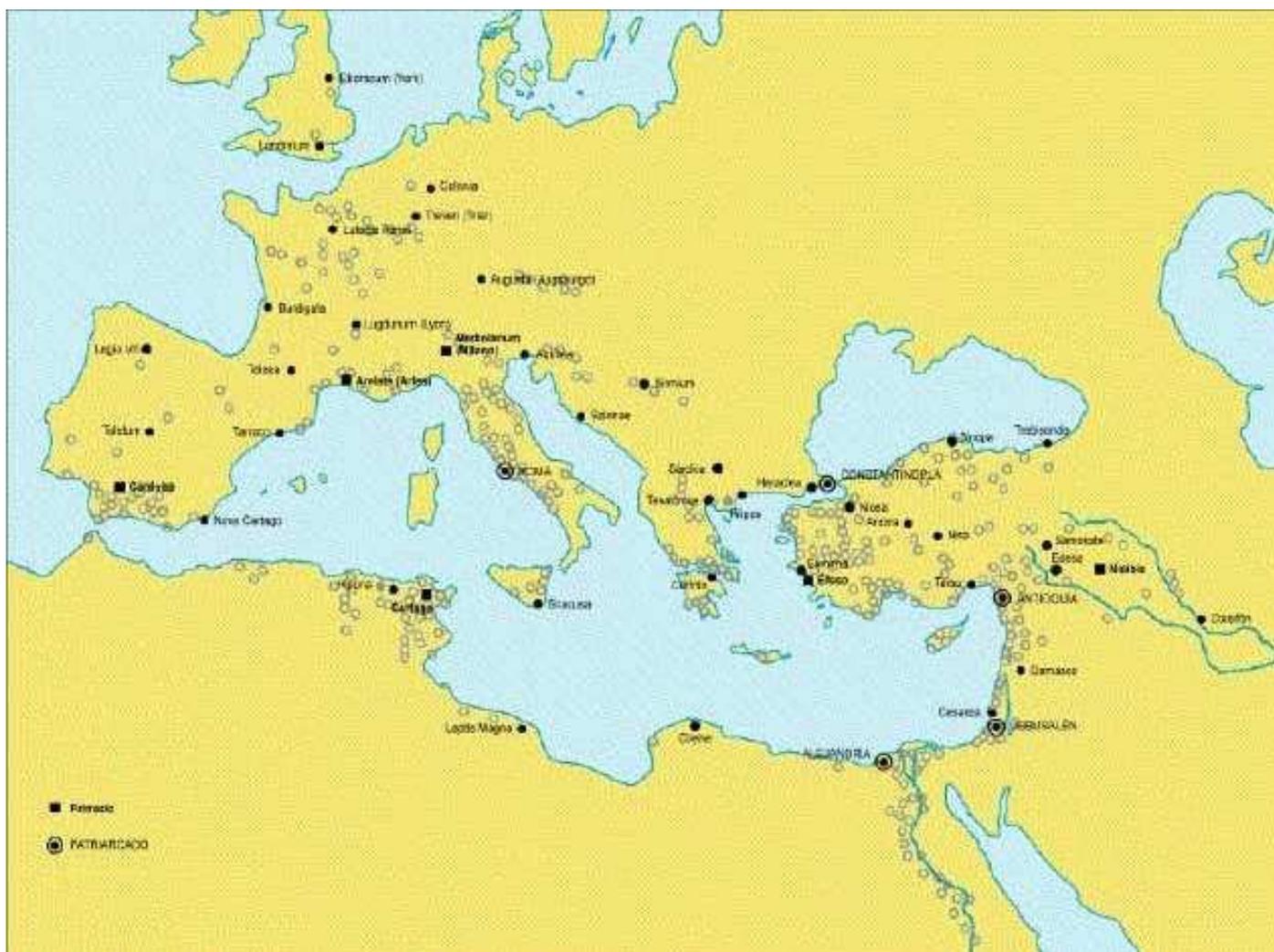
65. La iglesia cristiana c. 100 d.C.

Nuevo Testamento; 1 Clemente



La iglesia experimentó su primera gran persecución bajo el emperador Domiciano (93-96 d.C.) Para entonces el cristianismo se había extendido por toda la sociedad, pero su centro seguía estando en la parte oriental del imperio romano.

66. La iglesia cristiana en el siglo IV d.C.



Después del 325 y durante el reinado de Constantino el Grande (306-37), el cristianismo gozó del respaldo del estado y se extendió a través de todo el imperio romano. Las iglesias cristianas se extendieron incluso más allá de la frontera oriental del imperio.

Las principales ciudades se indican con sus nombres, mientras que otras se señalan únicamente con un círculo.

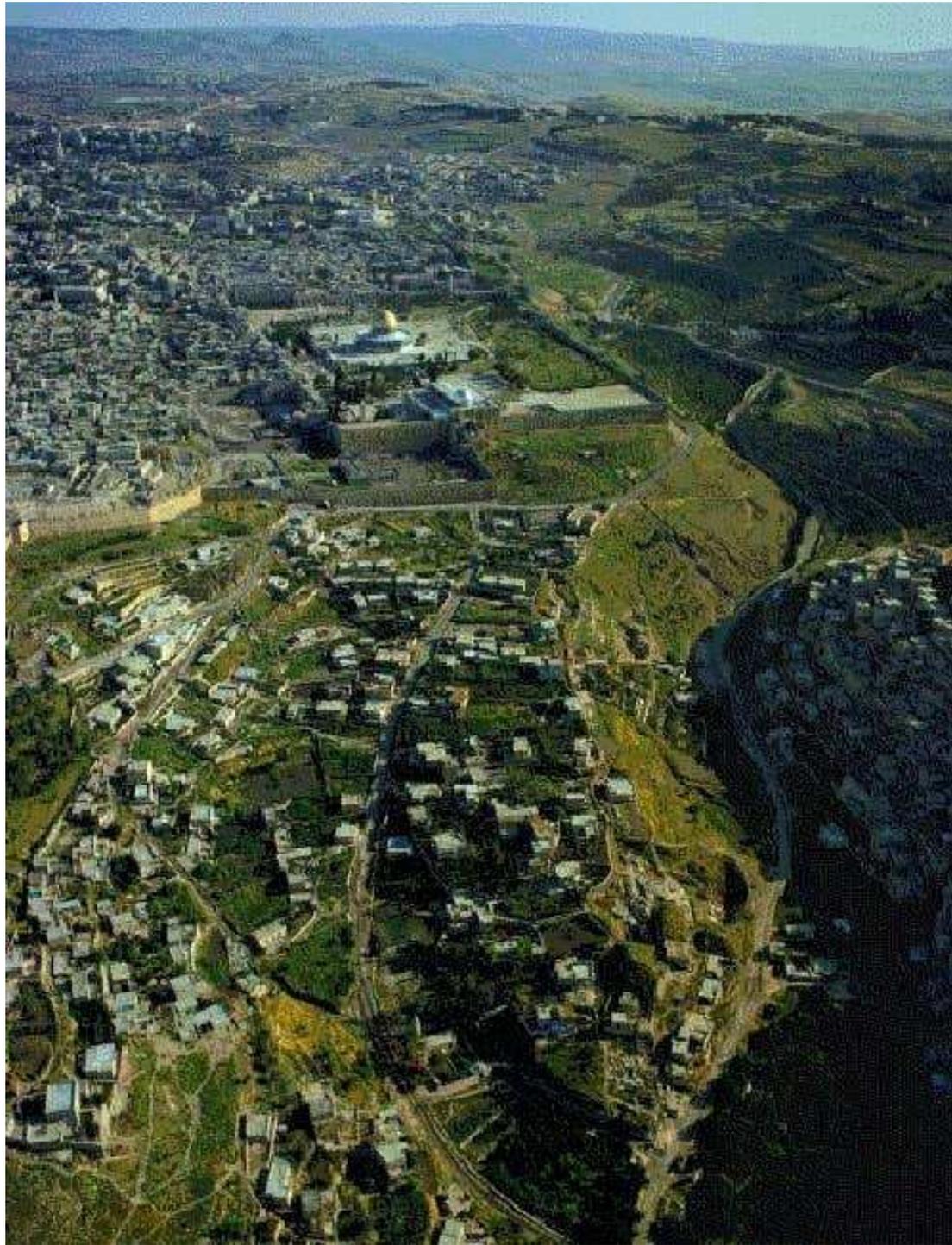
Jerusalén



Jerusalén vista desde el oeste. La ciudad tiene cerca de un kilómetro cuadrado y está rodeada por murallas que originalmente fueron construidas posteriormente al 135 d.C. por Adriano, mientras que las murallas actuales fueron levantadas por Solimán el Magnífico (1538-41). Al fondo se puede ver el valle del hijo de Hinom, y en la parte sombreada, detrás de la ciudad, el valle del Cedrón. En la parte posterior se puede ver el desierto de Judá. En la sombra, a la derecha del cuadrado del Templo, se aprecia la parte vieja de Jerusalén.

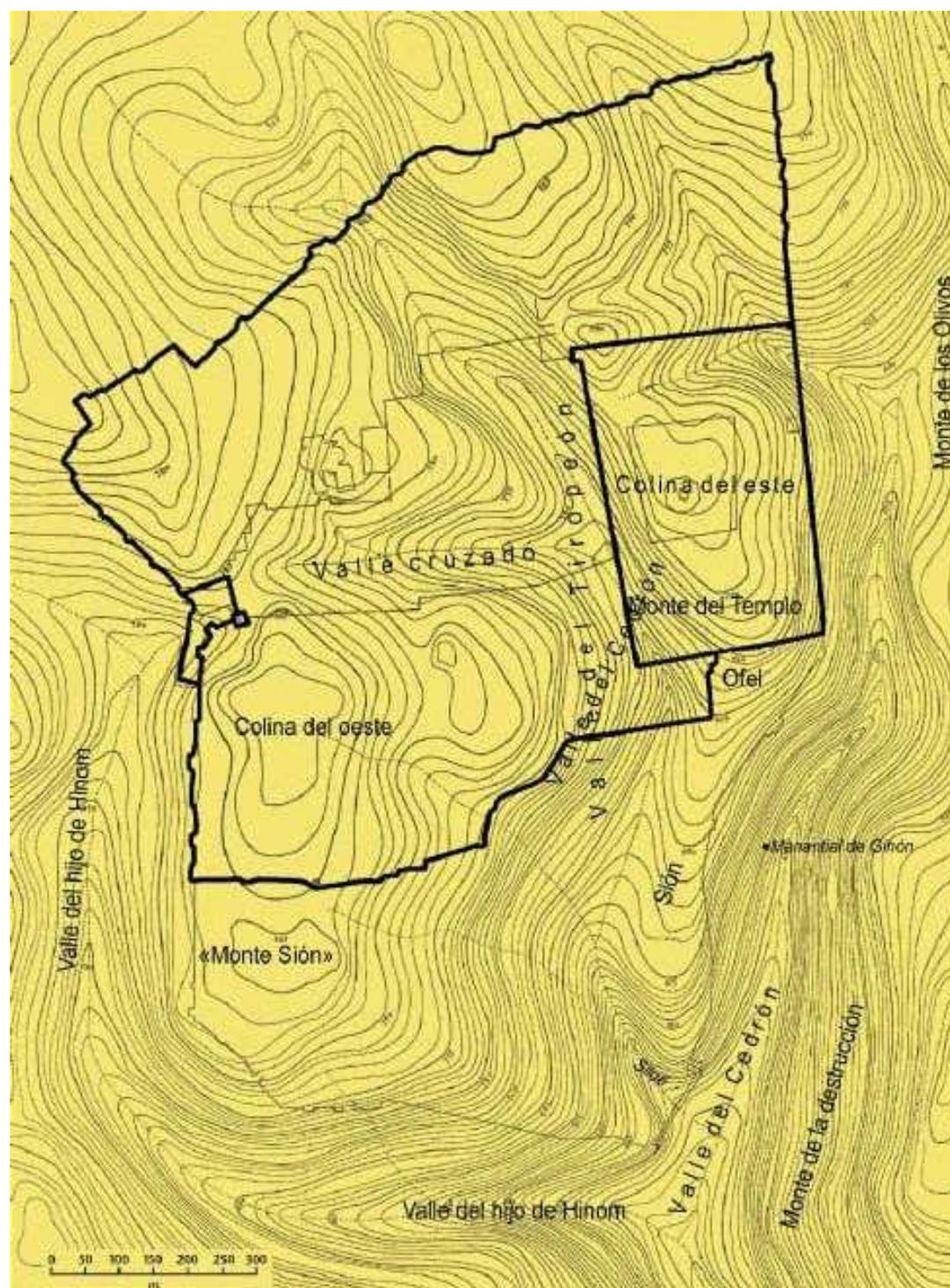


El valle del Cedrón visto desde el norte. La esquina sudeste del cuadrado del Templo, el llamado «pináculo del Templo» (Mt 4.5-7), es parte de las murallas de Jerusalén. A la izquierda se ve la montaña del Escándalo, donde Salomón edificó templos paganos.



La ciudad de David estaba situada originalmente sobre una elevación al sur del Templo, entre el valle del Tiropeón y el valle del Cedrón. Al frente puede verse Siloé, y al fondo el cuadrado del Templo con la Cúpula de la roca, de más reciente fecha que el Templo de Salomón.

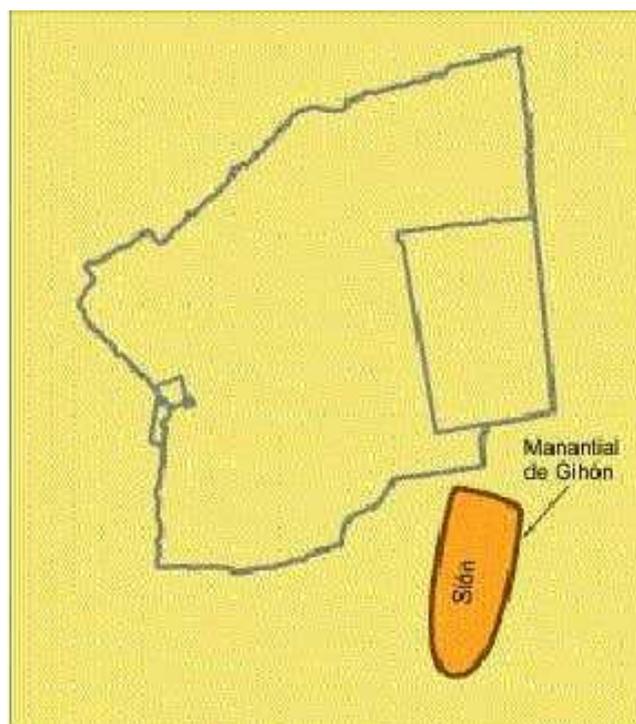
67. Topografía



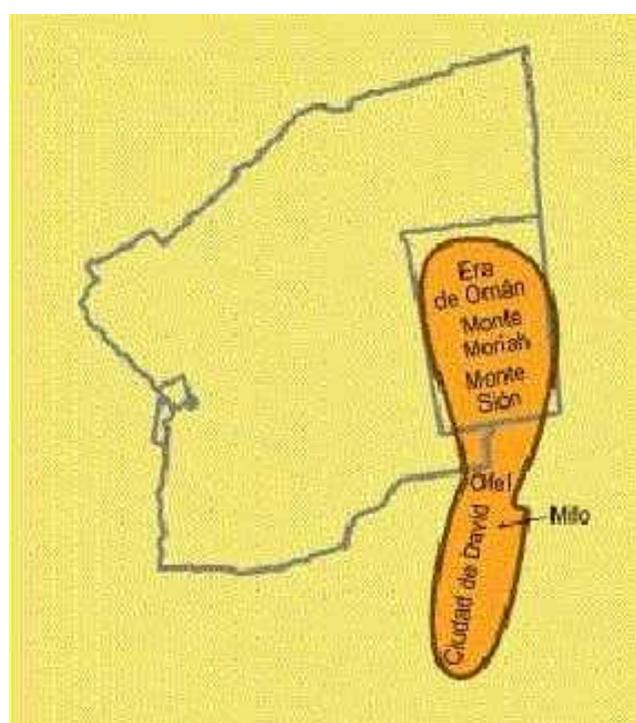
Jerusalén con sus nombres del período bíblico.

68-72. Jerusalén

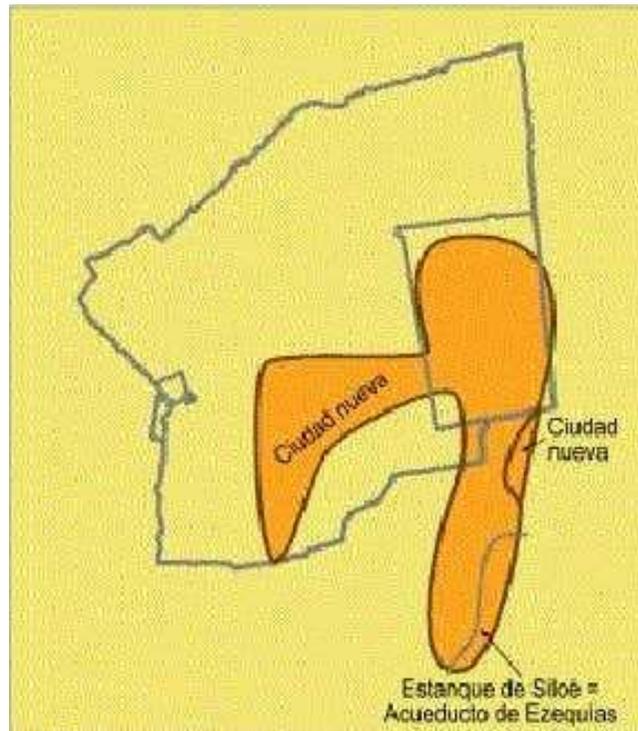
68



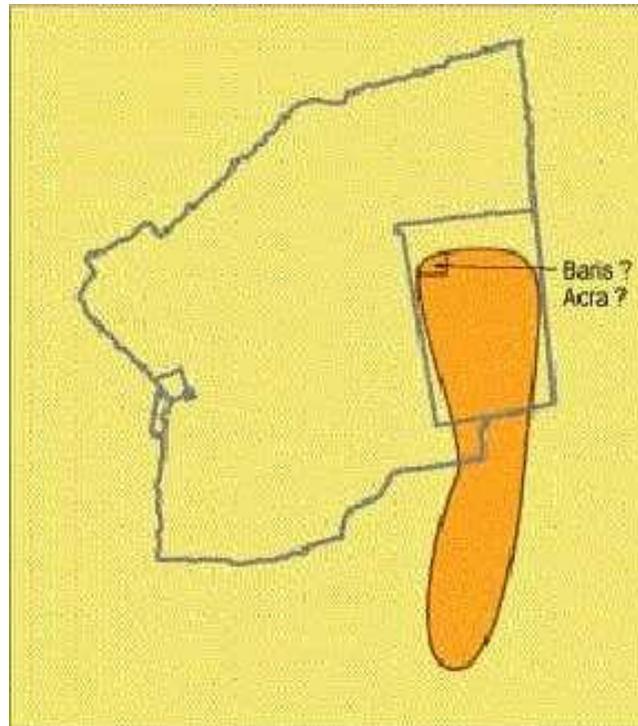
69

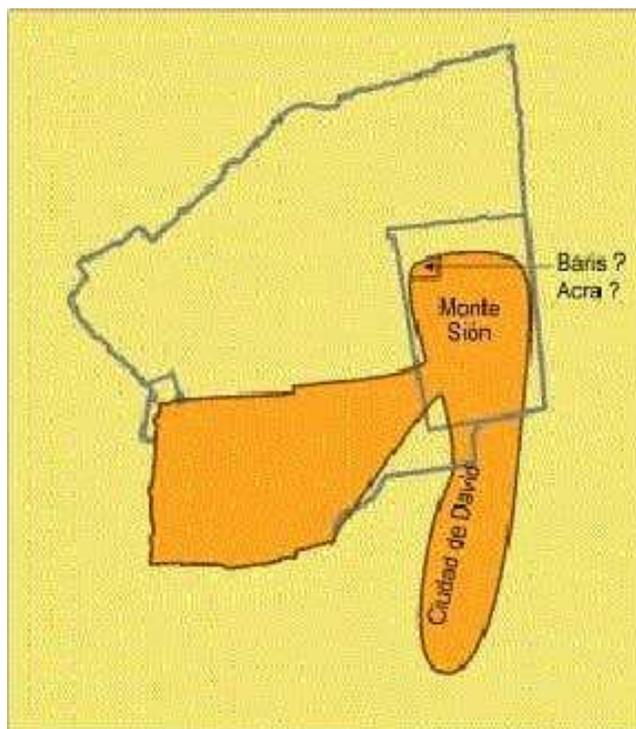


70



71



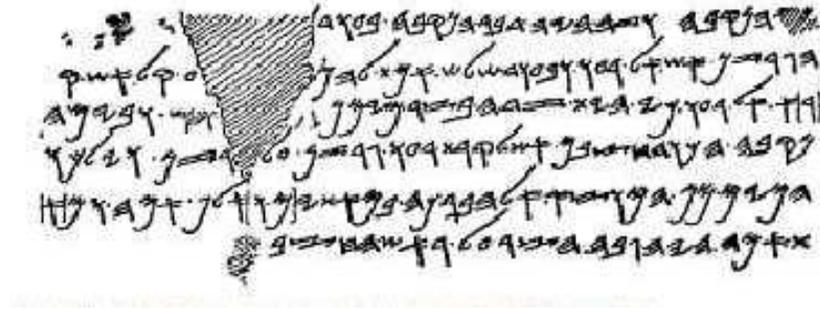


La ciudad fue fundada en el tercer milenio a.C., en la edad del bronce temprana. Estaba al sur de la actual ciudad vieja en el cerro de Ofel, sobre el Manantial de la Virgen (Gihón). Poco antes del 1000 a.C., David capturó la ciudad y la hizo la capital de Israel. El rey Salomón la agrandó hacia el norte para construir su palacio y el Templo (cf. mapa 73). Más tarde la ciudad se extendió hasta la colina occidental.

Después del exilio, quedó de nuevo confinada a la colina oriental, pero bajo los macabeos y los asmoneos, se expandió a partes de la colina occidental.

El rey Herodes construyó en Jerusalén varios edificios públicos, siendo el más notable el Templo mencionado en el Nuevo Testamento (cf. mapa 74).

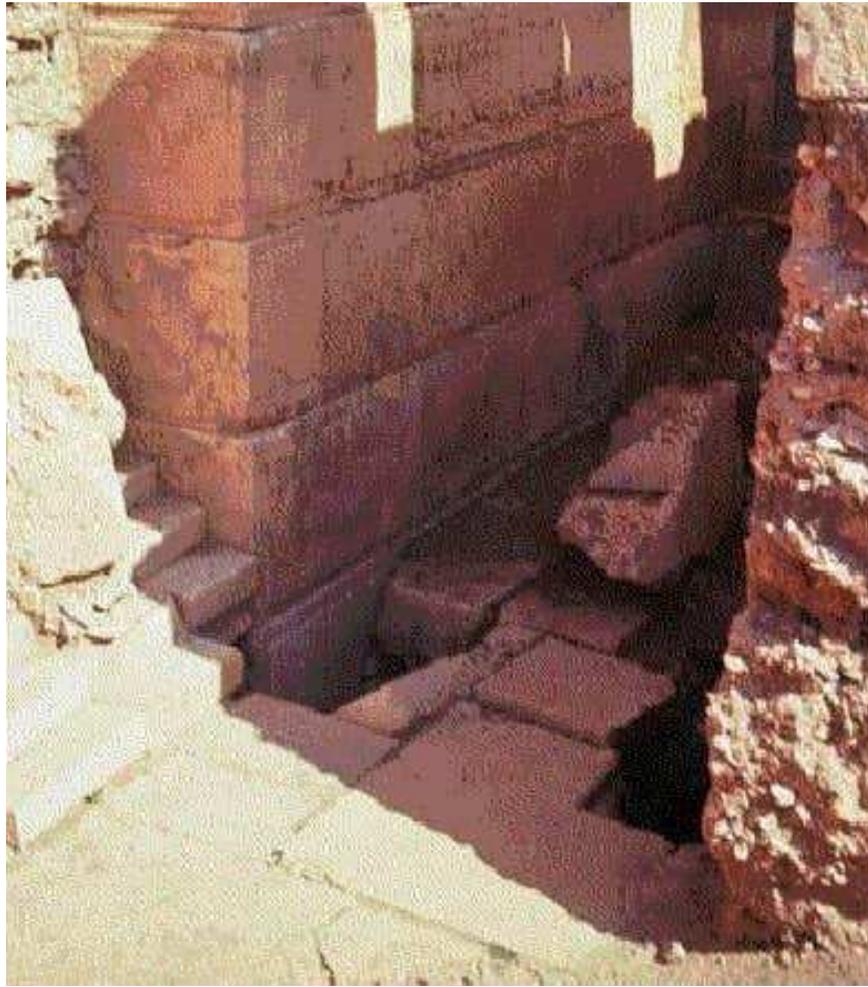
Después de la guerra judía de los años 67-70 d.C., en que Jerusalén fue destruida, y posterior a la rebelión de Barcoquebas (Bar-Kojba) de los años 132-35 d.C., la ciudad llegó a ser una colonia romana con el nombre de Aelia Capitolina. Apenas dos siglos más tarde Constantino el Grande encargó la construcción de una basílica con la rotonda Anastasia levantada alrededor de la tumba de Jesús y abarcando el Gólgota, que llegó a ser el centro de la Jerusalén de los cristianos.



El Túnel de Siloé fue construido entre 705-701 a.C. y los excavadores trabajaron desde ambos extremos. La inscripción que deja constancia del momento en que los excavadores se encontraron fue hallada dentro del túnel.



Excavaciones de terrazas enormes del lado oriental de la Jerusalén de David (Milo). Fueron construidas sobre casas del comienzo de la edad del hierro, y fueron destruidas por Nabucodonosor en el 587 a.C.



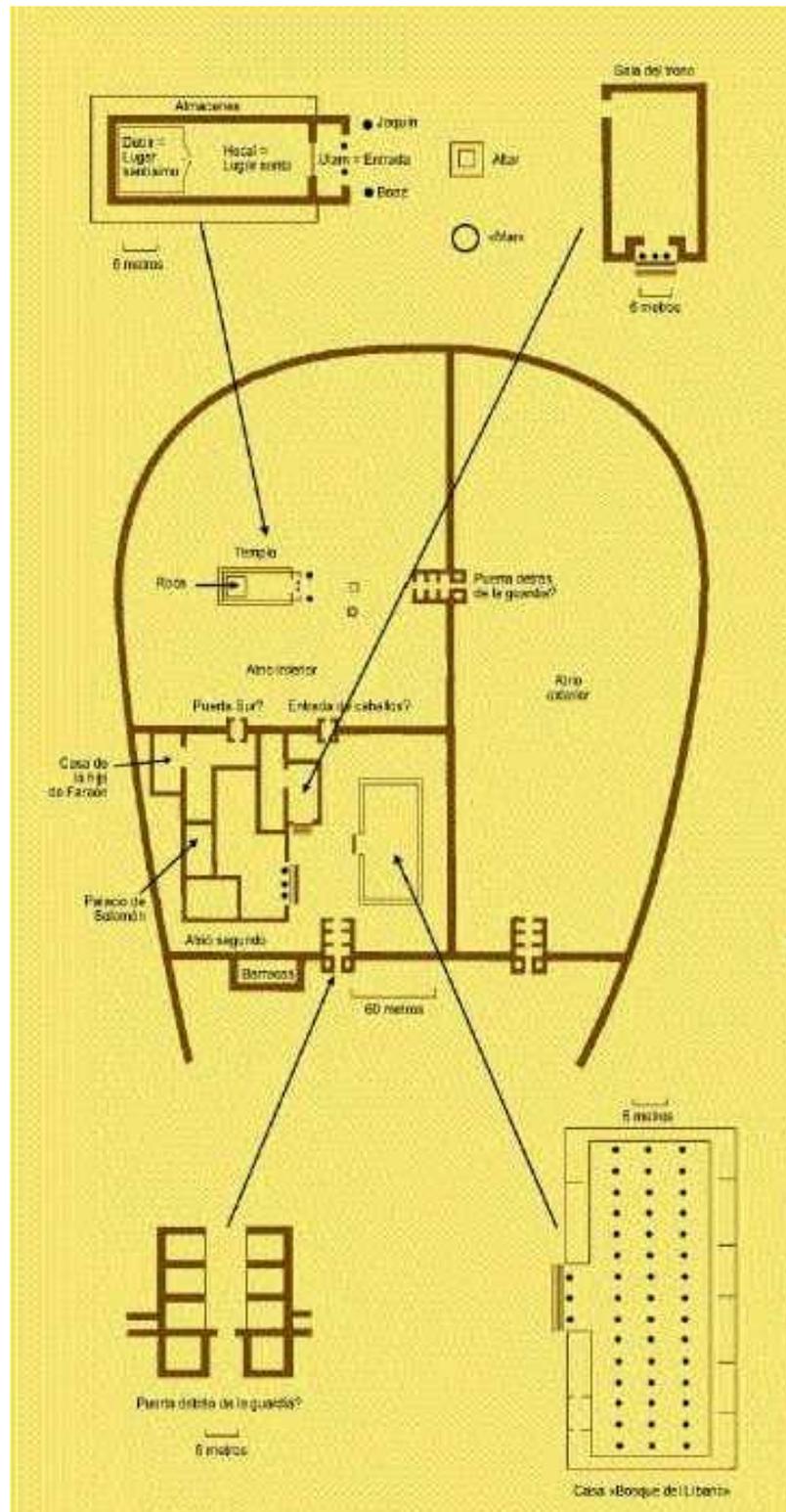
La esquina sudoeste de la terraza del Templo de Herodes; a lo largo de la terraza había calles pavimentadas. Las grandes piedras cayeron de las columnas del cuadrado del Templo cuando la ciudad de Jerusalén fue destruida en el año 70. (Excavaciones hechas en 1969-70.)



Durante las excavaciones de Jerusalén en una caverna se encontraron algunas estatuas de caballos con discos de oro que datan del período del rey Josías (2 R 23.11).

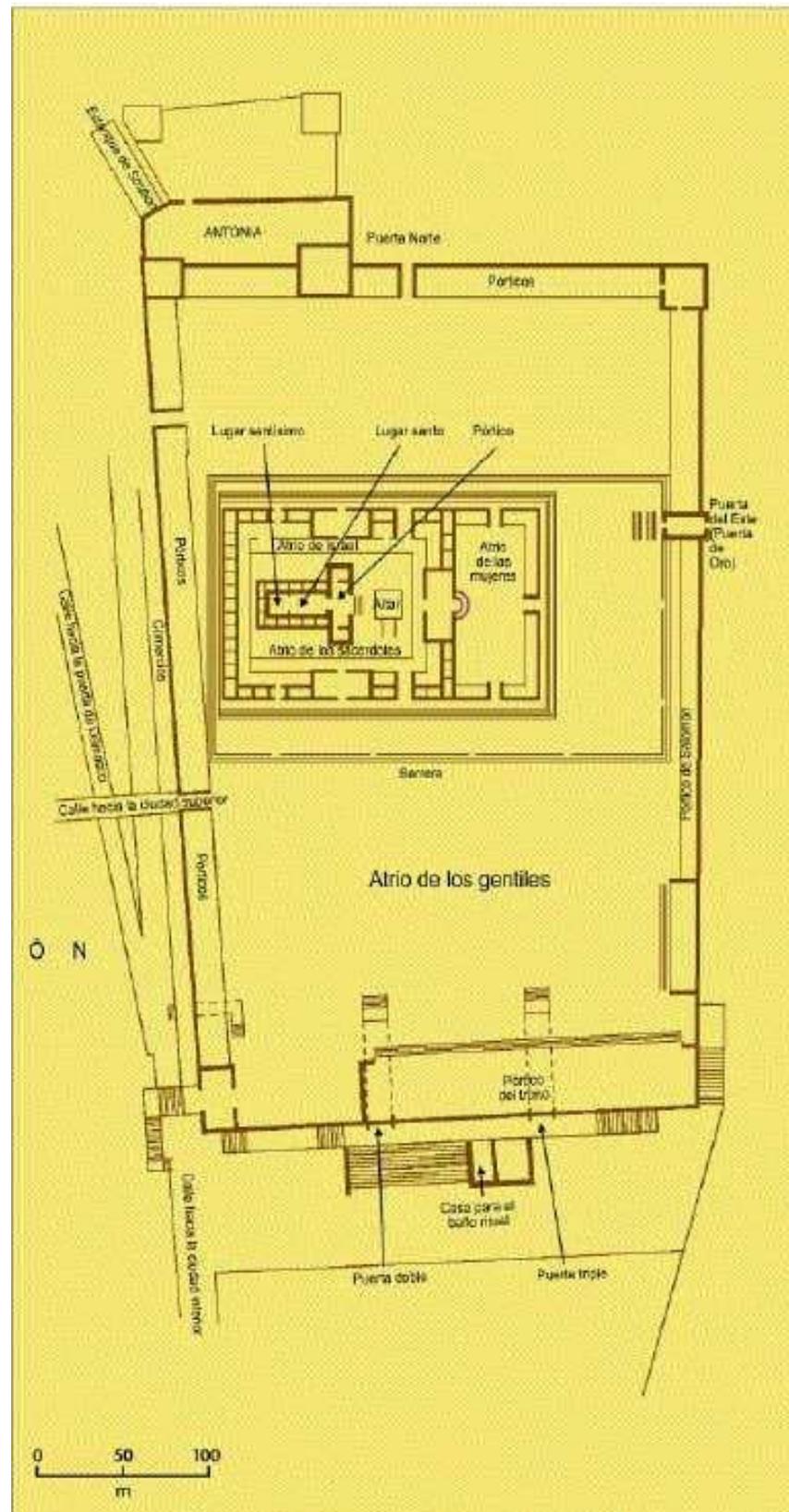
73. El Templo de Salomón

1 Reyes 6-7; 2 Reyes 11



Cerca del 965 a.C., el rey Salomón comenzó la construcción de un Templo en la parte norte de Jerusalén, sobre «la era de Orán», lugar que probablemente también era llamado monte Moriah (2 Cr 3.1). Aunque la construcción duró siete años, fue sólo parte del proyecto de un palacio más grande, que necesitó trece años para terminarse. Sabemos poco sobre este palacio, y el mapa ofrece una reconstrucción en su mayor parte basada en excavaciones de lugares y templos contemporáneos del Oriente Medio.

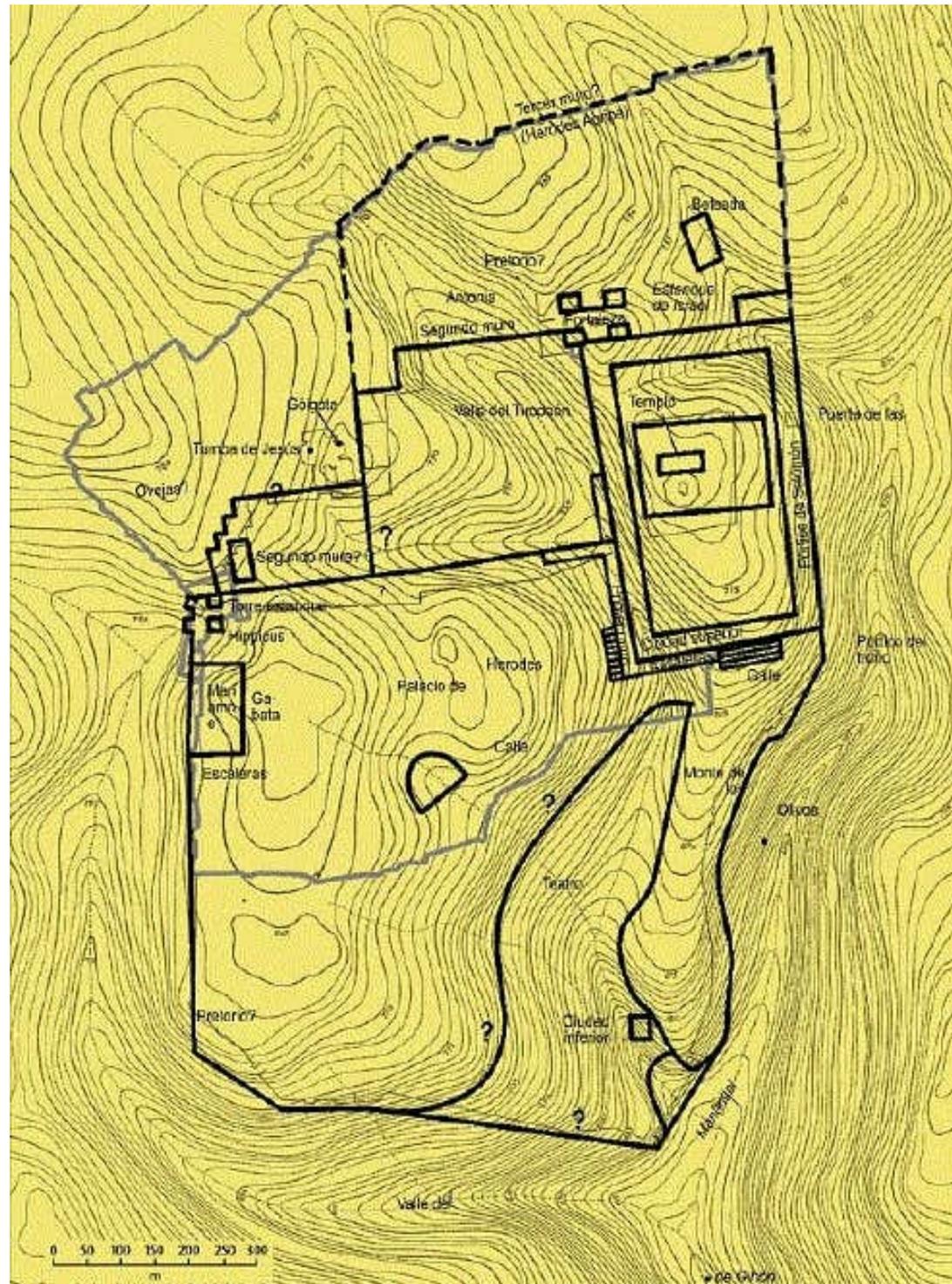
74. El Templo de Herodes



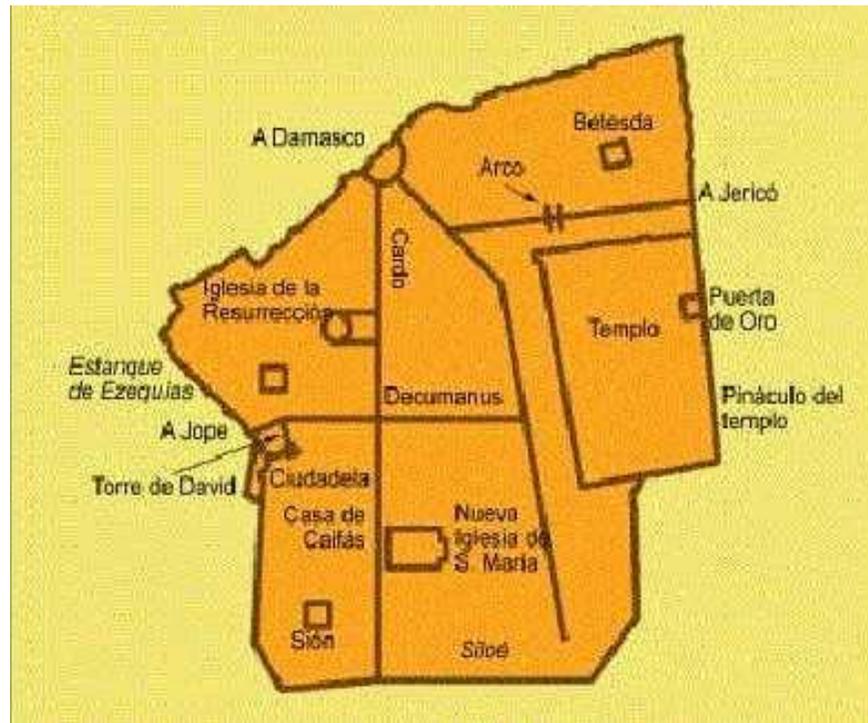
El rey Herodes comenzó en 20/19 d.C. la construcción de un Templo para reemplazar al Templo de Zorobabel de 520-515 a.C. por uno más esplendoroso. Quedó completado en el año 63 d.C. Tito lo destruyó en el año 70 d.C.

El Templo fue construido sobre una terraza, levantada a una altura de 50 metros sobre la roca, y medía aproximadamente 280 por 485 metros. Los edificios debajo de la terraza son reconstrucciones basadas en excavaciones hechas a partir de 1961.

75. Jerusalén en tiempos de Jesús

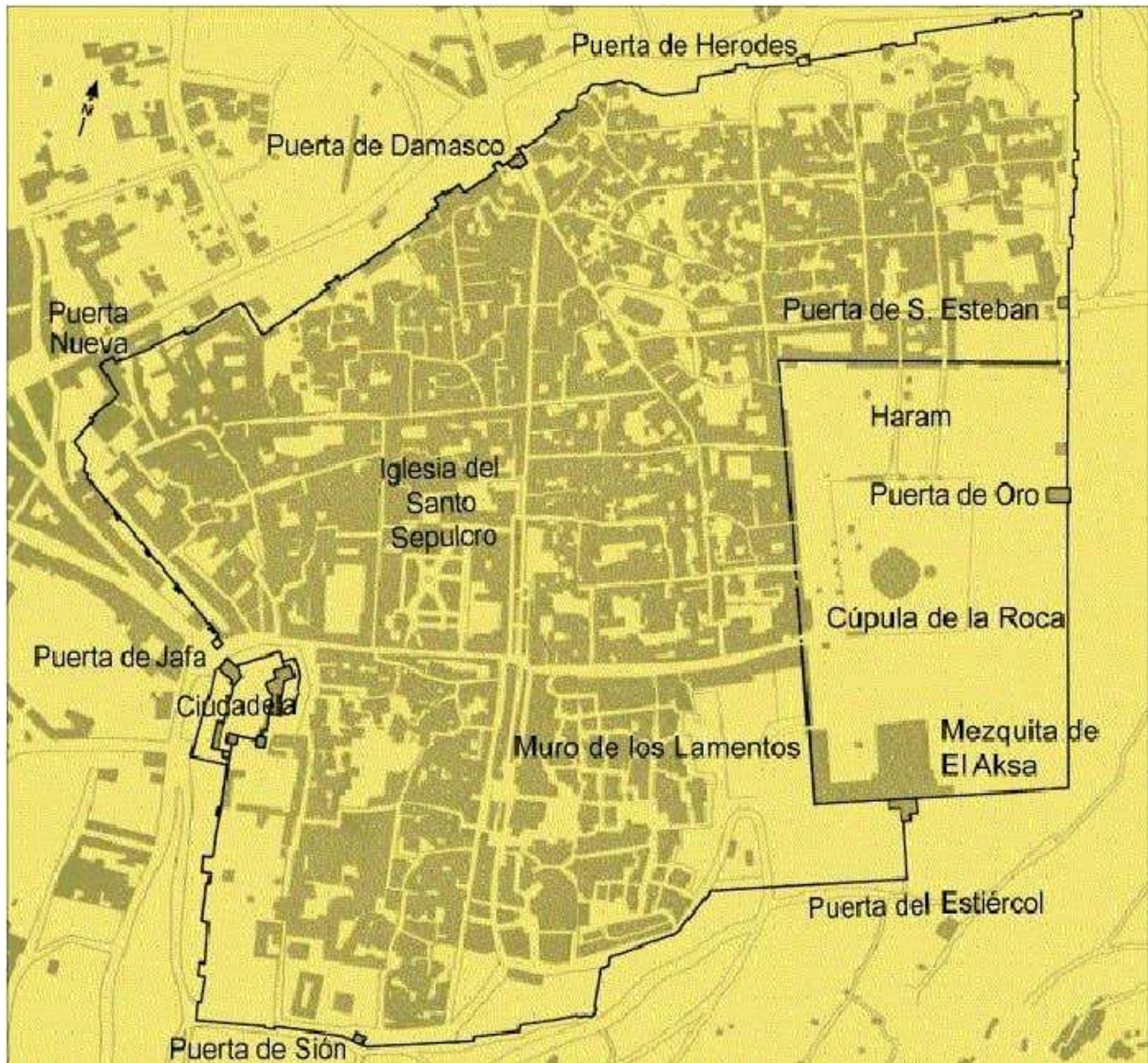


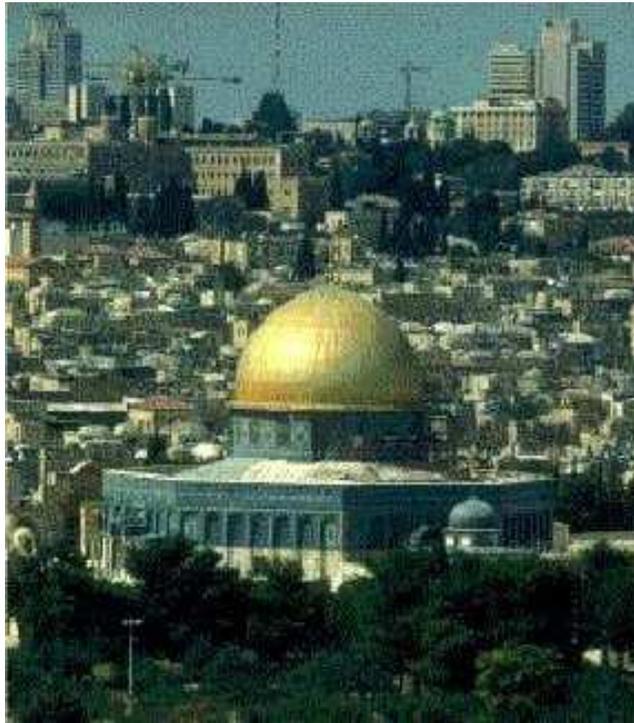
76. Jerusalén en tiempos del imperio bizantino



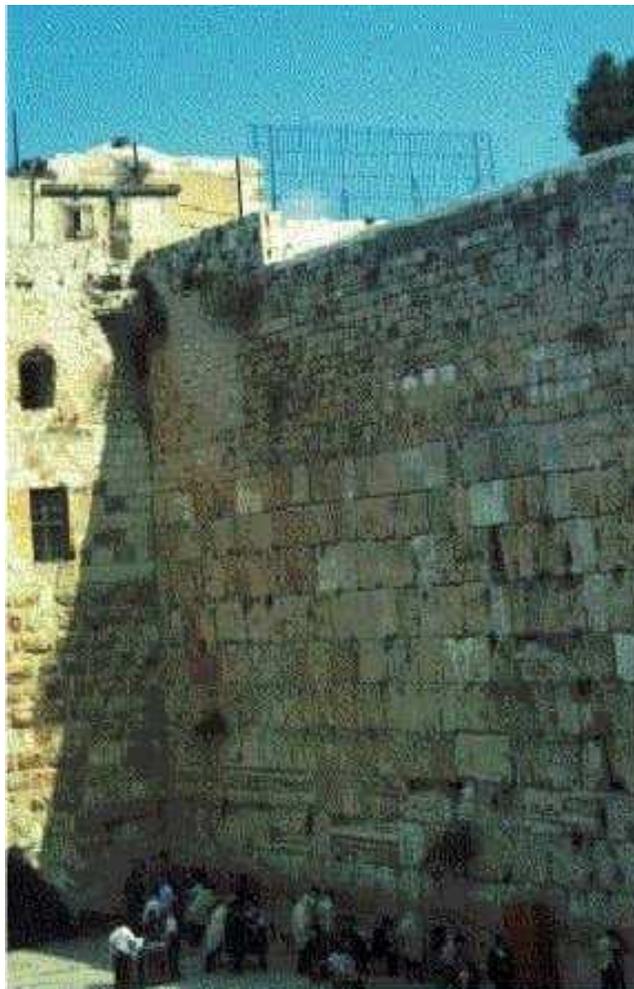
Jerusalén representada en un piso de mosaico de Medeba, en Jordán, en tiempos del emperador Justiniano (527-565 a.C.). Jerusalén se ve desde el oeste. A la izquierda, una columna en un cuadrado abierto dentro de la puerta Damasco; la calle principal (Cardo) va desde aquí hasta el otro extremo de la ciudad. En el frente, la iglesia de Constantino del Santo Sepulcro y la puerta de Jafa; al fondo la calle corre a través del valle del Tiropeón hacia el este, a la puerta de Esteban en el valle del Cedrón.

77. La antigua ciudad de Jerusalén en la actualidad





La Cúpula de la roca en el cuadrado del Templo, construida entre los años 687-691 sobre el monte Moriah, donde Abraham ofreció a su hijo Isaac (a Ismael, según la tradición musulmana).



El Muro de los lamentos (Hakotel), fachada occidental de la terraza del Templo de Herodes.